

Ho Chi Minh

TEXTOS

Y DOCUMENTOS

Textos y Documentos

HO CHI MINH

Recopilación de textos y materiales diversos
obtenidos en fuentes varias de Internet.

Recopilación y maquetación

Demófilo



*Libros libres
para una cultura libre*

S

Biblioteca Libre

OMEGALFA

2019

Ω

Ho Chi Minh

TEXTOS Y DOCUMENTOS

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN

- Cronología
- Apunte biográfico

PRIMERA PARTE: TEXTOS DIVERSOS

- Indochina
- El camino que me condujo al leninismo
- Discurso en el Congreso de Tours
- Algunas consideraciones sobre la cuestión colonial
- Las mujeres annamitas y la dominación francesa
- Impuesto de sangre (Capítulo de *“Proceso a la colonización francesa”*)
- El ejército contrarrevolucionario
- El movimiento obrero en Turquía
- El movimiento obrero en Turquía
- Informe sobre las cuestiones nacionales y coloniales en el V Congreso de la Internacional Comunista
- Llamamiento en la fundación del Partido Comunista de Indochina
- Programa del Partido Comunista de Indochina
- Declaración de independencia de la República Democrática de Vietnam
- A los comités populares de todo el país y de todos los niveles
- Llamamiento a emprender la guerra de resistencia
- “Tierra arrasada·
- Carta a los camaradas
- Llamamiento tras seis meses de resistencia
- Doce recomendaciones
- Poema de estímulo

- Informe político en el II Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam
- Practicar el ahorro y oponerse a la malversación, al despilfarro y la burocracia
- Día de la Independencia
- El leninismo y la liberación de los pueblos oprimidos
- Informe sobre el proyecto de constitución reformada
- Sobre la ética revolucionaria
- Elevar la ética revolucionaria, barrer el individualismo
- Luchar hasta la victoria total
- Carta al Presidente de los Estados Unidos
- Independencia - Libertad - Felicidad

SEGUNDA PARTE:

Proceso a la colonización francesa

- La guerra y los nativos
- Voluntarios
- El fruto del sacrificio
- Festival en Bien Hoa
- El militarismo continúa
- Envenenamiento de los nativos
- Los civilizadores
- Fraude administrativo
- La explotación de los nativos
- Justicia
- El martirio de las mujeres nativas
- El despertar de los esclavos
- La revolución rusa y los pueblos coloniales
- Proletarios y campesinos de las colonias
- Un llamamiento de la Internacional campesina a los trabajadores de las colonias
- Organización de sindicatos de las colonias
- Manifiesto de la Unión Intercolonial, una asociación de los nativos
- A la juventud anamita

CRONOLOGIA

HISTORIA DE VIETNAM

- 257 a. de C. En el delta del río Rojo se unen varios grupos para formar el primer estado vietnamita cuyo nombre es Au Lac.
- 196 Se menciona, por primera vez en un documento, la existencia del Reino de Vietnam.
- 111a. d.C. hasta 939 d.C. Vietnam está sometido directamente al dominio de China.
- 1164 China reconoce la independencia de Vietnam, que sin embargo queda obligada a pagar tributo.
- 1274-1288. Un ejército mongol intenta someter a Vietnam, pero es derrotado (segunda batalla junto al río Bach Dang)
- 1407 Tropas de la dinastía china Ming ocupan el país; veinte años después son nuevamente expulsadas.
- Siglo XV Con la desintegración del Imperio Champa, Vietnam se extiende hacia el Sur.
- Siglo XVII La configuración del estado vietnamita ha adquirido ya su forma actual. Sin embargo, todavía está repartido entre varias dinastías.
- 1771 El levantamiento de Tay-Son conduce a la unificación del país. Por última vez Vietnam es Invadido por un ejército chino.
- 1858 Las primeras tropas francesas desembarcan en la bahía de Da Nang (Tourane). A continuación ocupan el sur de Vietnam.
- 1885 Levantamiento contra los franceses en Hue. Todo Vietnam es ahora un protectorado de Francia. China renuncia a todos sus derechos.
- 1893 Con el sometimiento de Laos y Camboya queda establecido el Imperio colonial francés en el sudeste asiático. La Unión de Indochina Incluye Tonquín, Annam, Cochinchina, Laos y Camboya.
- 1916 Desaparece toda resistencia organizada contra el dominio colonial francés.
- 1930 Motín de Yen Bai. Fundación del Partido Comunista de Vietnam. Soviets de Nghe Tinh.

- 1936 El triunfo del Frente Popular en Francia trae a consecuencia la disminución temporal de la represión colonial
- 1941 Los japoneses ocupan importantes partes de Vietnam. Se funda la Liga por la Independencia de Vietnam (Viet Minh) con predominio comunista.
- 1945 Según los acuerdos establecidos entre las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, los japoneses son desarmados por las tropas de China Nacionalista. En el sur desembarca un cuerpo expedicionario británico. Francia prepara el retorno a su colonia. El Viet Minh desencadena un levantamiento popular. En Hanoi se proclama la independencia de todo Vietnam.
- 1946 Las elecciones celebradas en el norte y en el sur dan la victoria a un Frente Nacional del que forman parte los comunistas y otros nacionalistas no comunistas. Hó Chi Minh es elegido presidente de la República democrática de Vietnam. Francia reconoce a Vietnam como Estado libre integrado en la Unión Francesa. En consecuencia, los vietnamitas se declaran conformes con el retomo de las tropas francesas. Contraviniendo estos acuerdos, las autoridades francesas proclaman en el sur una República Independiente de Cochinchina. El compromiso de Fontainebleau no hace más que encubrir las divergencias que a final de año estallarían en hostilidades abiertas.
- 1949 Bao Dai regresa a Vietnam y es proclamado jefe de Estado en Vietnam del Sur.
- 1954 La ocupación colonial francesa finaliza con la victoria de los vietnamitas del Norte en Dien Bien Phu. La *Conferencia Internacional de Indochina* fija en Ginebra una línea de demarcación a lo largo del grado de latitud 17. Las tropas del Viet Minh desocupan grandes extensiones de territorio en el sur. Los franceses se retiran. Existe la promesa de celebrar elecciones generales después de transcurridos dos años, pero estas elecciones son saboteadas por el gobierno títere de Saigón, instigado por el gobierno de Estados Unidos.
- 1955 Saigón establece una alianza con Estados Unidos para convertir a Vietnam del Sur en un bastión anticomunista. En el Norte se lleva a cabo una reforma agraria rigurosa, en cuyo transcurso se producen graves incidentes en las zonas rurales. Ngo Dinh Diem es proclamado jefe de Estado de la República de Vietnam, el

Estado que ocupa la parte meridional del país.

La oposición contra Ngo Dinh Diem, encabezada por los comunistas, forma el *Frente de Liberación Nacional* (FLN). La guerra civil se extiende por Vietnam del Sur; se observa la intervención de supuestos consejeros militares estadounidenses. Caída y asesinato de Ngo Dinh Diem (noviembre). En Saigón se establece un régimen militar. Previamente se registran incidentes con los budistas.

1964 En la primavera, el gobierno estadounidense desarrolla planes secretos para una guerra abierta por tierra y aire contra Vietnam del Norte, con el objetivo de masacrar población civil. En agosto, Washington aprovecha un 'misterioso incidente' en el golfo de Tonquín para bombardear territorio norvietnamita. Desde entonces sigue la guerra aérea norteamericana contra Vietnam del Norte.

1968 Ofensiva del FLN en la *Fiesta del Año Nuevo Lunar* (Tet Lunar). Primeros encuentros en París para poner fin a la guerra de Vietnam (mayo). Cese de los ataques aéreos norteamericanos contra Vietnam del Norte (noviembre). En este momento hay más de medio millón de soldados yanquis en Vietnam.

1969 Desde el 25 de enero, en París, norteamericanos y vietnamitas Intentan obtener una solución al conflicto de Vietnam. El FLN proclama un gobierno revolucionario provisional en Vietnam del Sur (junio). El 3 de septiembre muere Ho Chi Minh.

1971 Los diarios norteamericanos publican documentos secretos del Pentágono relacionados con la política de Estados Unidos en Indochina, desde el gobierno Truman. Éstos demuestran que Estados Unidos alentó conscientemente la guerra en Vietnam.

LA VIDA DE HÓ CHI MINH

- 1890: 19 de mayo: Ho Chi Minh nace en el poblado Klm Lien.
- 1905: Asiste a la escuela superior en Hue.
- 1911: Trabaja de ayudante de cocina en el barco *Admiral Latouche Tréville*-, viaja a Europa trabajando como camarero y marinero.
- 1913: Londres: quitanieves, auxiliar de calefacción y de cocina en el hotel «Carlton».
- 1915: Estancia en Norte América.
- 1917: Estancia en París.
- 1919: Presenta las *Reivindicaciones* ante la conferencia de Versalles.
- 1920: Miembro fundador del Partido Comunista de Francia. Trabaja como periodista y ayudante de fotografía.
- 1923: Participa en el Congreso de la Internacional Campesina en Moscú.
- 1924: Delegado al V Congreso del Komintern en Moscú; estudia en la Universidad de los Trabajadores Orientales.
- 1925: Comienza su actividad revolucionarla en China.
- 1928: Funcionario del Komintern en Europa occidental y en Tailandia.
- 1930: Hong-Kong; fundación del Partido Comunista de Indochina.
- 1931: Es encarcelado en Hong-Kong.
- 1934: Regreso a Moscú.
- 1935: Participa en el Vil (y último) Congreso de la *Komintern* en Moscú.
- 1939: Hó Chi Minh aparece entre los comunistas chinos en Yennan.
- 1940: En diciembre, Hó regresa a Vletnam, después de treinta años de exilio.
- 1941: Fundación de la *Liga por la Independencia de Vietnam* (Viet Minh).
- 1942: Es encarcelado en el sur de China.
- 1945: Llamamiento a la insurrección general; Es proclamada la independencia (2 de setiembre).
- 1946 Negociaciones en Francia (junio a setiembre).

- 1947 Desde entonces el Presidente Ho dirige la resistencia desde la selva.
- 1954 Visita a Dien Bien Phu después de la victoria en batalla; retorno a Hanoi.
- 1956 Colectivización de Vietnam del Norte, y presidencia del Partido.
- 1957 Viaje a los países comunistas de 'Europa del este'; participa en las celebraciones del 40° aniversario de la Revolución de Octubre en Moscú.
- 1960 En el segundo encuentro mundial de los Partidos Comunistas, en Moscú, Ho Chi Minh tiene un papel importante: en esta ocasión y en lo sucesivo intentará mediar entre Moscú y Pekín.
- 1966 Ho Chi Minh llama a la lucha contra las tropas norteamericanas en Vietnam; denuncia al gobierno de Estados Unidos de sabotear los acuerdos de Ginebra.
- 1967 Intercambio de correspondencia entre el presidente yanqui Lyndon Johnson y Ho Chi Minh.
- 1969 Ho Chi Minh llama a la continuación de la guerra hasta la victoria total y la completa retirada de las tropas yanquis y el derrocamiento del gobierno títere de Saigón. Intercambio de correspondencia con Nixon. 3 de septiembre. Muere Ho Chi Minh a los 79 años de edad

PRIMERA PARTE:

TEXTOS DIVERSOS

INDOCHINA *

Ho Chi Minh

Es un error decir que este país, habitado por más de 20 millones de explotados, está ahora maduro para la revolución; pero sería un error mayor decir que no desea la revolución y que está satisfecho con el régimen, como afirman nuestros dueños.

La verdad es que el pueblo indochino carece de medios para la educación y la acción. No puede tener publicaciones, asociaciones, no puede reunirse, tampoco puede viajar.

Es considerado un crimen encontrar a alguien en posesión de periódicos o revistas extranjeras con opiniones de algún modo avanzadas, o con una publicación de la clase obrera francesa. El alcohol y el opio, así como la subvencionada prensa colonial a sueldo de las autoridades, completan la tarea oscurantista del gobierno. La guillotina y las prisiones hacen el resto.

Ética y físicamente envenenado, amordazado y encerrado, puede pensarse que este rebaño humano está destinado para siempre al altar del dios capitalista, a dejar de vivir y pensar, a ser inútil para la transformación social. *¡En absoluto! El pueblo de Indochina no está muerto, todavía vive, vivirá para siempre.*

El envenenamiento sistemático realizado por el capitalismo colonial no ha apagado su vitalidad, todavía menos su conciencia. Los vientos de la Rusia de la clase obrera, de la China revolucionaria o de la India militante le han curado la

* Publicado en la URSS en "The Communist" n° 14, 1921

intoxicación.

Es verdad que no se educa por medio de libros o discursos, se hace de otras maneras. Sus únicos educadores son el sufrimiento, la miseria y la brutal opresión, y aunque los socialistas son negligentes en cuanto a su educación, la burguesía colonial y nativa (los mandarines) le están otorgando una cariñosa atención.

Los indochinos están realizando un progreso tremendo y, cuando la ocasión lo permita, se mostrarán merecedores de sus maestros.

Bajo la máscara de pasividad esconden algo que está en ebullición, que está calando y que cuando llegue el momento explorará tremendamente.

Corresponde a la vanguardia acelerar la llegada de ese momento. La tiranía del capitalismo ha preparado el terreno: lo único que tiene que hacer el socialismo es sembrar las semillas de la emancipación.

EL CAMINO QUE ME CONDUJO AL LENINISMO *

Ho Chi Minh

Tras la I Guerra Mundial, hice mi vida en París, ya como retocador para un fotógrafo, ya como el pintor de “antigüedades Chinas” (¡Que eran fabricadas en Francia!). Mientras, distribuía folletos denunciando los crímenes cometidos por el colonialismo francés en Vietnam.

En esa época, apoyé la Revolución de Octubre, pero sólo instintivamente, sin comprender aún toda su importancia histórica. Amé y admiré a Lenin porque él era un gran patriota que había liberado a sus compatriotas. Hasta entonces, yo no había leído ninguno de sus libros.

La razón de mi adhesión al Partido Socialista Francés fue que esas “damas y caballeros” -como yo llamaba a mis camaradas en aquel tiempo- habían demostrado su simpatía hacia mí, hacia la lucha de los pueblos oprimidos. Pero ni entendía qué era un partido, ni un sindicato, ni qué significaba socialismo o comunismo.

Las discusiones acaloradas fueron teniendo lugar entre las diferentes ramas del Partido Socialista, sobre la cuestión de si el Partido Socialista debía permanecer en la *Segunda Internacional*, si debía ser formada una *Segunda Y Media Internacional* o si debía el Partido Socialista unirse a la *Tercera Internacional* de Lenin. Asistía a las reuniones con regularidad, dos o tres veces por semana, y atentamente escuchaba. Al principio, yo no podía entender a fondo por qué las discusiones eran tan acaloradas. Ya con la *Segunda*,

* Publicado en la revista soviética, “*Problems of the East*”, en abril de 1960, en el 90 aniversario del natalicio de Lenin. “*Selected Works of Ho Chi Minh*” vol. 4, Foreign Languages Publishing House. URSS.

ya la *Segunda Y Media*, ya la *Tercera Internacional*, la revolución podía ser librada. ¿Cuál era el sentido de discutir, entonces? Y la *Primera Internacional*, ¿qué había sucedido con ella?

Lo que más me interesaba saber -y esto era precisamente lo que no se debatía en aquellas reuniones- era: ¿cuál de las *Internacionales* se pondría del lado de los pueblos de los países coloniales?

Levanté esta pregunta -en mi opinión, la más importante- en una de las reuniones. Algunos camaradas respondieron: “Será la *Tercera*, no la *Segunda*”. Y un camarada me dio para leer la “*Tesis sobre las cuestiones nacionales y coloniales*”, de Lenin, publicada por la revista *L'Humanité*.

Había términos políticos difíciles de entender en este libro, pero a fuerza de leerlo una y otra vez, pude finalmente comprender gran parte. ¡Qué entusiasmo, emoción, confianza y claridad infundió en mí! Estaba exultante de alegría, hasta las lágrimas. Aunque estaba sentado solo en mi cuarto, grité en voz alta como si me dirigiera a grandes multitudes:

“¡Queridos mártires compatriotas! ¡Esto es lo que necesitamos! ¡Éste es el camino a nuestra liberación!”

Desde entonces, yo tenía plena confianza en Lenin y en la *Tercera internacional*.

Anteriormente, durante las reuniones del Partido, yo solamente escuchaba los debates; tenía la vaga creencia de que todo lo que allí decían era lógico, y no podía diferenciar quién estaba en lo correcto y quién no. Pero desde entonces en adelante, yo también me sumergí en los debates y discutí con fervor. Pese a que aún estaba carente de las palabras en francés para poder expresar la plenitud de mis pensamientos, aplasté los alegatos que atacaban a Lenin y la *Tercera* con no menos vigor. Mi único argumento era:

“Si no condenas el colonialismo, si no apoyas a los pueblos

colonizados, ¿qué especie de revolución es la que tú quieres librar?”

No solo tomé parte en las reuniones de mi propio Partido, sino que también fui a otros partidos para dejar clara mi posición. Ahora debo contar de nuevo que los camaradas Marcel Cachin, Vaillant Couturier, Monmousseau y tantos otros me ayudaron a ampliar mis conocimientos. Finalmente, en el *Congreso de Tours*, voté con ellos para nuestra adhesión a la *Tercera Internacional*.

Al principio, el patriotismo y no el comunismo me condujeron a tener confianza en Lenin y en la *Tercera Internacional*. Paso a paso, a través de la lucha, estudiando el marxismo-leninismo a la vez que participaba en actividades prácticas, gradualmente llegué a la conclusión de que sólo el socialismo y el comunismo podían liberar a las naciones oprimidas de la esclavitud.

Hay una leyenda en nuestro país, también en China, sobre el milagroso *Libro de la Sabiduría*”. Cuando se enfrentan grandes dificultades, uno abre el libro y encuentra el camino para salvarlas. El leninismo no es sólo un milagroso “libro de la sabiduría”, una brújula para los revolucionarios vietnamitas y el pueblo: es también el radiante sol que ilumina nuestra senda hasta la victoria final, hasta el socialismo y el comunismo.

DISCURSO EN EL CONGRESO DE TOURS *

Ho Chi Minh

Pronunciado en el XVIII Congreso de la Sección Francesa de la Internacional Obrera en diciembre de 1920 realizado en la localidad francesa de Tours desde el 25 al 30 de diciembre de 1920, en que la mayoría votó por la adhesión a la Internacional Comunista.

PRESIDENTE: Camarada delegado de Indochina, tiene usted la palabra. (Aplausos)

HO CHI MINH: El día de hoy, en vez de contribuir con ustedes a la revolución mundial, vengo aquí con gran tristeza para hablar, en calidad de miembro del Partido Socialista, contra los imperialistas que han cometido crímenes detestables en mi tierra nativa. (*¡Muy bien!*)

Todos saben que el imperialismo francés se introdujo en Indochina hace medio siglo, conquistando nuestra patria a punta de bayoneta para lograr sus propósitos egoístas.

Desde entonces, no sólo hemos sido oprimidos y explotados de manera vergonzosa, sino también torturados y envenenados sin piedad. Para decirlo claramente, nos han envenenado con opio, alcohol, etcétera.

No puedo revelar en pocos minutos todas las atrocidades que los capitalistas predatorios han perpetrado en Indochina.

Las prisiones exceden en número las escuelas y están siempre repletas de detenidos.

* Ho Chi Minh, *Escritos Políticos*, Editorial Ciencias Sociales/Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1974, págs. 21-22.

Todos los nativos de ideas socialistas son detenidos y a veces ejecutados sin previo juicio. Así es la llamada justicia en Indochina.

En este país, los anamitas son discriminados, no gozan de seguridad como los europeos o los que tienen nacionalidad europea.

No tenemos ni libertad de prensa ni de palabra. Ni siquiera existen la libertad de reunión y la libertad de asociación.

No tenemos derecho a vivir en otros países o a ir al extranjero en calidad de turistas.

Nos obligan a vivir en la total ignorancia y oscuridad, ya que no tenemos derecho a estudiar.

En Indochina, los colonialistas utilizan todos los métodos y medios para forzarnos a fumar opio y a tomar alcohol y así envenenarnos y perseguirnos.

Miles de anamitas han sido llevados a una muerte lenta o asesinados para proteger los intereses de otras personas.

Camaradas, éste es el trato infligido a más de 20 millones de anamitas, o sea, una población que representa más de la mitad de la de Francia. *¡Y se dice que están bajo la protección francesa!* (Aplausos)

El Partido Socialista debe actuar en la práctica para apoyar a los nativos oprimidos. (Ovación.)

JEAN LONGUET:¹ *¡He hablado en favor de los nativos!*

HO CHI MINH: Ya he pedido a todos al principio de mi discurso que guardaran absoluto silencio... El partido debe hacer propaganda en favor del socialismo en todos los países coloniales.

Nos hemos dado cuenta de que la adhesión del Partido So-

¹ Nieto de Carlos Marx.

cialista a la *Tercera Internacional* significa prácticamente que de hoy en adelante se ha hecho la promesa de evaluar correctamente la importancia de la cuestión colonial.

Nos llena de alegría saber que una importante delegación ha sido designada para estudiar el problema de África del Norte, y nos alegraría mucho que en un futuro próximo el partido enviara a uno de sus miembros a Indochina para estudiar sobre el terreno las cuestiones referentes a este país y las actividades que deberán realizarse en él.

- (Un delegado del ala derecha emite una opinión contradictoria.)

HO CHI MINH: *¡Silencio! ¡Usted el del Parlamento!*
(Aplausos)

PRESIDENTE: *¡Todos los delegados deben guardar silencio! ¡Incluso los que no están a favor del Parlamento!*

HO CHI MINH: En nombre de toda la humanidad, en nombre de todos los miembros del Partido Socialista, tanto de tendencia Izquierdista como derechista, les hacemos un llamamiento: *Camaradas ¡Sálvennos!* (Aplausos.)

PRESIDENTE: Por los aplausos de aprobación, el delegado de Indochina puede darse cuenta de que todo el Partido Socialista se une a él para oponerse a los crímenes cometidos por la clase burguesa.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA CUESTIÓN COLONIAL *

Ho Chi Minh

Lenin planteó claramente en su tesis sobre la cuestión colonial que:

“los trabajadores de los países colonialistas están moralmente obligados a dar asistencia activa a los movimientos de liberación de los países sometidos”.

Con este fin, los trabajadores de Francia deben estar enterados de lo que en realidad es una colonia, deben estar al tanto de lo que ocurre ahí, y conscientes del sufrimiento -mil veces más agudo que el suyo- que soportan sus hermanos, los proletarios de las colonias. En una palabra, deben interesarse en esta cuestión.

Desgraciadamente, todavía existen muchos militantes que piensan que una colonia no es más que un país con mucha arena en el suelo y mucho sol en el cielo, algunos cocoteros verdes, gente de color y nada más. Sin poner el menor interés en la cuestión.

La ignorancia de los nativos

En los países colonizados -tanto en la antigua Indochina como en la nueva Dahomey (Costa de Marfil)- la lucha de clases y la fuerza proletaria son factores desconocidos por la sencilla razón de que no existen ni grandes empresas comerciales o industriales, ni organizaciones de trabajadores.

* ‘L’Humanité’, 25 de mayo de 1922

En la mente de los nativos, bolchevismo -una palabra muy viva y expresiva por la frecuencia con que la usa la burguesía- significa la destrucción de todo o la emancipación del yugo extranjero.

El primer sentido que se le da a la palabra ahuyenta a la ignorante y temerosa masa; el segundo, la lleva al nacionalismo. Los dos sentidos son igualmente peligrosos. Solo una pequeña porción de la intelectualidad sabe lo que significa comunismo.

Pero esta gente pertenece a la burguesía nativa y respalda al burgués colonialista y, por lo tanto, no tiene interés en que la doctrina comunista sea entendida y divulgada. Por el contrario, como el perro de la fábula, prefiere llevar la marca del collar y asegurar su pedazo de hueso.

Generalmente, las masas son bastante rebeldes, pero están completamente desinformadas. Quieren liberarse, pero no saben cómo hacerlo.

Prejuicios

El mutuo desconocimiento de los dos proletariados suscita prejuicios. Muchos trabajadores franceses miran a los nativos como seres humanos inferiores e insignificantes, incapaces de hacer un análisis y de actuar. Los nativos miran a los franceses como despiadados explotadores.

El imperialismo y el capitalismo no dejan de aprovechar esta mutua suspicacia y esta jerarquía racial artificial para frustrar la propaganda revolucionaria y dividir las fuerzas que deberían estar unidas.

Ferocidad de la represión

Si por una parte los colonialistas se muestran incompetentes

en el desarrollo de los recursos coloniales, por la otra, son maestros de la represión salvaje y la fabricación de la lealtad hecha a la medida. Los Ghandi y los De Valera ², si hubieran nacido en una de las colonias francesas, ya hubieran sido asesinados.

Un nativo militante, rodeado de todos los refinamientos de las cortes marciales y especiales, no puede educar a sus hermanos oprimidos sin el riesgo de caer en las garras de sus “civilizadores”. Ante estas dificultades, ¿qué debe hacer el Partido? Intensificarla propaganda revolucionaria para superarlas.

² Líder nacionalista irlandés (Nota a esta edición)

LAS MUJERES ANNAMITAS Y LA DOMINACIÓN FRANCESA *

La colonización es en sí misma un acto de violencia del más fuerte contra el más débil. Esta violencia se vuelve todavía más odiosa cuando se ejerce sobre las mujeres y los niños. Resulta amargamente irónico ver que la “civilización” -simbolizada en diversas formas, como libertad, justicia, etcétera, por la gentil figura de una mujer y dirigida por una categoría de hombres conocidos como los campeones de la galantería- inflige a su emblema vivo el trato más innoble y la lastima vergonzosamente en sus maneras, en su pudor y hasta en su vida.

El sadismo colonial es increíblemente amplio y cruel, pero nos limitaremos aquí a recordar algunos casos vistos y descritos por testigos insospechables de parcialidad.

Estos hechos permitirán a nuestras hermanas occidentales darse cuenta de la naturaleza de la “misión civilizadora” del capitalismo así como de los sufrimientos de sus hermanas en las colonias.

A la llegada de los soldados -relata un colonial- la población huyó; solo quedaron dos ancianos y dos mujeres: una señorita y una madre arrullando a su bebé y llevando de la mano a una niña de ocho años.

Los soldados exigieron dinero, alcohol y opio. Como no podían hacerse entender, se pusieron furiosos y tumbaron de un culatazo a uno de los ancianos. Más tarde, dos de ellos, cuando llegaron ya borrachos, se divirtieron durante varias horas quemando al otro anciano sobre una fogata. Mientras tanto, los demás violaron a las dos mujeres y a la niña de

* *¡Le Paria*”, 1 de agosto de 1922

ocho años, y luego, fastidiados, mataron a la niña.

La madre pudo escapar con el bebé y escondida en un matorral, a unos cien metros, vio torturar a su compañera. No supo por qué se llevó a cabo el asesinato, pero vio a la muchacha acostada de espalda, atada y amordazada, y a uno de los hombres que hundía lentamente, varias veces, la bayoneta en su estómago y después la sacaba también con lentitud. Luego cortó un dedo de la muchacha muerta para sacarle un anillo y su cabeza para robarle un collar. Los tres cuerpos yacían sobre el suelo de un antiguo pantano: la niña desnuda, la joven destripada con el brazo izquierdo erguido, apretando su puño hacia el cielo indiferente, y el anciano, desnudo como los demás, desfigurado por las quemaduras.

IMPUESTO DE SANGRE *

La guerra y los “nativos”

Antes de 1914 sólo eran sucios negros y sucios annamitas, y cuando más, buenos para jalar “carritos” y recibir golpes de nuestros administradores. Con la alegre declaración de la “nueva guerra”, se volvieron “los queridos hijos” y “los bravos amigos” de los *tiernos* y *paternales* administradores y gobernadores, más o menos generales. Los nativos fueron de buenas a primeras promovidos al rango supremo de “defensores de la ley y la libertad”.

Sin embargo, este honor repentino les costó bastante caro, pues para defender esta ley y esta libertad de las cuales estaban privados tenían que dejar inmediatamente sus arrozales y sus borregos, sus hijos y sus mujeres, para cruzar los océanos, e ir a pudrirse en los campos de batallas de Europa.

Durante la travesía, muchos nativos, después de ser invitados al maravilloso espectáculo de la demostración científica de cómo torpedear, se hundieron entre las olas para defender la patria de los monstruos marinos.

Otros dejaron su pellejo en el poético desierto de los Balcanes, preguntándose si la madre patria intentaba ingresar en el harén del turco como primera esposa: ¿por cuál otra razón los habrían enviado a la muerte en estos países?

Otros más heroicamente se dejaron asesinar a orillas del Marne o en el lodo de Champagne, para regar los laureles de sus jefes con su sangre y para esculpir los bastones de los mariscales con sus huesos.

* Capítulo de “Proceso a la colonización francesa”, 1924.

Finalmente, los que trabajaban en la retaguardia en monstruosas fábricas de pólvora, aunque no olían los gases asfixiantes de los “boches”, soportaban los vapores rojos de los franceses, lo cual venía siendo lo mismo, porque los pobres diablos escupían sus pulmones como si hubieran pasado por la cámara de gas. En total, 700 mil nativos llegaron a Francia y ochenta mil de ellos no volverían a ver el sol de su país.

EL EJÉRCITO CONTRARREVOLUCIONARIO *

Ho Chi Minh

Sabemos que una de las principales causas de la guerra imperialista de 1914-1918 fueron las rivalidades colonialistas.

Todos los franceses se deberían dar cuenta que las expediciones colonialistas son en gran parte responsables del agravamiento de la despoblación que está sufriendo ahora su país. Si se miran las estadísticas de las bajas militares en cuanto a muertos y heridos producidas en las colonias, asusta el vacío que ha causado en una población en continuo descenso como es la de Francia. ¡Desde enero hasta junio de 1923, solamente en Marruecos, murieron o fueron heridos 840 soldados para mayor gloria del mariscal Lyautey!

La clase obrera francesa debe darse cuenta que el colonialismo depende de las colonias para derrotar todos los intentos de emancipación por parte de la clase obrera. Habiendo perdido la confianza absoluta en los soldados blancos, que están más o menos contaminados por la idea de las clases, el militarismo francés utiliza en su lugar a nativos de Asia y África. De los 159 regimientos del ejército francés, 10 están formados por blancos de las colonias, es decir seminativos, 30 por africanos y 39 por nativos de otras colonias. De este modo, la mitad del ejército francés se recluta en las colonias.

Actualmente un soldado annamita se enrola por cuatro años y un soldado argelino por tres. Por ello, de acuerdo con los cálculos del militarismo francés, dos soldados nativos cuestan casi lo mismo que cinco franceses.

* Publicado en "*La Vie Ouvrière*", 7 de septiembre de 1923.

Además, desconociendo el lenguaje y la política del país, pensando que todos los blancos pertenecen a la raza de sus explotadores y espolcados por sus superiores blancos, el soldado nativo marchará hacia adelante, sumisa y ciegamente, allá donde el soldado francés, más consciente, pueda rehusar ir. Ahí se encuentra el peligro.

Uno se pregunta por qué razón 31 de los regimientos nativos van a ser estacionados en territorio francés. ¿Para qué propósito están destinados? ¿Van a ser civilizados los franceses por estos nativos? La intención del capitalismo francés está clara. Corresponde a los obreros franceses actuar. Deben fraternizar con los soldados nativos. Deben hacerles entender que los obreros de la metrópoli y los soldados de las colonias están igualmente oprimidos y explotados por los mismos amos, que todos ellos son hermanos de la misma clase, y que cuando suene la hora de la huelga, unos y otros tendrán que luchar contra sus amos comunes, y no entre hermanos.

EL MOVIMIENTO OBRERO EN TURQUÍA *

Ho Chi Minh

Con un coraje y espíritu de sacrificio digno de admiración, el pueblo turco ha hecho pedazos el odioso *'Tratado de Sévres'* y recuperado su independencia. Ha derrotado la conjura del imperialismo y derrocado el trono de los sultanes. Ha convertido a su agotado, roto y pisoteado país en una república fuerte y unida. Ha tenido su revolución. Pero como todas las revoluciones burguesas, la revolución turca es rentable solamente para una clase: la clase adinerada.

El proletariado turco, que contribuyó enormemente a la lucha por la independencia nacional, está ahora obligado a embarcarse en otra lucha: la lucha de clases.

En esta lucha, la clase obrera turca encuentra muchos obstáculos. En Turquía, no hay sindicatos como los que existen en Occidente. Solamente hay mutualidades o círculos corporativos que agrupan a trabajadores de la misma rama y que viven en la misma ciudad. Los obreros de diferentes ramas que viven en la misma ciudad o los de la misma rama que viven en ciudades diferentes no tienen conexión entre ellos. Esto evita cualquier acción común efectiva.

A pesar de este estado de cosas, el año que acaba de finalizar se vio perturbado en muchas ocasiones por la agitación obrera. Se convocaron varias huelgas en Constantinopla, en el Cuerno de Oro, en Aidine, etc. Las luchas las organizaron los trabajadores de las imprentas, de los ferrocarriles, de las líneas marítimas costeras y de los depósitos de petróleo y fábricas de cerveza. En el movimiento participaron diez mil

* Publicado en "L'Humanité", 1 de enero de 1924.

obreros. Después de esta experiencia, los obreros trucos se han dado cuenta que para poder triunfar son necesarias la organización y la disciplina.

El Congreso de Constantinopla funda la *Birlik*

Hace poco se convocó en Constantinopla un congreso obrero. Asistieron doscientos cincuenta delegados que representaban a 109.000 obreros de Constantinopla, 15.000 obreros de las minas de carbón de Zongouldak y a 10.000 obreros de las principales minas en Balyakaraidin.

Se decidió unir las 34 demek (asociaciones) existentes en una *birlik* o federación. Esta atrevida decisión asustó al gobierno, que se negó a reconocerla. Hay que señalar que la actitud del gobierno hacia los obreros ha cambiado mucho desde el final de la guerra. Cuando se trataba de echar a los extranjeros, el gobierno estaba siempre a favor de los obreros, pero cuando se trata de la organización obrera, se muestra tan reaccionario como todos los demás gobiernos capitalistas. Por ello, su oposición no sorprende a nadie.

Además, todo el mundo sabe que desde los acontecimientos de Lausana, el capitalismo turco está flirteando con el capital extranjero, que, después de haber provocado la muerte de miles de desdichados griegos y turcos sin lograr colonizar Turquía, ahora está introduciéndose pacíficamente en la *Tierra de la Media Luna*. La negativa del gobierno a reconocer la *birlik* equivale a una amable sonrisa dirigida al capital extranjero en el país, tres quintas partes del cual es francés. Pero el proletariado turco ha dado su primer paso.

Continuará.

**INFORME SOBRE LAS CUESTIONES NACIONALES
Y COLONIALES EN EL V CONGRESO DE
LA INTERNACIONAL COMUNISTA**

Julio de 1924

Intervención en el V Congreso de la *Internacional Comunista*, como representante del Partido Comunista francés y de las colonias francesas.

Camaradas, solamente deseo complementar la crítica de nuestra política sobre la cuestión colonial que hace el camarada Manuilsky. Pero antes de entrar en el tema, considero necesario ofrecer algunas cifras que nos ayudarán a ver su importancia con mayor claridad.*

Así, nueve países con una población agregada de 320.657.000 y un área total de 11.407.600 kilómetros cuadrados están explotando colonias con una población total de

*

Países	METRÓPOLIS		COLONIAS	
	Área (km2)	Población	Área (km2)	Población
Gran Bretaña	51.000	45.500.000	34.910.000	403.600.000
Francia	536.000	39.000.000	10.250.000	10.250.000
Estados Unidos	9.420.000	100.000.000	1.850.000	12.000.000
España	504.500	20.700.000	371.600	853.000
Italia	286.600	38.500.000	1.460.000	1.623.000
Japón	418.000	57.070.000	288.000	21.249.000
Bélgica	29.500	7.642.000	2.400.000	8.500.000
Portugal	92.000	5.545.000	2.062.000	8.738.000
Holanda	83.000	6.700.000	2.046.000	48.030.000

560.193.000 y cubriendo áreas que suman 55.637.000 kilómetros cuadrados.

El área total de las colonias es cinco veces la de los países metropolitanos, cuya población supone menos de las tres quintas partes de la de las colonias.

Estas cifras son todavía más llamativas si se toma por separado a los países imperialistas más grandes. Las colonias británicas consideradas en conjunto son ocho veces y media más populosas y alrededor de 252 veces más grandes que Gran Bretaña.

Francia ocupa un área 19 veces mayor que la suya propia. La población de las colonias francesas supera a la de Francia en 16.660.000 personas.

Por ello, no resulta exagerado decir que mientras los partidos comunistas británico y francés no desarrollen una política realmente activa respecto a las colonias, y mientras no entren en contacto con los pueblos coloniales, sus vastos programas serán ineficaces y ello porque van en contra del leninismo.

Dejadme explicar lo que quiero decir. En su discurso sobre Lenin y la cuestión nacional, Stalin dijo que los reformistas y los dirigentes de la Segunda Internacional no se atrevían a poner a los blancos y a los pueblos de color en pie de igualdad, señaló que Lenin había rechazado esa desigualdad y destruido los obstáculos que separaban a los esclavos civilizados del imperialismo de lo no civilizados.

De acuerdo con Lenin, la victoria de la revolución en Europa Occidental depende de su estrecho contacto con el movimiento de liberación nacional contra el imperialismo en las colonias y en los países dependientes; la cuestión nacional, como Lenin nos enseñó, forma parte del problema general de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

Más tarde Stalin condenó el punto de vista contrarrevolu-

cionario que sostenía que el proletariado europeo podía alcanzar el éxito sin una alianza directa con el movimiento de liberación nacional en las colonias.

Sin embargo, si basamos nuestro examen teórico en los hechos, estamos autorizados a decir que nuestros principales partidos proletarios, excepto el ruso, todavía mantienen el punto de vista antes mencionado: no están haciendo nada sobre esta cuestión.

¿Qué ha hecho la burguesía en los países colonizados para mantener a las masas coloniales bajo su opresivo mandato? De todo. Además de utilizar todos los medios que les proporciona su maquinaria administrativa estatal, han llevado a cabo una intensa propaganda. Han atiborrado las cabezas del pueblo de los países metropolitanos de ideas colonialistas por medio de discursos, películas, periódicos, exposiciones -por mencionar solamente los medios más importantes- mientras cuelgan ante sus ojos cuadros de la vida fácil, honorable y rica que se les dice que les espera en las colonias.

En cuanto a nuestros partidos comunistas en Gran Bretaña, Holanda, Bélgica y en otros países cuyas burguesías han invadido las colonias, ¿qué es lo que han hecho?

Desde el día en que asimilaron las tesis de Lenin, ¿qué es lo que han hecho para educar al proletariado de sus países en el espíritu del genuino internacionalismo proletario y en el estrecho contacto con las masas obreras de las colonias? En este terreno, lo que nuestros partidos han hecho equivale a prácticamente nada. Por mi parte, habiendo nacido en una colonia francesa y siendo miembro del Partido Comunista francés, siento decir que nuestro partido ha hecho muy poco favor de las colonias.

La prensa comunista tiene la tarea de informar a nuestros militantes de las cuestiones coloniales, de despertar a las masas obreras en las colonias y ganarlas para la causa del

comunismo, pero ¿qué hemos hecho en este aspecto? Nada en absoluto.

Si comparamos el espacio dedicado a las cuestiones coloniales por periódicos burgueses como *Le Temps*, *Le Fígaro*, *L'Oeuvre*, o por aquellos de otras tendencias como *Le Populaire* o *La Liberté*, con el que se reserva para las mismas cuestiones en *L'Humanité*, el órgano central de nuestro Partido, tenemos que decir que esta comparación nos es desfavorable.

El Ministerio para las Colonias ha elaborado un plan para transformar muchas regiones africanas en grandes plantaciones privadas, y convertir a los pueblos de esas regiones en auténticos esclavos adscritos a los nuevos propietarios de las tierras; y sin embargo, nuestros propios periódicos han permanecido en completo silencio.

En las colonias francesas de África Occidental, se han tomado medidas sin precedentes para enrolar por la fuerza a la gente en el ejército y sin embargo nuestros periódicos no han reaccionado. Las autoridades coloniales en Indochina han actuado como mercaderes de esclavos y vendido al pueblo tokinés a propietarios de plantaciones de las islas del Pacífico; han ampliado la duración del servicio militar de los nativos de dos a cuatro años; han cedido la mayor parte de la tierra de la colonia a los tiburones del capitalismo financiero; y han subido más del 30 % impuestos que ya excedían las posibilidades de los nativos para pagarlos. Y esto mientras los nativos estaban siendo conducidos a la bancarrota y a morir de hambre en la estela de inundaciones.

Y aún así, nuestros periódicos han permanecido en silencio. No sorprende que los nativos estén siguiendo a organizaciones liberal-democráticas como la *Ligue des droits de l'homme* y otras similares que se ocupan de ellos o pretenden ocuparse de ellos.

Si vamos un poco más lejos, veremos cosas increíbles que sugieren que nuestro partido no presta atención a nada que se refiera a las colonias. Por ejemplo: *L'Humanité*³ no publicó el llamamiento hecho por la Internacional Campesina a los pueblos de las colonias, que le fue enviado para su publicación por la *Internacional Comunista*.

Con anterioridad a la *Conferencia de Lyon*³ publicó todas las tesis, excepto la que se refiere a la cuestión nacional. *L'Humanité* recogió muchos artículos sobre los éxitos alcanzados por el boxeador senegalés Siki, pero no alzó su voz cuando los estibadores del puerto de Dakar, compañeros obreros de Siki, fueron arrestados en medio de su trabajo, introducidos en camiones, llevados a la cárcel y después a los cuarteles para ser obligados a ponerse el uniforme y convertirse en «guardianes de la civilización».

El órgano central de nuestro partido informó diariamente a sus lectores de las hazañas del aviador Oisy, que voló desde París hasta Indochina. Pero cuando la administración colonial saqueó al «noble pueblo annamita», le robó sus tierras a favor de los especuladores franceses y envió bombarderos para hacer entrar en razón a los despiadadamente saqueados nativos, no encontró necesario informar a sus lectores de esos hechos.

Camaradas, la burguesía francesa, a través de su prensa, es perfectamente consciente que las cuestiones nacional y colonial no pueden ser separadas la una de la otra. Pero en mi opinión, nuestro partido no ha entendido esto por completo. La lección del Ruhr, donde se habían enviado tropas coloniales para «apaciguar» a los famélicos obreros alemanes y rodearon a los regimientos franceses sospechosos; el ejemplo del ejército de Oriente en el que se proporcionó cañones

³ Se refiere al *III Congreso Nacional del Partido Comunista de Francia*, celebrado en Lyon en enero de 1924.

a las fuerzas coloniales para «elear la moral» de las tropas francesas, agotadas por la dura y prolongada guerra; los sucesos que se produjeron en 1917 en plazas francesas, donde se estacionaron tropas rusas⁴; la lección de la huelga de los trabajadores agrícolas en los Pirineos, donde las tropas coloniales fueron obligadas a desempeñar un vergonzoso papel de rompehuelgas; y finalmente, la presencia de 207.000 soldados de tropas coloniales en la propia Francia: todos estos hechos no han hecho que nuestro partido reflexione y se dé cuenta de la necesidad de establecer una política clara y firme sobre las cuestiones coloniales.

El Partido ha perdido muchas buenas oportunidades para la propaganda. Los nuevos órganos dirigentes del Partido han reconocido su pasividad en esta materia. Esto es una buena señal, porque una vez que los dirigentes del Partido se han dado cuenta y reconocido este punto débil de la política del Partido, existe la esperanza de que el Partido haga todo lo posible para rectificar sus errores.

Creo firmemente que este congreso será un punto de inflexión y llevará al partido a corregir sus deficiencias pasadas. Aunque el camarada Manuilsky tenía toda la razón en sus observaciones sobre las elecciones en Argelia, debo decir, para ser más objetivo, que sin duda nuestro partido ha perdido una buena oportunidad aquí pero ha reparado su error presentando candidatos coloniales para las elecciones del departamento del Sena. No es mucho pero sirve para em-

⁴ Durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno zarista envió a Francia un cuerpo expedicionario ruso para luchar contra los alemanes. En 1917, estas tropas se negaron a luchar por los intereses de la burguesía, crearon soviets y exigieron su repatriación. Temiendo la propagación de las ideas revolucionarias entre sus tropas, el gobierno francés retiró a las tropas rusas de sus posiciones y las encerró en un campo de concentración rodeado por alambradas de espino y custodiado por tropas coloniales.

pezar.

Estoy muy contento de ver que nuestro partido está de nuevo inspirado por las mejores intenciones y entusiasmo -algo nuevo para nosotros- y que solamente necesita traducir todo esto en hecho prácticos para alcanzar una política correcta sobre la cuestión colonial.

¿Qué hechos prácticos? No es suficiente, como se ha hecho hasta ahora, elaborar largas tesis y aprobar resonante resoluciones que, después del congreso, se envían a los museos. Lo que necesitamos son medidas concretas, Propongo las siguientes:

Publicar regularmente en *L'Humanité* artículos sobre cuestiones coloniales (por lo menos dos columnas a la semana).

Aumentar la propaganda y reclutar a miembros del Partido entre los nativos de los países colonizados donde la Internacional Comunista ha creado secciones.

Enviar a camaradas de los países colonizados para que estudien en la Universidad Obrera de Moscú.

Llegar a un acuerdo con la *Confédération Générale des Travailleurs Unitaire* (Confederación General de Trabajadores Unificada) ⁵ para la organización de los obreros de los países colonizados que trabajan en Francia.

Convertir en un deber para los miembros del Partido prestar mayor atención a las cuestiones coloniales.

En mi opinión, éstas son unas propuestas lógicas; si la Internacional Comunista y los delegados de nuestro partido las aprueban, nuestra delegación en el próximo congreso podrá

⁵ Federación de sindicatos franceses fundada por sindicatos revolucionarios y activa en Francia desde 1922 a 1936. La *CCTU* de alió con el Partido Comunista Francés en la lucha contra el nazi-fascismo y contra la guerra.

decir que el frente unido del pueblo francés y de los pueblos colonizados se ha convertido en una realidad.

Camaradas, como discípulos de Lenin, debemos concentrar todas nuestras fuerzas y energías en la cuestión colonial, así como sobre todas las demás cuestiones, para poner en práctica sus preciadas enseñanzas, [otros delegados intervienen con preguntas],

Las colonias francesas ocupan una extensión de 10.241.510 kilómetros cuadrados con una población de 55.571.000 habitantes, y están esparcidas por los cuatro continentes. A pesar de las diferencias de raza, clima, costumbres, tradición y desarrollo económico y social, hay dos puntos comunes que pueden conducir a su unidad en la lucha:

La situación económica: en todas las colonias francesas, la industria y el comercio están poco desarrollados y la mayoría de la población está empleada en la agricultura. El 95 % de la población es campesina.

En todas las colonias, los pueblos nativos están explotados sin tregua por el capital imperialista francés.

No tengo tiempo suficiente para hacer un completo análisis de la situación de los campesinos en cada colonia. Por ello, solamente utilizaré unos cuantos ejemplos típicos para ofrecer una idea de la vida de los campesinos en las colonias.

Empezaré con mi propio país, Indochina, que lógicamente conozco mejor.

Durante la conquista francesa, las operaciones militares ahuyentaron a los campesinos fuera de sus pueblos. Cuando regresaron encontraron sus tierras ocupadas por colonos que habían llegado en la estela de las tropas de ocupación y que se habían repartido entre ellos la tierra que los nativos habían cultivado durante generaciones. De este modo, nuestros campesinos se vieron convertidos en siervos, obligados a cultivar su propia tierra para amos extranjeros.

Muchas de estas desafortunadas gentes que no pudieron soportar las duras condiciones impuestas por los ocupantes, dejaron sus tierras y vagaron por el país. Se les llamó «piratas» y fueron perseguidos por los franceses.

Las tierras robadas de esta manera fueron entregadas a hacendados, que para obtener concesiones, en algunos casos de más de 20.000-25.000 hectáreas, solamente tenían que pedir las.

Estos hacendados no solamente ocuparon tierras sin pagar por ellas sino que también obtuvieron todo lo necesario para explotarlas, incluyendo mano de obra. La administración envió prisioneros para que trabajaran sin salario, o bien ordenaron a los pueblos que proporcionaran mano de obra.

Además de esta voraz administración, hay que mencionar a la Iglesia. Una cuarta parte de las áreas de cultivo en Conchinchina fueron ocupadas sólo por la *Misión Católica*. Para apoderarse de esas tierras utilizó medios inimaginables: soborno, fraude y coacción. Aquí hay unos cuantos ejemplos. Aprovechándose del fracaso de las cosechas, hizo préstamos a los campesinos con sus campos de arroz como avales. Los tipos de interés eran tan elevados que los campesinos no eran capaces de pagar sus deudas y sus campos hipotecados fueron a parar a *la Misión*. Utilizando toda clase de métodos poco limpios, la Iglesia consiguió apoderarse de documentos secretos que podían hacer daño a las autoridades, y los utilizó para chantajearlas y obtener todo lo que quería. Se asoció con los grandes financieros para la explotación de las plantaciones obtenidas gratuitamente y de las tierras robadas a los campesinos.

Sus secuaces mantenían posiciones elevadas en el gobierno colonial. Esquilmo a su rebaño no menos despiadadamente que los hacendados. Otra de sus trampas fue hacer que los pobres reclamaran tierras baldías con la promesa de que les serían adjudicadas. Pero en cuanto las cosechas estaban a

punto de ser recogidas, *la Misión* reclamó la propiedad de la tierra y expulsó a los que habían trabajado para hacerla productiva.

Robados por sus «protectores» (religiosos o laicos), ni siquiera se dejó en paz a nuestros campesinos para que trabajaran las pequeñas porciones de tierra que quedaban. El servicio de registro de la propiedad falsificó los resultados del catastro para hacer que los campesinos pagaran más impuestos, que se volvieron más onerosos cada año.

Hace poco, después de entregar a los especuladores miles de hectáreas pertenecientes a los annamitas de las tierras altas, las autoridades enviaron bombardeos para sobrevolar esas regiones de manera que las víctimas ni siquiera se atrevieran a rebelarse.

Si los despojados campesinos, arruinados y expulsados eran capaces de nuevo de reclamar tierras vírgenes, la administración se apropiaba de ellas una vez que se habían puesto en cultivo y les obligaba a comprarlas a precios fijados por las autoridades. Los que no podían pagar eran expulsados despiadadamente.

El año pasado, el país resultó devastado por las inundaciones: sin embargo, los impuestos sobre los campos de arroz aumentaron un 30 %.

Además de esos injustos impuestos que les han arruinado, nuestros campesinos todavía tienen que soportar numerosas cargas: el trabajo en régimen feudal, los impuestos al sufragio, los impuestos sobre la sal, la compra obligatoria de bonos del gobierno, la contribución forzosa a la financiación de campañas, etcétera.

Los capitalistas franceses en Argelia, Túnez y Marruecos han desarrollado la misma política de robo y explotación. Todas las tierras de riego fueron ocupadas por los colonialistas. Los nativos fueron ahuyentados hacia zonas al pie de

las montañas o hacia espacios secos. Las compañías financieras, los especuladores y los altos funcionarios se repartieron entre ellos las tierras de estas colonias.

En 1914, por medio de operaciones directas e indirectas, los bancos en Argelia y Túnez cosecharon beneficios que ascendieron a 12.258.000 francos, partiendo de un capital de 25 millones de francos. El Banco de Marruecos, con un capital de 15.400.000 francos, en 1921 obtuvo un beneficio de 1.753.000 francos.

La Compañía Franco-Argelina ha ocupado 324.000 hectáreas de la mejor tierra de la colonia. La Compañía Argelina ha ocupado 100.000 hectáreas.

Se ha concedido a una compañía privada 50.000 hectáreas de bosque, mientras que Capzer Phosphate y la Compañía de Ferrocarriles han ocupado 50,000 hectáreas de tierra con ricos yacimientos y además se ha asegurado derechos prioritarios sobre otras 20.000 hectáreas de tierra en la zona.

Un antiguo diputado francés ha ocupado 1.125 hectáreas de tierra con ricos yacimientos minerales, valorada en 10 millones de francos y que producen unos ingresos anuales de 4 millones de francos. Los nativos, los verdaderos dueños de estas minas, reciben anualmente solamente un céntimo (la centésima parte de un franco) por hectárea.

La política colonial francesa ha reemplazado la propiedad colectiva por la propiedad privada. También ha abolido las pequeñas propiedades en beneficio de las grandes plantaciones. Ha robado a los colonizados campesinos más de 5 millones de hectáreas de su mejor tierra.

En 15 años, los campesinos de Kabilia fueron desposeídos de 192.090 hectáreas.

A partir de 1913, los campesinos de Maruecos han sido despojados anualmente de 12.500 hectáreas de tierras de cultivo. Desde que Francia ganó la guerra «librada por la

salvaguarda de la justicia», esa cifra ha aumentado a 14.540 hectáreas. Actualmente, en Marruecos 1.070 franceses ocupan 500.000 hectáreas de tierra.

Como sus hermanos annamitas, los campesinos de África llevan una vida insoportablemente dura, sometidos a un continuo régimen de trabajo feudal y a elevados impuestos. Su miseria y sufrimiento está más allá de cualquier descripción.

Reducidos a comer hierbas del campo y cereales en mal estado, caen presa de las fiebres tifoideas y la tuberculosis. Incluso en los años de buenas cosechas, se ve a los campesinos hurgando en los montones de basura y peleándose con los perros por los restos de comida. En los años malos los campos y las carreteras están llenos de cadáveres.

La vida de los campesinos en África Occidental y en el África Ecuatorial francesa es todavía más horrible. Estas colonias están en manos de unas 40 compañías. Ellas controlan todo: la tierra, los recursos naturales e incluso la vida de los nativos, que también carecen del derecho a trabajar para sí mismos. Están obligados a trabajar para las compañías todo el tiempo, y sólo para ellas. Para forzarles a trabajar por nada las compañías utilizan medios increíbles de coacción.

Todas las tierras y campos están confiscados. Sólo aquellos que aceptan realizar las tareas agrícolas requeridas por las compañías están autorizados a tener algunas minúsculas parcelas de tierra. El pueblo sufre toda clase de enfermedades por causa de la malnutrición, y el índice de mortalidad, especialmente entre los niños, es muy elevado.

Otro método es mantener como rehenes a los ancianos, a las mujeres y los niños. Se les encierra en atiborradas cabañas, maltratados, golpeados, muertos de hambre y algunas veces incluso asesinados. En algunas localidades el número de

rehenes iguala al de los obreros para desanimar a estos últimos de escapar. No se permite a los nativos cultivar su propia tierra antes de acabar de trabajar en las plantaciones. De aquí las frecuentes hambrunas y epidemias que se producen en las colonias.

Las pocas tribus que han huido al bosque para escapar de la explotación de los hacendados viven como animales, alimentándose de raíces y hojas, y mueren de malaria y del clima malsano. Mientras tanto, los amos blancos están devastando los campos y los pueblos. Aquí hay un extracto del diario de un funcionario que ofrece una clara, concisa y truculenta descripción del modo en que se reprime a los campesinos de las colonias:

- Incursión sobre la aldea de Kolowan.
- Incursión sobre la tribu fan en Cuno. Pueblos y huertos destruidos.
- Incursión sobre el Bekamis. El pueblo quemado, 3.000 árboles de plátanos cortados.
- Incursión sobre la aldea de Kua. La aldea destruida, las plantaciones arrasadas.
- Incursión sobre Alcu. Todas las casas quemadas, todas las granjas destruidas.
- Incursión sobre la aldea de Esamfani. El pueblo destruido. Todos los poblados a lo largo del río Bom quemados.

El mismo sistema de pillaje, exterminación y destrucción prevalece en las regiones africanas bajo mandato italiano, español, británico y portugués.

En el Congo belga, en veinte años, la población cayó desde los 25 millones en 1891 a 8,5 millones en 1911. En las antiguas colonias alemanas de África, las tribus Herero y Camard fueron completamente exterminadas: 80.000 durante el mandato alemán y 15.000 durante la «pacificación»

de 1914.

La población del Congo francés era de 20.000 habitantes en 1894; en 1911 era sólo de 9.700.

En una de las regiones había 10.000 habitantes en 1910. Ocho años más tarde sólo quedaban 1.080. En otra región con 40.000 habitantes negros, en dos años fueron asesinadas 20.000 personas, y en los seis meses siguientes otros 6.000 más fueron asesinados o quedaron inválidos.

En quince años, regiones densamente pobladas y prósperas a lo largo de los ríos fueron convertidas en desiertos. Oasis y pueblos arrasados fueron llenados de huesos blanqueados.

La situación de los supervivientes era espantosa. Se robó a los campesinos sus pequeñas parcelas de tierra, los artesanos perdieron sus herramientas y los pastores su ganado. La tribu de los matabeles eran pastores: antes de la llegada de los británicos tenían 200.000 cabezas de ganado. Dos años más tarde solamente quedaban 40.900.

Los Hereros tenían 90.000 cabezas. En doce años los colonialistas alemanes les habían robado la mitad. Los casos similares son numerosos en todos los países negros que han entrado en contacto con la civilización blanca.

Como conclusión, permítaseme citar las palabras del escritor africano René Maran, autor de *Batuala*:

“África Ecuatorial era un área densamente poblada, rica en caucho y salpicada de huertos y granjas llenos de aves de corral y cabras. En siete años todo quedó destruido. Los pueblos estaban en la ruina, los jardines y las granjas arrasadas, las aves y las cabras muertas. La gente estaba exhausta por el continuo y duro trabajo por el que no recibía ningún salario. No tenían ni fuerza ni tiempo para cultivar sus propios campos. Las enfermedades y el hambre hicieron que el índice de mortalidad aumentara. Y sin embargo, ellos son los descendientes de tribus fuertes y saludables llenas de

combatividad y resistencia. Aquí la civilización ha desaparecido”.

Para completar este trágico cuadro, permitidme añadir que el capitalismo francés nunca ha dudado en llevar a regiones enteras a la miseria y al hambre si eso le resultaba beneficioso. En muchos países colonizados, por ejemplo, las Islas Reunión, Argelia, Madagascar, etc., los cereales han sido reemplazados por otras cosechas necesarias para el sector empresarial francés. Estas cosechas producen más beneficios para los hacendados. De aquí el creciente costo de la vida y el hambre crónica.

En todas las colonias francesas la ira popular ha venido en la estela del hambre y la miseria. Los campesinos nativos están maduros para la insurrección. En muchas colonias de hecho se han sublevado, pero sus rebeliones han sido ahogadas en sangre.

La razón de su actual pasividad está en la falta de organización y de dirigentes.

La *Internacional Comunista* debe ayudarles a reorganizarse, proporcionarles cuadros dirigentes y mostrarles el camino hacia la revolución y la liberación.

LLAMAMIENTO EN LA FUNDACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE INDOCHINA

Ho Chi Minh

18 de febrero de 1930

Los comunistas vietnamitas que luchaban por separado se han unido dando nacimiento al *Partido Comunista de Indochina*, que es el partido de la clase obrera y se plantea ayudar al proletariado para que dirija la revolución que liberará a los pueblos oprimidos y explotados.

*¡Obreros, campesinos, soldados, jóvenes y estudiantes!
¡Compatriotas oprimidos y explotados! ¡Hermanos y hermanas!
¡Camaradas!*

Las contradicciones imperialistas fueron la causa de la Guerra Mundial de 1914-1918. Después de esta horrible carnicería, el mundo fue dividido en dos campos: uno es el campo revolucionario que incluye a los pueblos coloniales oprimidos y a la explotada clase obrera de todo el mundo. Su vanguardia es la Unión Soviética.

El otro es el campo contrarrevolucionario del capitalismo e imperialismo internacional, cuyo cuartel general es la *Liga de las Naciones*.

La guerra produjo una incontable pérdida de vidas y propiedades para los pueblos. El imperialismo francés fue el más severamente golpeado.

Por ello, para restaurar las fuerzas del capitalismo en Francia, los imperialistas franceses han recurrido a todos los péfidos planes que intensifican la explotación capitalista en Indochina. Han construido nuevas factorías para explotar a los obreros pagándoles salarios de hambre. Han saqueado la tierra de los campesinos para establecer plantaciones y lle-

varlos a la indigencia. Han creado nuevos y elevados impuestos. Han obligado a nuestro pueblo a comprar bonos del gobierno.

En resumen, han conducido a nuestro pueblo a la más completa miseria. Han aumentado sus fuerzas militares, en primer lugar para estrangular a la revolución vietnamita, en segundo lugar para prepararse para una nueva guerra imperialista en el Pacífico, dirigida a conquistar nuevas colonias; en tercer lugar para reprimir a la Revolución china, y por último para atacar a la Unión Soviética por su ayuda a las naciones oprimidas y a la explotada clase obrera en su lucha por la revolución.

Estallará la *Segunda Guerra Mundial*. Cuando lo haga, el imperialismo francés llevará sin duda a nuestro pueblo a una carnicería todavía mayor. Si dejamos que se preparen para esta guerra, que combatan a la revolución y que ataquen a la Unión Soviética, si les permitimos sofocar a la revolución vietnamita, equivaldría a dejarles borrar a nuestra raza de la superficie de la tierra y ahogar a nuestra nación en el Pacífico.

Sin embargo, la brutal opresión y la implacable explotación de los imperialistas franceses han despertado a nuestros compatriotas que se han dado cuenta que la revolución es el único camino para sobrevivir y que sin ella les espera una muerte lenta. Esta es la razón por la que el movimiento revolucionario se vuelve más fuerte cada día que pasa: los obreros se niegan a trabajar, los campesinos exigen tierras, los estudiantes van a la huelga, los comerciantes dejan de hacer negocios. En todas partes, las masas se han levantado para oponerse a los imperialistas franceses.

La revolución ha hecho que los imperialistas franceses tiemblen de miedo. Por una parte, utilizan a la burguesía colaboracionista y feudal para oprimir y explotar a nuestro pueblo. Por la otra, aterrorizan, arrestan, encarcelan, de-

portan y matan a un gran número de revolucionarios vietnamitas. Si los imperialistas franceses piensan que pueden suprimir la revolución vietnamita por medio del terror, están enormemente equivocados.

Para empezar, la revolución vietnamita no está aislada sino que disfruta de la ayuda del proletariado mundial en general y de la clase obrera francesa en particular.

En segundo lugar, precisamente en el mismo momento en que los imperialistas franceses están frenéticamente desarrollando actos terroristas, los comunistas vietnamitas, que anteriormente trabajaban por separado, se han unido en un partido único, el *Partido Comunista de Indochina*, para dirigir la lucha revolucionaria de todo nuestro pueblo.

PROGRAMA

DEL PARTIDO COMUNISTA DE INDOCHINA

¡Obreros, campesinos, soldados, jóvenes, estudiantes!
¡Compatriotas oprimidos y explotados!

El *Partido Comunista de Indochina* ha sido fundado. Es el partido de la clase obrera. Ayudará a que el proletariado encabece la revolución librada por el bien de todos los pueblos oprimidos y explotados. De ahora en adelante debemos unirnos al Partido, ayudarle y seguirle para poner en práctica las siguientes consignas:

- Derrocar al imperialismo francés, al feudalismo y a la burguesía reaccionaria vietnamita.
- Hacer que Indochina sea completamente independiente.
- Establecer un gobierno de trabajadores, campesinos y soldados.
- Confiscar los bancos y otras empresas propiedad de los imperialistas para ponerlas bajo el control del mencionado gobierno.
- Expropiar todas las plantaciones y propiedades de los imperialistas y de la burguesía reaccionaria vietnamita a fin de entregarlas a los campesinos pobres.
- Poner en práctica la jornada de ocho horas.
- Abolir la compra obligatoria de bonos del gobierno, los impuestos al sufragio y todos los impuestos injustos que golpean a los pobres.
- Llevar las libertades democráticas a las masas.
- Facilitar la educación a todo el pueblo.
- Lograr la igualdad entre los hombres y las mujeres.

DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE VIETNAM *

Ho Chi Minh

“Todos los hombres son creados iguales, están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; entre ellos están el derecho a la Vida, a la Libertad y a la búsqueda de la Felicidad.”

Esta proclama inmortal apareció en la *Declaración de Independencia* de los Estados Unidos de América en 1779. En sentido amplio significa: todos los pueblos de la tierra son iguales por nacimiento, todos los pueblos tienen derecho a vivir y a ser libres y felices.

La *Declaración de los Derechos del Hombre y de los Ciudadanos*, realizada en tiempos de la Revolución Francesa, en 1791, también establece:

“Todos los hombres nacen libres y con los mismos derechos, y deben permanecer siempre libres y tener los mismos derechos”.

Estas son verdades innegables.

A pesar de ello, durante más de ochenta años los imperialistas franceses, insultando los principios de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, han violado nuestra tierra natal y han oprimido a nuestros compañeros ciudadanos.

Han actuado en contra de los ideales de humanidad y justicia.

* La *Declaración de la Independencia de la República Democrática de Vietnam* fue leída el 2 de septiembre de 1945 por el presidente Ho Chi Minh en una manifestación de medio millón de personas en la plaza de Ba Dinh (Hanoi)

Políticamente, han privado a nuestro pueblo de todas las libertades democráticas.

Han impuesto leyes inhumanas; han creado tres regímenes políticos diferentes, en el norte, en el centro y en el sur de Vietnam, para romper la unidad de nuestro país y evitar que nuestro pueblo estuviera unido.

Han construido más prisiones que escuelas. Despiadadamente han masacrado a nuestros compatriotas. Han ahogado nuestras sublevaciones en ríos de sangre.

Han encadenado a la opinión pública y practicado el oscurantismo.

Han debilitado a nuestra raza con opio y alcohol.

En el campo de la economía, nos han exprimido, han llevado a nuestro pueblo a la indigencia y devastado nuestra tierra.

Nos han robado nuestros campos de arroz, minas, bosques y nuestros recursos naturales. Han monopolizado la emisión de pagarés y el comercio de importación y exportación.

Se han inventado innumerables e injustificables impuestos y han reducido a nuestro pueblo, especialmente a nuestros campesinos, a la extrema pobreza.

Han hecho imposible que nuestra burguesía local pueda prosperar; despiadadamente han explotado a nuestros obreros.

En el verano de 1940, cuando los fascistas japoneses invadieron Indochina para establecer nuevas bases contra los Aliados, los colonialistas franceses se pusieron de rodillas y abrieron las puertas de nuestro país para dar la bienvenida a los japoneses.

Así, desde esa fecha, nuestro pueblo fue sometido al doble yugo de franceses y japoneses. Su sufrimiento y su miseria aumentaron. El resultado fue que hacia finales del pasado año y principios del actual, desde la provincia de Quang Tri

hasta el norte, más de dos millones de nuestros compañeros-ciudadanos murieron de hambre.

El 9 de marzo de este año, las tropas francesas fueron desarmadas por los japoneses.

Los colonialistas franceses, o bien huyeron, o se rindieron, mostrando que no solamente eran incapaces de “proteger-nos”, sino que, en un periodo de cinco años, habían vendido por dos veces nuestro país a los japoneses.

Antes del 9 de marzo, ¡cuántas veces el Viet Minh había urgido a los franceses que se aliaran con él en contra de los japoneses! Pero en vez de aceptar esta propuesta, los colonialistas franceses solamente intensificaron sus actividades terroristas contra el Viet Minh. Después de su derrota y antes de huir, masacraron a los prisioneros políticos detenidos en Yan Bai y Cao Bang.

A pesar de todo esto, nuestros compañeros ciudadanos siempre han manifestado una actitud indulgente y humana hacia los franceses. Después del golpe japonés del 9 de marzo de 1945, el Viet Minh ayudó a muchos franceses a cruzar la frontera, rescató a otros de las cárceles japonesas y protegió las vidas y las propiedades francesas. De hecho, desde el otoño de 1940, nuestro país había dejado de ser una colonia francesa y se había convertido en una posesión japonesa.

Cuando los japoneses se rindieron a los Aliados, todo nuestro pueblo se levantó para conseguir el poder y fundó la República Democrática de Vietnam.

La verdad es que hemos arrancado nuestra independencia de los japoneses, no de los franceses.

Los franceses ha huido, los japoneses se han rendido, el emperador Bao Dai ha abdicado. Nuestro pueblo ha roto las cadenas que le han aprisionado durante cerca de un siglo y ha ganado la independencia para Vietnam. Al mismo tiempo

ha derrocado el régimen centenario de la monarquía y establecido un régimen de república democrática.

Nosotros, el gobierno provisional del nuevo Vietnam, en representación de todo el pueblo vietnamita, declaramos que de ahora en adelante rompemos todas las relaciones de carácter colonial con Francia, cancelamos todos los tratados firmados por Francia y Vietnam, y abolimos todos los privilegios mantenidos por los franceses en nuestro país.

Todo el pueblo vietnamita está unánimemente decidido a oponerse a todos los perversos planes de los colonialistas franceses.

Estamos convencidos que los Aliados, que en las conferencias de Teherán y San Francisco [de noviembre-diciembre de 1943 y abril-junio de 1945 respectivamente] mantuvieron el principio de igualdad entre las naciones, no pueden negarse a reconocer el derecho a la independencia del pueblo vietnamita.

Un pueblo que se ha opuesto con coraje a la esclavitud francesa durante más de ochenta años, un pueblo que resueltamente se ha puesto del lado de los Aliados contra los fascistas durante los últimos años, este pueblo debe ser libre, este pueblo debe ser independiente.

Por estas razones, nosotros, el gobierno Provisional de la República Democrática de Vietnam, hacemos al mundo esta solemne declaración:

Vietnam tiene el derecho a disfrutar de la libertad y la independencia y de hecho se ha convertido en un país libre e independiente. Todo el pueblo vietnamita está determinado a movilizar toda su fuerza física y mental, a sacrificar sus vidas y sus propiedades, para salvaguardar su independencia y su libertad.

A LOS COMITÉS POPULARES DE TODO EL PAÍS Y DE TODOS LOS NIVELES

Ho Chi Minh
Octubre de 1945

Queridos amigos:

Nuestro país estuvo oprimido por los franceses durante más de ochenta años y por los japoneses durante casi cinco años. La miseria que sufrimos está más allá de toda descripción. Incluso ahora resulta desgarrador recordarlo. La unidad de nuestro pueblo y la sabia guía del gobierno nos han permitido romper las cadenas de la esclavitud y conquistar nuestra Independencia y libertad.

Sin el pueblo, no tendremos fuerza; sin el gobierno no tendremos guía. Por ello, el gobierno y el pueblo deben formar un todo monolítico. Ahora hemos fundado la República Democrática de Vietnam. Pero sin felicidad y libertad para el pueblo, la independencia carecería de significado.

Nuestro gobierno ha prometido que luchará para llevar a cada ciudadano su parte de felicidad. Construir nuestro país y poner en orden las cosas es algo que habrá que hacer gradualmente y no puede finalizarse en un mes o en un año. Pero debemos hacer una salida correcta. Tenemos que tener presente que todos los órganos del gobierno, desde el nivel central al nivel de pueblo, son los sirvientes del pueblo, lo que significa que deben trabajar por el interés público, no oprimir al pueblo como hicieron los órganos de gobierno bajo mandatos de franceses y japoneses.

Debemos luchar para realizar lo que beneficia al pueblo.

Debemos evitar lo que le perjudica.

Debemos amar al pueblo: él nos amará y nos respetará.

Sé que muchos de vosotros habéis desarrollado correctamente la política del gobierno y os habéis ganado el corazón del pueblo. Pero otros habéis cometido errores muy graves, siendo los principales:

Violación de la legalidad - Los traidores cuya culpa está claramente establecida, por supuesto deben ser castigados, y nadie puede quejarse. Pero algunas veces se realizan arrestos y confiscan propiedades por razones de enemistad personal, provocando el descontento entre la población.

Abuso de poder - Abusando de su posición como miembro de tal o cual comité, alguna gente está haciendo lo que quiere desafiando a la opinión pública, sin ninguna consideración hacia el pueblo y olvidando que han sido elegidos por él para servirlo, no para intimidarlo.

Corrupción - Buena comida, buenos vestidos, despilfarro de gastos, diversiones frívolas, ¿de dónde sale el dinero para todo eso? Algunos pueden llegar hasta el punto de desviar hacia su propio uso la propiedad pública, dejando de lado la integridad y la honestidad. El señor comisario viaja en coches oficiales, después lo hace su mujer, después incluso sus hijos. ¿Quién va a pagar estos gastos?

Favoritismo - Algunos construyen su propio grupo de seguidores, nombran a sus amigos y familiares para puestos para los que no están capacitados, empujan a un lado a la gente que es competente y honesta pero que no están vinculados con ellos. Olvidan que esto es una cuestión de preocupación pública, no un asunto privado.

Siembra de la discordia - Algunos oponen una sección del pueblo a otra, en vez de impulsar la concordia y concesiones mutuas. En algunos lugares, los campos permanecen en barbecho y los campesinos se están quejando. Algunos cuadros olvidan que actualmente deben trabajar por la unidad de todo el pueblo, sin entrar en la edad y la fortuna, para

salvaguardar nuestra independencia y luchar contra el enemigo común.

Arrogancia - Como funcionarios, algunos se consideran sacrosantos a sí mismos, y miran a la gente con desprecio. Cada gesto muestra que son «mandarines revolucionarios». No se dan cuenta que su arrogancia las hará perder la confianza del pueblo y dañará el prestigio del gobierno.

No se deben temer los errores, pero deben ser corregidos cuando se descubren. El que no ha caído en los errores arriba mencionados debe tratar de evitarlos y realizar nuevos progresos. El que ha cometido semejantes errores debe esforzarse para corregirlos. Si no lo hace, el gobierno no perdonará sus equivocaciones.

Estas observaciones las he hecho por el bien de la felicidad del pueblo y por el interés nacional. Debemos grabar en nuestras mentes las palabras «justicia» e «integridad».

Espero que hagáis progresos.

Ho Chi Minh

LLAMAMIENTO A EMPRENDER LA GUERRA DE RESISTENCIA

20 de diciembre de 1946

Compatriotas de todo el país:

Porque deseábamos la paz hicimos concesiones.

Pero a medida que hacíamos más concesiones, más lejos iban los colonialistas franceses, porque están resueltos a invadir una vez más nuestro país.

*¡No! ¡Preferimos sacrificar todo a perder nuestro país!
¡Estamos resueltos a impedir que se nos esclavice.*

¡Compatriotas! ¡Levantaos!

Hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, sin distinción de credos, partidos políticos o nacionalidades, todos los vietnamitas deben levantarse para luchar contra los colonialistas franceses y salvar la patria. Los que tienen fusiles, usarán sus fusiles; los que tienen espadas, usarán sus espadas; los que no tienen espadas usarán sables, azadones o palos. Todos deben esforzarse para oponerse a los colonialistas y salvar a su país.

Soldados, guardias de la autodefensa, milicianos: *¡Ha llegado la hora de la salvación nacional!*

Tenemos que sacrificar hasta nuestra última gota de sangre para salvaguardar a nuestro país.

Con la determinación de hacer sacrificios aun si tenemos que soportar la dureza de la guerra de resistencia, la victoria será seguramente nuestra.

¡Viva el Vietnam independiente y unificado! ¡Viva la resistencia victoriosa!

“TIERRA ARRASADA”

6 de febrero de 1947

Compatriotas que amáis a vuestro país.

¿Por qué debemos emprender la guerra de resistencia? Porque si no emprendemos la guerra de resistencia los franceses ocuparán una vez más nuestro país. Una vez más esclavizarán a nuestro pueblo. Obligarán a nuestros compatriotas a ser sus peones y sus soldados y a pagarles todo tipo de impuestos. Suprimirán todas nuestras libertades democráticas. Saquearán todas nuestras tierras y propiedades.

Aterrorizarán y asesinarán a nuestros hermanos, hermanas y parientes. Quemarán o destruirán nuestras casas, pagodas y templos. Podréis daros cuenta de ello al ver Hanoi y Haiphong.

Debemos proteger nuestro país y luchar contra los colonialistas franceses porque no queremos ser los búfalos y los caballos de los franceses.

Para luchar debemos llevar a cabo la destrucción. Si no lo hacemos, los franceses lo harán. Si nuestras casas son suficientemente sólidas para ser usadas como bases, movilizarán sus tanques y sus barcos para atacarnos y quemarán o saquearán nuestras propiedades. Por eso debemos llevar a cabo el arrasamiento antes de que los franceses puedan utilizar nuestras propiedades. Si quisiéramos conservar los canales, las carreteras y las casas para nuestro propio uso, no podríamos hacerlo porque los franceses ocuparán todo y destruirán todo.

Ahora debemos aplicar el concepto de tierra arrasada para detenerlo, para impedirles avanzar y usar nuestras carreteras y nuestras casas. Para el bien de la patria, debemos hacer sacrificios y soportar dificultades por un tiempo.

Cuando salgamos victoriosos de la resistencia uniremos nuestras fuerzas para la construcción y el trabajo de reparación y eso no será fácil.

En el frente de batalla, los combatientes sacrifican sin remordimiento sus vidas por la patria; ¿por qué nos lamentamos por un pedazo de carretera, un canal o una casa que los franceses pueden utilizar para atacar nuestra patria?

Todos amáis a vuestro país, por tanto, no habrá sin duda que lamentarse.

En consecuencia, os exhorto sinceramente a esforzaros de lleno a llevar a cabo el trabajo de destrucción.

Debemos destruir amplia y profundamente las carreteras para que los franceses no las puedan usar. Un hoyo en las carreteras tiene el valor de una bala disparada por nuestros soldados al enemigo.

Os prometo solemnemente que después de la victoria me esforzaré en reparar todo con vosotros. Construiremos mejores carreteras, puentes y canales, y mejores casas dignas de una nación libre e independiente.

¡Viva la victoriosa guerra de resistencia!

¡Viva el Vietnam independiente!

CARTA A LOS CAMARADAS

1 de marzo de 1947

Camaradas de Vietnam del Norte:

No tengo tiempo para reunirme con vosotros y participar en la crítica, la revisión y la discusión de los asuntos públicos. Siento mucho que las circunstancias no me permitan hacerlo. Por lo tanto, os envío algunas palabras y espero que las toméis en cuenta:

Ahora que nuestra nación se encuentra en la encrucijada de vivir o morir, de perecer o existir, cada camarada y la totalidad de la organización deben dedicar todo su corazón y su fuerza para llevar al pueblo en una sola dirección y hacia un solo propósito: echar a los colonialistas franceses y dar al país la unidad y la independencia. Por eso, cada camarada y la totalidad de la organización deben tener claridad, inteligencia, cuidado, resolución, acción y un solo propósito.

Esta larga guerra de resistencia es una revolución nacional a un alto nivel. Ahora todos los pensamientos y los hechos de cada camarada tienen una gran importancia para todo el país. La negligencia de un hombre puede hacer fracasar un asunto de gran importancia. Pequeños errores pueden causar resultados desastrosos. Por lo tanto, debemos desprendernos absolutamente de los siguientes defectos:

Localismo. Atender sólo a los intereses de su propia localidad sin tomar en cuenta los intereses de todo el país. Ocuparse únicamente del organismo donde uno trabaja. Debido a estos defectos, pueden ocurrir cosas que parecen de menor importancia a primera vista, pero que en realidad son dañinas para el plan común. Por ejemplo: reclutar todos los cuadros y los materiales posibles para la localidad, oponiéndose a que las autoridades más altas trasladen los cuadros y los materiales adonde se necesitan.

Sectarismo. Escuchar a los que están en buenos términos con uno, aún cuando estén equivocados, y usarlos, aun cuando no tengan capacidad. Descartar a los que tienen diferencias con uno, aun si están bien dotados, y negarse a escucharlos sin importar si están en lo cierto. Estos son defectos muy dañinos. Esto priva a la organización de cuadros y de unidad y siempre lleva al fracaso el trabajo. Se trata de una costumbre muy peligrosa.

Militarismo y burocracia. Comportarse con aptitudes de pequeño rey cuando se está a cargo de una región. Ser arrogante e intolerante. Menospreciar a los superiores y abusar de la autoridad, y pasar sobre los subalternos. Asustar a la gente con un porte arrogante. Estos estados de ánimo despóticos han fomentado muchos oídos y desacuerdos y han aumentado la distancia entre los niveles más altos y los más bajos, entre las organizaciones y el pueblo.

Criterio estrecho. Debemos tener presente en la mente que cada quien tiene sus puntos fuertes y débiles. Debemos utilizar los puntos fuertes y ayudar a corregir los defectos. Ubicar a la gente es como utilizar madera. Un obrero hábil puede trabajar con todo tipo de maderas, grandes o pequeñas, derechas o torcidas. El criterio estrecho lleva a hechos despreciables y es causa de muchas enemistades y de pocas amistades. Un hombre de criterio estrecho recibe poca ayuda de los demás. y una organización con criterio estrecho no prospera.

Formalismo. No se consideran los problemas en sus resultados prácticos o en su urgencia, sino sólo para lucirse. Por ejemplo, actualmente el adiestramiento militar tiene como únicos propósitos el manejo de los fusiles, dagas, granadas de mano, el conocimiento de las condiciones topográficas, la movilidad ágil en la sombra y la práctica en la exploración; en una palabra, entrenar a todos para la guerra de guerrillas. Pero en muchas localidades dedican el tiempo solo a en-

trenarse para los desfiles. Esto es como practicar música para hacer un incendio. En otros lugares, las formas de propaganda se limitan a escribir consignas, colgar banderas y banderitas, embellecer las casas de información y construir tribunas por pura formalidad, pero nunca se dirigen a la gente para darle explicaciones, para ayudarlo a entender plenamente las políticas de la organización.

Papeles. El amor a los papeles. Sentarse en la oficina y dar órdenes sin ir al lugar correspondiente para verificar el desarrollo del trabajo y diseñar planes para instrumentar correctamente las instrucciones y las resoluciones de la organización. No se enteran si las instrucciones y las resoluciones que mandan los altos niveles a las localidades se pueden o no llevar a cabo. Este tipo de trabajo es muy dañino. Nos impide seguir de cerca el movimiento y deforman la verdadera situación. De todo esto resulta que muchas de nuestras políticas no se llevan a cabo correctamente.

Indisciplina. Disciplina relajada. En algunas regiones golpeadas por la guerra, cierto número de camaradas han abandonado sus localidades y se han ido a trabajar a otros lugares por propia iniciativa, sin esperar la decisión de los más altos niveles de su organización. Así, estos camaradas no sólo han mostrado un espíritu débil, haciendo lo que es fácil o de su gusto y abandonando lo que es difícil o que no les gusta, sino que también se han despreocupado de la disciplina de la organización y llevado el desorden a sus filas. En muchos lugares los camaradas que cometieron errores no fueron castigados adecuadamente. Hay camaradas que fueron destituidos de un lugar, pero conservaron su antiguo rango al ir a otro lugar, o fueron destituidos sólo por conservar las formas, pero en realidad conservaron su antigua posición. Hay camaradas que merecían castigos, pero por razones personales sólo fueron criticados y simplemente se les amonestó para conservar las formas. En otros lugares también hubo gente que llegó hasta el extremo de esconder

los errores del otro y perdonarse mutuamente, engañar a los mandos y ocultar sus errores a la organización. Estas formas de mantener la disciplina no solo impiden que el culpable corrija sus errores, sino que también lo hacen burlarse de la disciplina. Aun peor, la disciplina relajada propiciará que se deslicen elementos reaccionarlos en nuestras filas para sabotear nuestra organización.

Egoísmo, corrupción. Hay camaradas que todavía sufren de megalomanía. Están en busca de una posición en algún comité, o una dirección. Otros, entregados a la buena comida y la ropa lujosa, tratan de adueñarse de las propiedades públicas y abusan de su autoridad o de su puesto para entregarse a transacciones comerciales y enriquecerse. Piensan más en sus negocios privados que en los asuntos públicos. Las virtudes revolucionarias y la opinión pública no significan nada para ellos. Otros, engreídos y satisfechos de sí mismos, creen que como antiguos presos políticos o miembros del frente Viet Minh son más competentes que cualquier otro e irremplazables.

Es verdad que las cárceles imperialistas son escuelas para ellos y el frente Viet Minh es una organización de patriotas empeñados en la salvación nacional. Pero también es cierto que fuera del Viet Minh existen muchas personas capaces y talentosas que el Viet Minh todavía no ha podido organizar. Además, si los presos políticos y los miembros del frente Viet Minh son los mejores, ¿acaso esto significa que todos los que no han tenido el honor de ser encarcelados o los que no se han unido al frente Vietminh, no tienen talento o no sirven para nada?

Todos y cada uno de nosotros debemos ser modestos. A medida que seamos más veteranos y talentosos, más grande debe ser nuestra modestia. Debemos anhelar el progreso y tener en mente las palabras de nuestro maestro: “*aprender, aprender y aprender*”. La vanidad y el estar satisfechos de

nosotros mismos no hará más que obstruir nuestro progreso.

Algunos camaradas todavía tienen la costumbre de pensar que “cuando un hombre es mandarín, toda su familia se beneficia por ello”. Dan puestos a sus amigos y a sus parientes, sin tener en cuenta los resultados desastrosos que causan a la organización en caso de que los obtengan. Aunque tengáis en general muchas cualidades, como son la perseverancia, la integridad, la habilidad y la iniciativa, se trata de cualidades inapreciables que sirven de base para el desarrollo de otras virtudes. Pero en este período de grandes dificultades y duras tareas, estas cualidades no son suficientes. Sólo si se sirven de estas buenas bases para corregir decididamente los defectos mencionados arriba, estaremos seguros de obtener el éxito completo.

Debéis hacer lo indecible para llevar a cabo los siguientes puntos:

Debe militarizarse nuestra organización. Las mentes y los hechos deben estar en completa armonía. Nuestra organización es la unidad de vanguardia, y si estamos en desavenencias o divididos cuando lanzamos un asalto, no tendremos esperanza de victoria. Nuestra organización no solo debe tener una sola dirección, sino que también el ejército, el pueblo y la administración deben tener un solo propósito.

Deben escogerse los hombres adecuados para los organismos dirigentes con poderes y responsabilidades bien delimitadas, con estrechas conexiones entre sí y cooperación también estrecha. Deben evitarse absolutamente los abusos de poder, la disparidad, los conflictos, el lucimiento y los celos en los puestos responsables. En este momento la cuestión de los organismos dirigentes es de la más alta importancia. Debe ponerse sumo cuidado para designar a los miembros de estas organizaciones, pero una vez designados debe existir una obediencia absoluta. Las cosas pueden ser fluidas solo cuando los menores obedecen a sus superiores.

Deben mantenerse firmemente los contactos y comunicaciones entre las provincias y las zonas y entre Trung Bo, Nam Bo y Buc Bo. Como las comunicaciones permiten la circulación, si se cortan habrá grandes dificultades. Las buenas comunicaciones facilitarán todo. Espero que dediquéis todo vuestro espíritu revolucionario para superar vuestros defectos, desarrollar vuestras cualidades, unificar vuestros esfuerzos, fortalecer la solidaridad interna y ampliar vuestras filas, reorganizar vuestro trabajo para dirigir a todo el pueblo con entusiasmo, para llevar la guerra de resistencia a una gloriosa victoria.

LLAMAMIENTO TRAS SEIS MESES DE RESISTENCIA

Ho Chi Minh
19 de junio de 1947

Llamamiento al pueblo vietnamita para continuar con fuerza la lucha contra los colonialistas franceses. En este texto Ho Chi Minh bosqueja de un modo clarividente el curso de los próximos siete años de guerra.

Compañeros ciudadanos, combatientes del ejército la milicia y los cuerpos de autodefensa:

Los colonialistas reaccionarios franceses han movilizado decenas de miles de hombres de sus fuerzas terrestres, navales y aéreas y han empleado diariamente muchos millones de piastras para sus gastos militares. Utilizando una fuerza aplastante en ataques relámpago esperaban ocupar nuestro país en cuestión de meses. También alquilaron una camarilla de títeres con el propósito de socavar nuestra resistencia y dividir a nuestro pueblo. Pero sus planes, tanto militares como políticos han fracasado por completo.

Actualmente la guerra de resistencia ha estado desarrollándose en Nam Bo desde hace dos años, y en todo el país desde hace seis meses. Nuestras fuerzas son cada vez más fuertes, nuestros éxitos cada vez más evidentes. ¿Por qué?

Porque estamos librando una guerra justa.

Sólo defendemos nuestro propio país, Sólo peleamos por la unidad e independencia de la tierra de nuestros antepasados.

En cuanto a los colonialistas reaccionarios franceses, buscan ocupar nuestro país, esclavizar a nuestro pueblo. Por ello la razón está de nuestro lado: prevalecerá la justicia.

Porque nuestros compatriotas están estrechamente unidos.

Todos nuestro pueblo comparte una determinación común: jamás caer de nuevo en la esclavitud: un deseo común: jamás perder a su país; un propósito común: recobrar la unidad e independencia de la patria.

Nuestra unidad de espíritu se eleva como un muro de bronce que defiende nuestra patria. Por muy cruel y pérfido que sea el enemigo, chocando con este muro tiene asegurada la derrota.

Porque nuestros combatientes son valerosos.

Tenemos armas inferiores y poca experiencia, pero la determinación y espíritu de sacrificio de nuestros combatientes han derrotado a la brutal fuerza del enemigo y han logrado hazañas militares gloriosas y resonantes.

Esta es la razón por la que utilizamos una estrategia de guerra de resistencia prolongada a fin de desarrollar nuestras fuerzas y reunir más experiencia. Utilizamos tácticas de guerrilla para derrotar al enemigo gradualmente hasta que una ofensiva general lo borre del mapa.

El enemigo es como el fuego y nosotros como el agua. El agua ciertamente prevalecerá sobre el fuego. Además, en la larga guerra de resistencia cada ciudadano es un combatiente, cada pueblo una fortaleza.

Los veinte millones de vietnamitas van a destrozar a unas cuantas docenas de millares de colonialistas reaccionarios.

Porque tenemos muchos amigos.

La guerra agresiva de los colonialistas reaccionarios es injusta y odiada por todos. Nuestra resistencia por la salvación nacional es una causa justa y por ello recibe el apoyo de mucha gente. La mayoría del pueblo francés quiere vivir en paz y amistad con nosotros.

Los pueblos de las colonias nos comprenden.

Los pueblos de Asia nos apoyan. La opinión pública nos es favorable.

En el terreno moral, el enemigo ya ha fracasado por completo y nosotros hemos obtenido una victoria total.

¡Compañeros ciudadanos!

¡Combatientes!

Nuestra larga guerra de resistencia tendrá que atravesar muchos más periodos difíciles.

Debemos soportar sacrificios y privaciones y hacer grandes esfuerzos. Pero estamos preparados para afrontar sacrificios y sufrimientos y para hacer grandes esfuerzos durante cinco, diez años, para romper las cadenas que nos han mantenido en la esclavitud durante los pasados ochenta años, y recuperar la unidad y la Independencia para siempre.

En nombre del gobierno, ordeno que todos los combatientes luchén todavía con más vigor y rivalicen los unos con los otros para atacar al enemigo; llamo a todo nuestro pueblo para que se esfuerce en aumentar la producción, en crear reservas de alimentos en áreas seguras en vigilar los diques y en ayudar a las tropas; exhorto a todo el personal político, administrativo y técnico para que redoble sus esfuerzos para superar las dificultades, corrija las equivocaciones y se convierta en cuadros modelo; tenemos un sólo corazón y un sólo espíritu.

Estamos destinados a vencer.

¡Adelante! ¡Haced pedazos a los colonialistas reaccionarios franceses! ¡Los pueblos vietnamita y francés son amigos! ¡La larga guerra de resistencia sin duda acabara con la victoria! ¡Larga vida al Vietnam independiente y reunificado!

DOCE RECOMENDACIONES

5 de abril de 1948

La nación tiene su raíz en el pueblo.

En la guerra de resistencia y en la reconstrucción nacional la principal fuerza depende del pueblo. Por lo tanto, todas las personas en el ejército, la administración y las organizaciones de masas que están en contacto o viven con el pueblo, deben recordar y aplicar las siguientes doce recomendaciones:

Lo que no debe hacerse:

No hacer lo que pueda afectar la tierra y las cosechas o dañar las casas y las pertenencias del pueblo.

No insistir en comprar o pedir prestado lo que el pueblo no está dispuesto a vender o a dar.

No llevar gallinas vivas a las casas de la gente de montaña.*

No romper la palabra.

No ofender la fe y las costumbres del pueblo (como acostarse frente al altar, levantar los pies sobre la tierra, tocar música en la casa, etcétera).

No hacer ni decir lo que pueda hacer pensar al pueblo que lo despreciamos.

* Entre las minorías nacionales vietnamitas, la costumbre o los hábitos culturales prohíben introducir en la casa un gallo (o un pollo) vivo por temor a que un genio maléfico esté oculto en el animal. A la inversa, la música puede hacer huir a los buenos espíritus que protegen el hogar.

Lo que debe hacerse:

Ayudar al pueblo en su trabajo diario (cosechar, recoger madera, acarrear agua, coser, etcétera).

Cuando sea posible, comprar mercancías para los que viven lejos de los mercados (cuchillos, sal, agujas, hilo, plumas y papel, etcétera).

En los ratos de ocio, contar historias divertidas, simples y cortas, útiles para la resistencia, pero no traicionar los secretos.

Enseñar a la población la escritura nacional y la higiene elemental.

Estudiar las costumbres de cada región para conocerlas, para crear una atmósfera de simpatía, primero, y luego explicar gradualmente al pueblo a olvidar sus supersticiones.

Mostrar al pueblo que sois correctos, diligentes y disciplinados.

Poema de estímulo

Todos pueden lograr
las doce recomendaciones.
Quien ama a su país
no las olvidará nunca.

Cuando el pueblo tiene un hábito
se comporta como un solo hombre.
Con buen ejército y buen pueblo
todo será coronado por el éxito.

Sólo cuando la raíz es firme,
el árbol puede vivir mucho tiempo
y la victoria tiene como raíz al pueblo.

INFORME POLÍTICO EN EL II CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE VIETNAM

Ho Chi Minh
Febrero de 1951

La situación internacional en los últimos cincuenta años

El año 1951 marca el cierre de la primera mitad del siglo XX y el comienzo de la segunda. Estamos en un momento de gran importancia en la historia de la humanidad.

En los últimos cincuenta años se han producido cambios más rápidos e importantes que todos los que se produjeron en muchos siglos anteriores.

El cine, la radio, la televisión y la energía atómica se han inventado o descubierto en el transcurso de estos cincuenta años. El género humano ha dado así un gran paso para aprovechar las fuerzas de la naturaleza. En este mismo periodo, el capitalismo ha pasado de la libre competencia al monopolio y al imperialismo.

En estos cincuenta años, los imperialistas han desencadenado *dos guerras mundiales*, las guerras más terribles de la historia. Como resultado de estas guerras, los imperialistas rusos, alemanes, italianos y japoneses han sido aniquilados; los imperialistas británicos y franceses han caído en picada, mientras que los capitalistas de Estados Unidos se han convertido en los principales imperialistas, los principales reaccionarios.

Lo más importante de todo fue el triunfo de la *Revolución de Octubre en Rusia*. Se estableció la Unión Soviética, un país socialista, que cubre una sexta parte del globo terráqueo. Cerca de la mitad de la raza humana ha tomado el sendero de

la *nueva democracia*. Uno tras otro, los pueblos oprimidos se han levantado contra el imperialismo, por la independencia y la libertad. La Revolución china logró el triunfo. El movimiento obrero en los países imperialistas se ha vuelto cada vez más fuerte.

En el mismo periodo, en Vietnam, *nuestro partido* nació hace veintiún años. Nuestro país recuperó su *independencia* hace seis. Nuestra prolongada guerra de resistencia, avanzado vigorosamente y ahora está en su quinto año.

En una palabra, en la primera mitad del siglo XX se han producido muchos acontecimientos de gran importancia, pero podemos predecir que gracias a los esfuerzos de los revolucionarios, en su segunda parte se producirán cambios incluso mayores y más gloriosos.

El nacimiento de nuestro Partido

Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) los colonialistas franceses, para compensar sus graves pérdidas, invirtieron más capital en nuestro país para redoblar su explotación de nuestra riqueza y de nuestros recursos humanos. Por otra parte, el triunfo de la Revolución rusa y la efervescencia revolucionaria en China estaban ejerciendo una profunda y generalizada influencia. Como resultado, *la clase obrera vietnamita* maduró, creció su conciencia política, empezó a luchar y necesitó una vanguardia, un estado mayor, que la dirigiera.

El 6 de enero de 1930 nació nuestro partido.⁶

Después del triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia,

⁶ El *III Congreso Nacional* del Partido de los Trabajadores de Vietnam aprobó una resolución corrigiendo la fecha de la fundación del Partido Comunista de Indochina su antecedente histórico, estableciéndola el 3 de febrero de 1930.

la Internacional Comunista se puso bajo el liderazgo de Lenin. Desde entonces, el proletariado internacional y la revolución mundial se han convertido en una gran familia, y nuestro partido en uno de sus miembros más jóvenes.

Debido a la política de persecución salvaje de los colonialistas franceses, nuestro partido nació en circunstancias muy difíciles. Sin embargo, inmediatamente después de su fundación, nuestro partido dirigió una fiera lucha contra los colonialistas franceses que culminó en los días de los soviets de Nghe An.

Esta fue la primera vez que nuestro pueblo obtuvo el poder local y empezó a poner en práctica políticas democráticas, aunque sólo fuera en un área pequeña.

Los soviets de Nghe An fracasaron, pero tuvieron una gran influencia. Su heroico espíritu se mantuvo vivo en el corazón de las masas y allanó el camino para victorias posteriores. Desde 1931 a 1945, siempre bajo el liderazgo de nuestro partido, el movimiento revolucionario en Vietnam tuvo altibajos, avanzando y retrocediendo para volver a avanzar. Estos quince años pueden dividirse en tres periodos:

Período de 1931 a 1935

Período de 1936 a 1939

Periodo de 1939 a 1945

El período de 1931 a 1935

Desde 1931 a 1935, los colonialistas franceses llevaron una salvaje política de terror. Muchos cuadros del Partido y simpatizantes fueron arrestados y asesinados. Casi todo el Partido y casi todas las organizaciones del Partido y de masas fueron destruídas. Como resultado, la marea revolucionarla retrocedió temporalmente.

Gracias a la lealtad y devoción de los camaradas restantes, a la determinación del Comité Central y a la ayuda de los partidos amigos, a partir de 1933 el movimiento revolucionario volvió a crecer gradualmente.

En aquel momento, el Partido se esforzó, por una parte, en consolidar sus organizaciones clandestinas, y por la otra, en combinar el trabajo clandestino con la actividad legal, propaganda y agitación en la prensa, en los consejos municipales, regionales, etcétera.

En 1935, *el Partido celebró su primer congreso* en Macao. Este valoró la situación en nuestro país y en el mundo, revisó el trabajo hecho y trazó un programa para el periodo que se avecinaba.

Pero la política elaborada en el *Congreso de Macao* no estaba en armonía, en aquel momento, con el movimiento revolucionario en el mundo y en nuestro país. (Propugnaban la distribución de la tierra a los trabajadores agrícolas, y fracasaban en comprender la tarea antifascista y en tener conciencia del peligro de la guerra fascista, etcétera.)

El período de 1936 a 1939

En 1936, en la I Conferencia nacional del Partido, los camaradas Le Hong Phong y Ha Huy Tap rectificaron estos errores y elaboraron una nueva política en consonancia con las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista (estableciendo el Frente Democrático y la actividad semilegal del Partido).

En ese momento, en Francia, el Frente Popular estaba en el poder. Nuestro partido lanzó un movimiento por la democracia y estableció el Frente Democrático de Indochina.

El movimiento del Frente Democrático era realmente fuerte y estaba verdaderamente extendido. El pueblo luchó abier-

tamente. Esto fue un buen dato. Pero había defectos. La dirección del Partido no estaba suficientemente próxima; por ello en muchas localidades nuestros cuadros estaban afectados por una estrechez de miras, un legalismo y una intoxicación por los éxitos parciales que les llevaba a desatender la consolidación de la organización clandestina del Partido. El Partido fracasó en dejar claros su punto de vista sobre la cuestión de la independencia nacional. Algunos camaradas participaron en una cooperación sin principios con los trotskistas. Cuando se derrumbó en Francia el *Frente Popular* estalló la segunda Guerra Mundial, el movimiento del *Frente Democrático* en nuestro país fue reprimido por los colonialistas y nuestro partido cayó por un tiempo en la confusión.

Sin embargo, este movimiento dejó a nuestro partido y al actual Frente Nacional experiencias inestimables. Nos enseñó que todo lo que se ajusta a las aspiraciones del pueblo recibirá el apoyo de las masas, que lucharán con todo su corazón por ello, y como tal, es un verdadero movimiento de masas. También nos enseñó a evitar a toda costa el subjetivismo, la estrechez de miras, etcétera.

El período de 1939 a 1945

Los grandes cambios que se produjeron en nuestro país y en el mundo durante este periodo se remontan a tan sólo diez años. Muchos de nosotros fuimos testigos de ellos, muchos todavía los recuerdan. Recordaré sólo algunos de los más importantes:

A) En el Mundo:

En 1939, estalló la *Segunda Guerra Mundial*.

Al comienzo era una guerra imperialista entre los imperialismos fascistas alemanes, italianos y japoneses por un lado, y los imperialistas británicos, francés y estadounidense por

otro.

En junio de 1941, los fascistas alemanes atacaron a la Unión Soviética, el baluarte de la revolución mundial, que tuvo que defenderse y aliarse con los británicos y estadounidenses en contra del bando fascista. A partir de entonces la guerra se convirtió en una guerra entre el bando democrático y el bando fascista.

Gracias a las inmensas fuerzas del Ejército Rojo y del pueblo soviético, en mayo de 1945 Alemania fue aplastada y en agosto de 1945 Japón se rindió. *El campo democrático había obtenido la completa victoria.*

En esta victoria, el mayor éxito, tanto en el terreno militar como en el moral y político, fue para la Unión Soviética.

Gracias al éxito obtenido por la Unión Soviética, los países del este de Europa, que anteriormente eran bases o partes de la Alemania fascista, se han convertido en nuevas democracias.

Gracias al éxito obtenido por la Unión Soviética, países semicoloniales como China y países coloniales como Corea y Vietnam expulsaron o están expulsando a los agresivos imperialistas para arrancarles la libertad y la independencia.

Gracias al éxito obtenido por la Unión Soviética, están surgiendo movimientos de liberación nacional en otras colonias.

Estados Unidos tuvo éxito en el terreno financiero. Mientras los otros países estaban volcando sus fuerzas hacia la guerra y quedaron devastados por ella, Estados Unidos hizo grandes ganancias.

Después de la guerra, los fascistas alemanes, italianos y japoneses fueron aniquilados. Los imperialistas franceses y británicos caían en picado. La Unión Soviética se recuperó rápidamente y desarrolló su trabajo de construcción del

socialismo. Pero siguiendo los pasos de Alemania, Italia y Japón, Estados Unidos se ha convertido ahora en el cabecilla de los imperialistas fascistas.

B. En nuestro País:

Después del estallido de la *Segunda Guerra Mundial*, el Comité Central del Partido se reunió en noviembre de 1939, y elaboró esta política: crear un *frente unido* contra los colonialistas franceses y contra la guerra imperialista, y prepararse para una insurrección: no proponer la consigna «confiscar las tierras de los terratenientes para distribuir las a los que la trabajan» para de este modo atraer a los primeros al Frente Nacional.

Después de la rendición francesa ante la Alemania fascista, Japón se adueñó del poder francés en Indochina y utilizó a los colonialistas franceses como agentes para reprimir la revolución en nuestro país.

En ese periodo, nuestro pueblo desencadenó tres levantamientos: Bac Son, Nam Kyy Do Luong.

En mayo de 1941, el *Comité Central del Partido* celebró su *octavo pleno*. La cuestión principal era considerar la fase actual de la revolución en Vietnam como de liberación nacional: crear la Liga por la Independencia de Vietnam (el Viet Minh) con la siguiente consigna: Para unir a todo el pueblo, oponerse a los japoneses y a los franceses y arrancar la independencia: posponer la revolución agraria.

El nombre de *Vietnam Doc Lap Dong Minh (Liga por la Independencia de Vietnam)* tenía un significado muy claro y práctico, y se correspondía con las aspiraciones de todo el pueblo. Además, puso en marcha un programa de diez puntos, simple, práctico y de conjunto, como se señalaba en la canción de propaganda:

El programa tiene diez puntos: Todos en interés del país y del pueblo.

Estos diez puntos incluían algunos comunes a toda la nación y otros que se ocupaban de la lucha por los intereses de los obreros, campesinos y varios estratos de la población.

Como resultado, el Viet Minh fue calurosamente recibido por el pueblo y, gracias a los esfuerzos realizados por los cuadros para mantenerse en estrecho contacto con este último, se desarrolló rápida y vigorosamente. Por ello, el Partido también creció. El Partido también ayudó a los intelectuales progresistas para fundar el Partido Democrático de Vietnam, con el fin de atraer a los jóvenes intelectuales y funcionarios civiles y para acelerar la desintegración del Dai Viet projaponés.

En el mundo, la Unión Soviética y los Aliados alcanzaron repetidas victorias. En nuestro país, los japoneses y los franceses estaban en conflicto. Bajo la dirección del Partido, el Viet Minh se había vuelto realmente fuerte. En ese contexto, el Grupo Permanente del Comité Central celebró una *sesión ampliada* en marzo de 1945. La principal resolución fue *hacer avanzar el movimiento antijaponés y prepararse para la insurrección general*. En aquél momento el poder ya había pasado de las manos de los colonialistas franceses a las de los fascistas japoneses.

En mayo de 1945, Alemania capituló. En agosto, Japón se rindió. La Unión Soviética y los Aliados habían obtenido una victoria completa.

A principios de agosto, el Partido celebró en Tan Trao su II Conferencia Nacional para decidir un plan de acción y sobre la participación en el *Congreso Nacional del Pueblo* convocado por el Viet Minh, que se debía celebrar en Tan Trao el mismo mes.

El *Congreso Nacional del Pueblo* aprobó el plan presentado por el Viet Minh y la orden para la insurrección general, y eligió al Comité Central de Liberación Nacional, que se

convertiría en el gobierno provisional de nuestro país.

Debido a que la política del Partido fue la correcta y a que fue desarrollada de manera flexible y oportuna, la insurrección general de agoto se vio coronada por el éxito.

Desde la Revolución de Agosto hasta la fecha

El triunfo de la Revolución de Agosto se debió a la resuelta y clara dirección de nuestro partido y a la unidad y fervor de todo el pueblo, tanto dentro como fuera del Viet Minh.

Camaradas:

No sólo nuestras propias clases trabajadoras y el pueblo, sino también las clases trabajadoras y los pueblos oprimidos de otros países pueden estar orgullosos de este hecho: por primera vez en la historia revolucionaria de los pueblos colonizados y semicolonizados, un partido de apenas quince años de edad, ha llevado al triunfo de la revolución y ha obtenido el poder en todo el país.

Por nuestra parte, debemos tener presente que nuestro éxito se debió a la gran victoria del Ejército Rojo soviético sobre los fascistas japoneses, a la amistosa ayuda de la solidaridad internacional, a la estrecha unidad de todo nuestro pueblo y a los heroicos sacrificios de nuestros predecesores revolucionarios.

Camaradas como Tran Phu, Ngo Gia, Le Hong Phong, Nguyen Thi Minh Khai, Ha Huy Tap, Nguyen Van Cu, Hoang Van Thu y miles de otros, situaron los intereses del Partido, de la revolución, de la clase y la nación por encima y antes de cualquier otra cosa. Tenían una profunda confianza en las inmensas fuerzas y en el glorioso futuro de la clase y de la nación. Regaron con su sangre el árbol de la revolución que ahora ha florecido y ha dado frutos.

Para convertirse en auténticos y dignos revolucionarios,

todos nosotros debemos seguir esos ejemplos de heroísmo, de total devoción por el interés colectivo y de total altruismo.

La *Revolución de Agosto* derrocó a la monarquía centenaria, rompió las cadenas del dominio colonial que habían durado casi cien años, devolvió el poder al pueblo y construyó las bases para una República Democrática de Vietnam independiente, libre y feliz.

Este es un cambio enormemente grande en la historia de nuestro país.

El triunfo de la *Revolución de Agosto* nos ha hecho miembros de la gran familia democrática mundial.

La *Revolución de Agosto* ha tenido una gran influencia directa y muy importante sobre dos naciones amigas: Camboya y Laos. Después del éxito de la Revolución de Agosto, los pueblos camboyano y laosiano también se levantaron contra el imperialismo reivindicando la independencia.

El 2 de septiembre de 1945, *el gobierno de la República Democrática de Vietnam* declaró al mundo la independencia de Vietnam y puso en vigor las libertades democráticas en el país. Aquí hay que señalar un hecho: en el momento del establecimiento del gobierno provisional, algunos camaradas, miembros del Comité Central elegidos por el Congreso Nacional del Pueblo, deberían haber formado parte del gobierno: sin embargo, por su propia voluntad, se retiraron en favor de personalidades patrióticas que no eran miembros del Viet Minh. Este es un gesto altruista y magnánimo de hombres que no se preocupan por la posición, que ponen los intereses de la nación, de la unión nacional, por encima de los intereses individuales. Es un gesto merecedor de recompensa y respeto, que debe servirnos de ejemplo.

Las dificultades con las que se han encontrado el Partido y el gobierno

En cuanto nació, el poder popular se encontró con grandes dificultades.

Debido a la política de despiadada explotación de los japoneses y de los franceses, solamente en medio año (finales de 1944 y principios de 1945) en el norte más de dos millones de personas habían muerto de hambre.

Apenas un mes después de nuestra declaración de independencia, las tropas británicas entraron por el sur. Con el pretexto de desarmar al ejército japonés, actuaron como un cuerpo expedicionario, ayudando a los colonialistas franceses en sus intentos de recuperar nuestro país. Las tropas del Kuomintang chino entraron por el norte, alegando también el desarme de los japoneses, pero realmente persiguiendo tres malvados propósitos:

- destruir a nuestro partido,
- destrozar al Viet Minh,
- ayudar a los reaccionarios vietnamitas a derrocar el poder popular y establecer un gobierno reaccionario a su entera disposición.

A la vista de la grave y apremiante situación, nuestro partido tuvo que hacer todo lo necesario para mantener su existencia, su trabajo y su desarrollo, ejercer una dirección más efectiva y discreta, y ganar tiempo para consolidar gradualmente las fuerzas del poder popular y fortalecer al Frente Unido Nacional.

En aquel momento el Partido no podía dudar: la duda hubiera significado el fracaso. El Partido tuvo que tomar decisiones rápidas y adoptar medidas -incluso dolorosas- que pudieran salvar la situación.

A pesar de las muchas dificultades, el Partido y el gobierno guiaron a nuestro país por los peligrosos rápidos y pusieron en práctica muchos puntos del programa del Viet Minh:

- celebrar elecciones generales para elegir a la Asamblea Nacional y
- redactar la Constitución;
- construir y consolidar el poder popular;
- aniquilar a los reaccionarios vietnamitas;
- construir y consolidar el ejército popular y armar al pueblo;
- promulgar una legislación laboral;
- reducir las rentas de la tierra y los tipos de Interés;
- construir la cultura popular;
- ampliar y consolidar el Frente Unido Nacional (creación del Lien Viet).

Aquí hay que hacer mención del *Acuerdo Preliminar* del 6 de marzo de 1946 y del *Modus Vivendi* del 14 de septiembre de 1946, porque fueron considerados por un cierto número de personas como manifestaciones de una política derechista que causó cierto malestar entre ellas. Pero en opinión de nuestros camaradas y compatriotas en el Sur, esta política era correcta. Y así lo fue, porque nuestros camaradas y compatriotas del Sur Inteligentemente se dieron cuenta de la oportunidad para construir y desarrollar sus fuerzas.

Lenin dijo que uno debía llegar a compromisos Incluso con bandidos si ello era beneficioso para la revolución.

Nosotros necesitábamos paz para construir nuestro país, y por ello nos vimos obligados a hacer concesiones para mantener la paz. Aunque los colonialistas franceses rompieron su palabra y desencadenaron la guerra, un año de paz temporal nos dio tiempo para construir nuestras fuerzas básicas. Cuando los franceses deliberadamente provocaron la contienda y ya no podíamos aguantar más, estalló la guerra de resistencia por toda la nación.

La prolongada guerra de resistencia

El enemigo planeó una *guerra relámpago*. Quería atacar con rapidez y vencer con rapidez. Por nuestra parte, nuestro partido y nuestro gobierno lanzaron la consigna: *Prolongar la guerra de resistencia*. El enemigo conspiró para sembrar disensiones entre nosotros, por eso nuestra contraseña fue: *Unidad de todo el pueblo*.

De este modo, desde el comienzo, nuestra estrategia se impuso sobre la del enemigo.

Para librar una prolongada guerra de resistencia, debe haber un suministro adecuado de armas y municiones para el ejército, de alimento y ropa para las tropas y para el pueblo. Nuestro país es pobre y nuestro nivel técnico bajo. Las ciudades y los pueblos con alguna industria estaban todos ocupados por el enemigo. Debemos buscar compensar nuestras deficiencias materiales con el entusiasmo de todo nuestro pueblo. Por ello el Partido y el gobierno han promovido la *emulación patriótica*. La emulación comprende todos los campos pero está dirigida a tres objetivos principales: librarse de la hambruna, acabar con el analfabetismo y aniquilar a los invasores extranjeros.

Nuestros obreros han rivalizado unos a otros en la fabricación de armas para nuestras tropas, que se han entrenado duramente y han alcanzado buenos resultados. Nuestras recientes victorias en la batalla son prueba de ello. Nuestras gentes han rivalizado los unos con los otros y han alcanzado resultados satisfactorios. Aunque nuestro país está económicamente retrasado, hemos estado librando la guerra de resistencia durante cerca de cinco años y podemos seguir luchando sin sufrir demasiadas privaciones. Esto es un hecho. La mayoría de nuestra población ha sido liberada del analfabetismo. Este es un brillante logro que admira el

mundo. Sugiero que nuestro Congreso mande un cordial agradecimiento y elogio y nuestras tropas y compatriotas.

Sin embargo, respecto al trabajo de organización y de supervisión y al intercambio y suma de experiencias todavía somos débiles. Estos son defectos. A partir de ahora debemos luchar para superarlas; entonces el movimiento de emulación sin duda cosechará más y mejores resultados.

La actividad militar es la pieza clave en la guerra de resistencia.

Cuando comenzó la guerra de resistencia, *nuestro ejército* todavía estaba en su primera infancia. Aunque lleno de heroísmo, carecía de armas, experiencia, oficiales; carecía de todo.

El ejército del enemigo era bien conocido en el mundo. Tenía fuerzas terrestres, navales y aéreas. Además, estaba apoyado por los imperialistas británicos y estadounidenses, especialmente por estos últimos.

La discrepancia entre nuestras fuerzas y las del enemigo era tan grande que, en aquel momento, algunos comparaban nuestra guerra de resistencia con una lucha entre «un saltamontes y un elefante».

Y esa sería la clase de lucha si se vieran las cosas con una mente estrecha, solamente desde el ángulo de la fuerza material y en su estado actual. Desde luego contra los aviones y la artillería del enemigo sólo teníamos palos de bambú. Pero nuestro partido es un partido marxista-leninista. Miramos no sólo al presente sino también al futuro y tenemos la firme confianza en el espíritu y fortaleza de las masas de la nación. Por ello, resueltamente decimos a esa gente indecisa y pesimista: “Sí, ahora es un saltamontes contra un elefante, pero mañana el elefante se derrumbará”.

Los hechos han mostrado que el «elefante» colonialista está perdiendo apoyatura, mientras que nuestro ejército se ha

vuelto un poderoso tigre.

Aunque al principio el enemigo era tan fuerte y nosotros todavía tan débiles, a pesar de ello, luchamos con la mayor energía, alcanzamos muchos éxitos y mantuvimos la firme confianza en nuestra victoria final. Esto se debe a que nuestra causa es justa, nuestras tropas valerosas, nuestro pueblo está unido y no se desanima y a que estamos apoyados por el pueblo francés y el campo democrático mundial. También es porque nuestra estrategia es correcta.

Nuestro partido y nuestro gobierno han juzgado que nuestra guerra de resistencia incluye tres etapas:

En la primera etapa, que transcurrió desde el 23 de septiembre de 1945 hasta el final de la campaña de Viet Bac en el otoño-invierno de 1947, nuestros esfuerzos se dirigieron a conservar e incrementar nuestras fuerzas principales.

En la segunda etapa, desde el final de la campaña del Viet Bac en 1947 hasta la actualidad, nos hemos enfrentado activamente al enemigo y preparado para la contraofensiva general.

La tercera etapa será la de la contraofensiva general.

Sobre este último punto, debido a que no entendieron la política del Partido y del gobierno, algunos camaradas tuvieron ideas equivocadas. Algunos pensaron que la consigna de «preparación para la contraofensiva general» era prematura. Otros querían saber el día y la hora de la contraofensiva general. Otros más creían que la contraofensiva general se produciría sin duda en 1950, etcétera.

Estas concepciones equivocadas eran perjudiciales para nuestro trabajo. En primer lugar debemos tener presente que la guerra de resistencia será larga y dura, pero que sin duda acabará en victoria.

La guerra de resistencia debe ser una guerra prolongada

porque nuestra población y territorio son pequeños y nuestro país pobre. Todo nuestro pueblo tiene que hacer preparativos largos y complejos. Siempre tenemos que tener presente que en relación a nosotros, los invasores franceses son muy fuertes, y además, que están ayudados por los británicos y estadounidenses.

Son como una «fruta con una piel gruesa» y por ello necesitamos tiempo para «afilarnos las uñas» para poder pelarla.

También debemos comprender que cada etapa está enlazada con otras: que suceden a la precedente y produce semillas para la que viene a continuación.

En el transcurso del paso de una etapa a otra se producen muchos cambios. Cada período también tiene sus propios cambios.

Aunque es posible determinar las etapas fundamentales a partir de la situación general, no lo es separar completamente un momento del otro, al modo como se cortan las porciones de un pastel. La duración de cada una depende de la situación en nuestro país y en el mundo así como de los cambios acontecidos en las fuerzas del enemigo y en las nuestras.

Debemos entender que la resistencia prolongada está estrechamente relacionada con los preparativos para una contraofensiva general. Ya que la guerra de resistencia es larga, también se necesitan largos preparativos para una contraofensiva general. El que la contraofensiva general llegue pronto o tarde depende de los cambios en las fuerzas del enemigo y en las nuestras y también de los cambios en la situación internacional.

En todas las circunstancias cuanto más cuidadosos y completos sean los preparativos, más regular y favorable será la marcha de la contraofensiva general.

La consigna: «Prepararse para un enérgico cambio hacia la contraofensiva general», fue establecida a principios de 1950.

¿Hicimos preparativos durante ese año?

Sí, los hicimos. El gobierno dio la orden de movilización general y lanzó el movimiento de emulación patriótica. Como es bien sabido, nuestras tropas y nuestro pueblo han hecho serios preparativos y han obtenido buenos resultados.

¿Hicimos el cambio en 1950?

Sí, lo hicimos y seguimos haciéndolo. Los grandes éxitos diplomáticos alcanzados a principios de 1950 y las grandes victorias militares obtenidas hasta finales de ese año fueron prueba de ello.

¿Hemos lanzado la contraofensiva general?

Hemos estado preparándonos para pasar con energía a la contraofensiva general, pero todavía no la hemos lanzado realmente. Debemos comprender completamente el significado de las palabras: “prepararse para un enérgico cambio hacia...”.

Una vez que los preparativos estén totalmente terminados lanzaremos la contraofensiva general. Cuanto más completos, cuanto más totalmente completos sean estos preparativos, antes llegará la contraofensiva general y más favorables serán las condiciones para su éxito. Debemos evitar la precipitación, la falta de reflexión y la impaciencia.

Las tropas, el pueblo, los cuadros, todo el mundo y todas las ramas deben esforzarse para hacer completar totalmente los preparativos. Cuando nuestros preparativos estén finalizados, lanzaremos la contraofensiva general y entonces sin duda triunfará.

Corrección de defectos y errores

Nuestro partido ha alcanzado muchas metas pero también ha cometido no pocos errores. Debemos sinceramente practicar la autocrítica para corregirlos. Hay que hacer esfuerzos para corregir nuestras equivocaciones y así progresar.

Antes de hablar de nuestros defectos debemos reconocer que nuestro partido tiene cuadros -especialmente aquellos en zonas temporalmente bajo control del enemigo- que son muy heroicos y tienen una total dedicación, unos cuadros que, a pesar de todas las penurias y peligros, siempre se mantienen cerca del pueblo, se dedican a su trabajo sin temores ni quejas, y están dispuestos incluso a sacrificar sus vidas.

Son combatientes modelo de la nación, dignos hijos e hijas del Partido.

Se puede decir que desde la fundación del Partido, su política de conjunto ha sido correcta. Si no la hubiera sido, ¿podríamos haber alcanzado semejantes metas? Pero también hemos mostrado grandes defectos y debilidades.

Los estudios doctrinales todavía no son adecuados: muchos cuadros y miembros del Partido todavía no están maduros ideológicamente y su nivel teórico todavía es bajo. Como resultado, al llevar a la práctica la política del

Partido y del gobierno, se han producido tendencias erróneas, tanto «izquierdistas» como derechistas (como en el de los problemas relativos a la tierra, al Frente, a las minorías nacionales, la religión, la administración, etcétera).

Nuestro trabajo organizativo todavía es débil y a menudo no puede asegurar la correcta puesta en práctica de la política del Partido y del gobierno.

Por ello, estudiar nuestra teoría, pulir nuestra ideología, elevar nuestro nivel de análisis y perfeccionar nuestra organización, son tareas urgentes para el Partido.

Además, en órganos dirigentes a todos los niveles todavía existen errores graves y frecuentes en el estilo con que se adoptan las medidas de trabajo y en la manera de ejercer el liderazgo. Estos son el subjetivismo, la burocracia, el dirigismo, la estrechez de mente y la arrogancia.

El subjetivismo se manifiesta en la creencia de que la guerra de resistencia a largo plazo puede convertirse en una guerra a corto plazo.

La burocracia se evidencia con el papeleo, con el divorcio de las masas y por el fracaso en llevar a cabo investigaciones e inspecciones, en mantener el control y la supervisión y en aprender de las experiencias de las masas.

El dirigismo se revela en la dependencia de la coacción administrativa para que se hagan las cosas, y en el fracaso en realizar propaganda y trabajo explicativo para hacer que el pueblo trabaje por sí mismo.

La estrechez de mente es evidente al juzgar al pueblo que no pertenece al Partido con una indebida severidad, desairarle y rehusar discutir con él o pedirle su opinión.

En cuanto a *la arrogancia*, se revela de las siguientes maneras:

- Alardear de los pasados logros propios, ensalzarse a uno mismo y considerarse el «salvador» del pueblo y el «digno servidor» del Partido. En pedir posiciones y honores. En que siendo incapaz de cumplir grandes tareas no se está dispuesto a aceptar tareas menores. La arrogancia es muy perjudicial para la solidaridad tanto dentro como fuera del Partido.

- Apoyarse en la propia posición como miembro del Partido para resistirse a aceptar la disciplina y la jerarquía en las organizaciones de masas o en los órganos de gobierno.

Los camaradas afectados por este mal no entienden que cada

miembro del Partido debe ser un modelo de disciplina, no sólo de la disciplina del Partido, sino también de las organizaciones de masas y órganos del poder revolucionario. El Comité Central es parcialmente responsable de ésta y otras enfermedades que afectan a miembros del Partido, porque no ha prestado adecuada atención a controlar el trabajo. No se ha proporcionado formación ideológica a todos, ni en la medida necesaria. La democracia interna del Partido no se ha practicado de manera general. La crítica y la autocrítica no se han convertido todavía en hábitos regulares.

Sin embargo, estos defectos se están corrigiendo en cierta medida. Las recientes revisiones críticas y el movimiento por la crítica y la autocrítica han producido buenos resultados a pesar de unas cuantas desviaciones.

Un partido revolucionario necesita la crítica y la autocrítica de la misma manera que un ser humano necesita el aire. El control directo puede ayudar a evitar graves errores.

A partir de ahora, el Partido debe tratar de dar formación ideológica para elevar los niveles políticos de sus miembros. Se debe promover un estilo colectivo de trabajo. Las relaciones entre el Partido y las masas deben fortalecerse. Las observancias de la disciplina, el respeto a los principios y al espíritu de Partido deben realizarse en cada miembro del Partido. El Partido debe ampliar el movimiento por la crítica y la autocrítica dentro del Partido, órganos del Estado, organizaciones de masas, prensa y entre el pueblo.

La crítica y la autocrítica deben realizarse regularmente, de una manera práctica y democrática, de arriba abajo y de abajo arriba. Por último, debe haber un control directo del partido.

Haciéndolo así, cometeremos menos errores y progresaremos más rápidamente.

Nueva situación y nuevas tareas

A. Nueva situación

Como es sabido, actualmente el mundo está dividido en dos campos distintos:

- *El campo democrático* encabezado por la Unión soviética y que comprende a los países socialistas y a las nuevas democracias de Europa y Asia. También abarca a las naciones oprimidas que están luchando contra el imperialismo agresivo y a las organizaciones democráticas y personalidades de los países capitalistas.

El campo democrático es un campo poderoso que está fortaleciéndose. Los siguientes hechos son suficientes evidencias de ello.

Observemos el mapa del mundo: desde Europa del Este hasta el Este de Asia, la URSS y las nuevas democracias forman un inmenso bloque de 800 millones de personas. En este bloque las naciones están unidas, persiguen el mismo objetivo y no están divididas por ningún antagonismo. Es el símbolo del progreso y del brillante futuro de la humanidad. Es una fuerza extremadamente poderosa.

En el II *Congreso del Frente de la Paz* celebrado en la capital polaca en noviembre de 1950, los representantes de 500 millones de combatientes de la paz, pertenecientes a 81 países, prometieron su determinación para salvaguardar la paz del mundo y para oponerse a las guerras imperialistas. Este es el Frente Unido del mundo pacífico y democrático. Es una fuerza muy poderosa cuya fortaleza crece con cada día que pasa.

El campo antidemocrático está encabezado por Estados Unidos. Inmediatamente después del final de la *Segunda Guerra Mundial*, Estados Unidos se convirtió en el cabecilla del imperialismo y de la reacción mundial. Gran Bretaña y

Francia son sus manos derecha e izquierda y los gobiernos reaccionarios en el este y el oeste sus esbirros.

Aspirando a la hegemonía mundial, Estados Unidos ofrece dólares con una mano para atraerse al pueblo y agita el arma atómica con la otra para amenazar al mundo. La *Doctrina Truman*, el *Plan Marshall*, el *Pacto de la OTAN* y el *Programa para el Sudeste Asiático* son maniobras de Estados Unidos dirigidas a preparar la tercera guerra mundial.

Pero las ambiciones de Estados Unidos se han encontrado con un tremendo obstáculo: la inmensa fuerza de la Unión Soviética, del movimiento por la paz y la democracia y del movimiento de liberación nacional que se agita por todo el mundo.

Actualmente, la política de Estados Unidos es la siguiente:

- En Asia, ayudar a reaccionarios como Chiang Kai-shek, Syngman Rhee, Bao Dai, etcétera: ayudar a los imperialistas británicos a reprimir a las fuerzas de la resistencia en Malasia, y a los colonialistas franceses para aplastar la Resistencia en Vietnam, mientras los propios Estados Unidos libran una agresiva guerra contra Corea y están ocupando Taiwán en un intento de socavar a la Revolución china.

- En Europa, Estados Unidos a través del *Plan Marshall* y de la OTAN se ha apoderado del control de los países occidentales en los terrenos militar, político y económico, y al mismo tiempo ha estado esforzándose en armarlos y obligarlos para que suministren carne de cañón, como sucede con el plan de establecer setenta divisiones en Europa occidental bajo mando estadounidense.

Sin embargo, el campo de Estados Unidos tiene muchas y grandes debilidades:

Además de la fuerza del campo democrático, el campo de Estados Unidos afronta otra amenaza: la crisis económica.

Hay muchas contradicciones en el campo de Estados Unidos. Por ejemplo: Estados Unidos quiere que Alemania Occidental establezca un ejército de diez divisiones, pero a esto se opone el pueblo francés. Gran Bretaña se opone encubiertamente a Estados Unidos porque ambos están compitiendo por el petróleo en Oriente Próximo y por la influencia en el Lejano Oriente.

El pueblo, especialmente los sectores trabajadores de países «ayudados» por Estados Unidos, lo odian por invadir sus intereses económicos y la independencia de sus países.

Estados Unidos es demasiado codicioso. Planea establecer bases por todo el mundo. Ayuda a todo grupo reaccionario y a todo gobierno reaccionario. Su frente se extiende sin medida y en consecuencia sus fuerzas son débiles. Una clara prueba de esto la proporciona Corea, donde Estados Unidos, junto a cuarenta de sus vasallos está sufriendo derrotas a manos del país que han invadido. Estados Unidos ayudó a la camarilla reaccionaria en China, el Kuomintang dirigido por Chiang Kai-shek, pero Chiang fue derrotado. Estados Unidos ayuda a los colonialistas franceses en Vietnam, sin embargo, la Resistencia vietnamita está triunfando.

Vietnam es una parte del campo democrático mundial. Actualmente es un bastión contra el imperialismo, contra el campo antidemocrático encabezado por Estado Unidos.

Desde el comienzo de nuestra guerra de resistencia, Gran Bretaña y Estados Unidos han ayudado a los colonialistas franceses. Y desde 1950, Estados Unidos ha intervenido de manera abierta en nuestro país.

A finales de 1950, Gran Bretaña y Francia se prepararon para establecer un frente «unido» para reunir fuerzas contra la resistencia en Malasia y Vietnam.

Así, la situación internacional está estrechamente relacionada con nuestro país. Cada éxito del campo democrático es

también nuestro, y cada éxito que alcancemos nosotros también lo es del campo democrático. Por ello, actualmente nuestra consigna principal es «aplastar a los colonialistas franceses y derrotar a los intervencionistas de Estados Unidos para recuperar la unidad y la completa independencia y salvaguardar la paz mundial».

B. Nuevas tareas

Los camaradas del Comité Central informarán de cuestiones tan importantes como el programa político del Partido y la Constitución, la cuestión militar, la administración, el Frente Unido Nacional, la economía, etc. Este informe sólo enfatiza algunas tareas fundamentales entre las nuevas:

Llevar la guerra de resistencia a la victoria completa.

Organizar el Partido de los Trabajadores de Vietnam.

Hay que hacer esfuerzos para desarrollar la fortaleza de las tropas y del pueblo para alcanzar triunfo tras triunfo y avanzar hacia la contraofensiva general.

Esta tarea se dirige hacia estos puntos principales:

- *En la construcción y desarrollo del ejército*, los mayores esfuerzos deben hacerse hacia la organización y consolidación del trabajo *político y militar* entre nuestras tropas. Su conciencia política, sus tácticas y técnicas y la *disciplina autoimpuesta* deben realizarse. Nuestro ejército debe convertirse en un auténtico ejército popular.

Simultáneamente, las unidades de la milicia y de la guerrilla deben desarrollarse y consolidarse en cuanto a organización, entrenamiento, liderazgo y fuerza de combate. Deben formar una gran red, sólida y extendida por todo el país, de manera que el enemigo quede enredado en cualquier sitio al que vaya.

- Realzar *el patriotismo*. Nuestro pueblo está Inspirado por

un ardiente patriotismo. Para nosotros es una tradición inestimable. En todo momento, siempre que la patria se ve invadida, este patriotismo forma una ola inmensamente poderosa que barre todos los peligros y dificultades y arrastra a todos los traidores y agresores.

En nuestra historia muchas grandes guerras de resistencia dan prueba del patriotismo de nuestro pueblo. Podemos estar orgullosos de las gloriosas páginas de la historia que ha escrito nuestro pueblo en los días de las hermanas Trung, de la señora Trieu, Tran Hung Dao, Le Loi, Quang Trung, etcétera. Debemos grabar en nuestras mentes los logros de nuestro héroes nacionales porque son los símbolos de una nación heroica.

Actualmente nuestros compatriotas son dignos de sus antepasados. Personas de pelo cano, niños, personas viviendo en el extranjero, personas viviendo en las áreas bajo control del enemigo, en las llanuras, en las tierras altas, todas están imbuidas de un ardiente amor por el país y odio por el agresor. En el frente, los combatientes pasan hambre durante días para mantener el contacto con el enemigo y aniquilarlo. Empleados del gobierno en la retaguardia pasan hambre por el bien de las tropas. Las mujeres animan a que sus maridos se alistén en el ejército mientras ellas mismas ayudan a transportar suministros. Las madres de los combatientes cuidan de las tropas como lo harían de sus propios hijos. Obreros y campesinos de ambos sexos rivalizan unos con otros para aumentar la producción, sin renunciar a ninguna privación para contribuir con su parte a la Resistencia. Los terratenientes ofrecen sus tierras al gobierno.

Estos nobles gestos son de todo tipo; sin embargo, son parecidos porque proceden del mismo ardiente patriotismo. El patriotismo es como los objetos de valor. Algunas veces se los exhibe en un vaso o en una urna de cristal y así son claramente visibles. Pero en otros momentos pueden quedar

discretamente ocultos en un baúl o en una maleta. Nuestro deber es sacar a la luz a todos estos valores ocultos. Es decir, se deben hacer todos los esfuerzos en la explicación, la propaganda, la organización y el liderazgo, de manera que el patriotismo de todos pueda encontrar su expresión en el trabajo que beneficia al país y a la Resistencia.

El auténtico patriotismo es por completo diferente del chovinismo de los Imperialistas reaccionarios. Es parte integral del internacionalismo. Fue gracias a su patriotismo que el ejército y el pueblo de la Unión Soviética aplastó a los fascistas alemanes y japoneses y protegió a su patria socialista, ayudando así a la clase obrera y a los pueblos oprimidos del mundo.

Fue gracias a su patriotismo que el Ejército de Liberación y el pueblo chino destruyeron a la camarilla traidora de Chian Kai-shek y echaron a los Imperialistas estadounidenses.

También fue gracias a su patriotismo que las tropas y el pueblo coreano, junto a los voluntarios chinos, están expulsando a los imperialistas estadounidenses y a sus secuaces.

También gracias a su patriotismo nuestras tropas y nuestro pueblo han soportado durante largos años incontables sufrimientos y privaciones resueltos a destrozar a los agresores colonialistas y a los traidores vietnamitas y a construir un Vietnam independiente, reunificado, democrático, libre y próspero: un nuevo Vietnam democrático.

-Redoblar la emulación patriótica. Primero, dejar que las tropas compitan unas con otras para exterminar al enemigo y lograr hazañas militares: segundo, dejar que el pueblo rivalice entre sí para *aumentar la producción*. Debemos dedicarnos en cuerpo y alma a estas dos tareas.

- En el gran trabajo de continuar la guerra de resistencia y dedicarse a la construcción nacional, el Frente del *Len*

Viet-Viet Minh, los sindicatos, las asociaciones de campesinos y otras organizaciones de masas ejercen una gran influencia. Debemos ayudarles a que se desarrollen, fortalezcan y trabajen con energía.

- *Respecto a la política sobre la tierra*, en las zonas libres, debemos implantar con rigor la reducción de los alquileres de la tierra y de los tipos de interés, confiscar las tierras pertenecientes a los franceses y a los vietnamitas traidores y distribuirlas temporalmente entre los campesinos pobres y las familias de los soldados, con vistas a mejorar la calidad de vida de los campesinos, elevar su espíritu, y atraer sus fuerzas a la Resistencia.

- *Respecto a la economía y las finanzas*, debemos salvaguardar y desarrollar nuestra base económica y combatir al enemigo en el campo económico. Debe haber un sistema de impuestos justo y racional. Se debe alcanzar un equilibrio entre ingresos y gastos para asegurar los suministros para el ejército y el pueblo.

- *El trabajo cultural* debe acelerarse para formar al nuevo hombre y educar nuevos cuadros para la Resistencia y la construcción nacional. Todos los vestigios del colonialismo y de la esclavizante influencia de la cultura imperialista deben ser sistemáticamente erradicados. Al mismo tiempo, debemos desarrollar las ricas tradiciones de nuestra cultura nacional y asimilar las novedades de la cultura progresista mundial para construir una cultura vietnamita con un carácter nacional, científico y popular.

Siguiendo a nuestras victorias, las áreas que todavía están bajo control temporal del enemigo serán liberadas una tras otra. Por ello, se deben hacer los preparativos para consolidar en todos los aspectos las áreas recién liberadas.

- La vida y las propiedades de los *residentes extranjeros* que acatan las leyes vietnamitas serán respetadas. Se debe ani-

mar a los *residentes chinos* a que tomen parte en la resistencia. Si voluntariamente así lo hacen disfrutarán de los mismos deberes y derechos de los ciudadanos vietnamitas.

Nosotros estamos librando nuestra guerra de resistencia, las fraternales naciones de Camboya y Laos también están librando las suyas. Los colonialistas franceses y los intervencionistas estadounidenses son el enemigo común de nuestras tres naciones. Por lo tanto, debemos esforzarnos para ayudar a nuestros hermanos de Camboya y Laos y a sus guerras de resistencia, y avanzar para establecer un Frente Vietnamita-Camboya-Laos.

- Nuestros éxitos en la Resistencia se deben en parte a la simpatía de los *países amigos* y de los pueblos del mundo. Por ello debemos fortalecer la amistad entre nuestro país y los países amigos, y entre nuestro pueblo y los pueblos de otros países del mundo.

Para llevar a la práctica estos puntos tenemos que tener un partido legal, organizado de manera acorde con la situación en el mundo y en el interior, que pueda dirigir la lucha por la victoria de nuestro pueblo. Este partido se llama el *Partido de los Trabajadores de Vietnam*.

En cuanto a su *composición*, el Partido de los Trabajadores de Vietnam admitirá a los trabajadores, campesinos e intelectuales más entusiastas y más destacados.

En cuanto a su *doctrina*, se adhiere al marxismo-leninismo.

En cuanto a su *organización*, adopta el sistema del centralismo democrático.

En cuanto a la *disciplina*, tiene una disciplina de hierro que al mismo tiempo es autoimpuesta.

En cuanto a sus leyes de *desarrollo*, hace uso de la crítica y de la autocrítica para educar a sus miembros y a las masas.

En cuanto a su *objetivo inmediato*, el Partido de los Trabajadores de Vietnam une y dirige a todo el pueblo para librar la guerra de resistencia, llevarlo a la completa victoria y recuperar la unidad nacional y la completa independencia; dirige a todo el pueblo para hacer realidad la nueva democracia y crear las condiciones para el avance hacia el socialismo.

El Partido de los Trabajadores de Vietnam debe ser un gran partido, poderoso, firme, honesto y totalmente revolucionario.

El Partido de los Trabajadores debe ser el dirigente lúcido, determinado y leal de la clase obrera y del pueblo trabajador, del pueblo vietnamita, cuyo propósito es unir y conducir a éste en la resistencia hasta la victoria total, y para hacer realidad la nueva democracia.

En la etapa actual, los intereses de la clase obrera y del pueblo trabajador y los de la nación son los mismos. Precisamente porque es el partido de la clase obrera y del pueblo trabajador es por lo que el Partido de los Trabajadores de Vietnam debe ser el partido del pueblo vietnamita.

La primera tarea, la tarea más urgente de nuestro partido en la actualidad, es dirigir la guerra de resistencia hasta la victoria. Las demás tareas deben estar subordinadas a ella.

Nuestra tarea es enorme, nuestro futuro glorioso. Pero tendremos que atravesar muchas más dificultades. La guerra tiene sus dificultades; la victoria las suyas propias. Por ejemplo:

- Nuestros cuadros, miembros del Partido y el pueblo no están suficientemente maduros ideológicamente para afrontar todos los acontecimientos interiores y exteriores.
- Los imperialistas estadounidenses pueden prestar todavía más ayuda a los agresores franceses, haciendo que estos últimos actúen incluso más precipitadamente.

- Nos encontramos cada vez con más trabajo, pero no tenemos suficientes cuadros, y los que tenemos carecen de capacidad y experiencia.

- Debemos resolver los problemas económicos y financieros de la manera más racional, la que sea más beneficiosa para el pueblo, etcétera.

No tememos a las dificultades. Pero debemos preverlas, comprenderlas con claridad y estar preparados para superarlas.

Con la solidaridad y unidad de espíritu, la determinación y el espíritu intrépido de nuestro partido, del gobierno y de todo el pueblo, sin duda superaremos todas las dificultades y obtendremos una victoria total.

La Revolución de Octubre triunfó. La construcción del socialismo en la Unión Soviética ha sido un éxito. La Revolución china alcanzó la victoria. Los grandes éxitos han abierto el camino para el éxito de la revolución en nuestro país y en muchos otros países del mundo.

Tenemos un partido grande y poderoso. Su grandeza y fortaleza se debe al marxismo-leninismo, a los esfuerzos constantes de todos los miembros del Partido, y al amor, confianza y apoyo de todo nuestro ejército y todo nuestro pueblo.

Por ello estoy convencido que cumpliremos nuestras duras pero gloriosas tareas, que son:

- convertir al Partido de los Trabajadores de Vietnam en el más poderoso;
- llevar a la Resistencia a la victoria total;
- construir el nuevo Vietnam democrático; y
- contribuir a la defensa de la democracia en el mundo y a una paz duradera.

PRACTICAR EL AHORRO Y OPONERSE A LA MALVERSA- CIÓN, AL DESPILFARRO Y A LA BUROCRACIA

Ho Chi Minh

1952

Camaradas

Este año, el programa de trabajo de nuestro gobierno y partido todavía se resume con estas palabras: «Prolongada guerra de resistencia»; «autonomía».

Para una puesta en práctica correcta de este programa, el gobierno y el Partido han hecho hincapié en los siguientes puntos principales:

Competid los unos con los otros para barrer a las fuerzas enemigas, aumentar la producción, practicar el ahorro y :

- oponerse a la malversación
- oponerse al despilfarro
- oponerse a la burocracia

Respecto al *movimiento de emulación para exterminar a las fuerzas enemigas y alcanzar hazañas de armas*, el Alto Mando ha elaborado un plan exhaustivo y lo ha enviado a todas las secciones del Partido y a todos los miembros del Ejército de Defensa Nacional, fuerzas regionales, unidades de la milicia y de la guerrilla para que lo estudien, lo comprendan y lo lleven a la práctica.

Respecto al *movimiento de emulación para aumentar la producción*, el gobierno ha establecido un plan general exhaustivo. Sobre su base, las diferentes secciones, localidades y familias trazarán sus propios planes particulares que deben ser realistas y estar bien coordinados y esforzarse para cumplirlos a toda costa.

Los camaradas responsables darán cuentas claras de estos dos asuntos. Aquí hablaré solamente sobre el *movimiento de emulación para practicar! ahorro y oponerse a la malversación, el despilfarro y la burocracia.*

Antes que nada hagamos algunas preguntas:

- ¿Qué es el despilfarro?
- ¿Por qué debemos practicar el ahorro?
- ¿Qué clase de ahorro debemos practicar?
- ¿Quién debe practicar el ahorro?

1. Practicar el ahorro no significa ser tacaño, «considerar una moneda tan grande como un tambor», hacer las cosas a cambio de nada, no gastarse las sumas que hay que gastar; practicar el ahorro no significa imponer privaciones sobre nuestros soldados, cuadros y pueblo. Por el contrario, practicar el ahorro está esencialmente dirigido a ayudar a aumentar la producción, y como resultado, a elevar los niveles de vida. Hablando científicamente, practicar el ahorro es un acto positivo, no negativo.

2. Nuestro país fue saqueado durante ochenta años por los franceses y por los imperialistas japoneses, por ello nuestra economía es pobre y está retrasada. Ahora necesitamos una economía fuerte para librar la guerra de resistencia y reconstruir el país.

Para construir nuestra economía necesitamos fondos. Para obtenerlos, los países capitalistas utilizan tres medios: aumentar los préstamos al exterior, saquear a sus colonias y explotar a sus obreros y campesinos. No podemos recurrir a semejantes medios. Solamente aumentando la producción y practicando el ahorro podemos asegurar más fondos para la construcción y el desarrollo económico.

3, Debemos *ahorrar tiempo*. Por ejemplo: mejorando la organización y aumentando la eficacia podemos finalizar en

un día lo que se solía hacer en dos.

Debemos *ahorrar trabajo*. Por ejemplo: con una organización mejor y una eficacia mayor, un trabajo que solía requerir diez personas ahora se puede hacer con cinco.

Debemos *ahorrar dinero*. Por ejemplo: recortando los recursos humanos, el tiempo y las materias primas ahora solamente gastamos 10.000 dong en lo que solía costar 20.000.

En resumen, debemos racionalizar la organización de modo que una persona pueda hacer el trabajo de dos, un día sea suficiente para finalizar el trabajo de dos y un dong sea tan útil como dos.

4. Todo el mundo tiene que *practicar el ahorro*. En primer lugar en los servicios públicos, el ejército y las empresas. Algunos pueden preguntar: ¿cómo puede practicar el ahorro el ejército si su único cometido es combatir al enemigo y alcanzar hazañas bélicas y no es un servicio de producción?

En el ejército, servicios como el Comisariado, el Cuerpo de Suministros, el Departamento de Transportes, etc., deben practicar el ahorro. Por ejemplo:

Antes supongamos que cada combatiente utilizaba 60 cartuchos de media por cada soldado enemigo muerto, ahora utiliza sólo 10 como resultado de un entrenamiento adecuado y mejor puntería. Así, ahorra

Practicar el ahorro y oponerse a la malversación, al despilfarro y la burocracia el 80 % de los cartuchos, y las materias primas y la fuerza laboral ahorrada pueden utilizarse para producir otras armas. Antes, el Departamento de Transporte tenía que utilizar 20 camiones para llevar cartuchos, ahora sólo necesita 10, ahorrando así en vehículos, gasolina y lubricantes: y si hay menos vehículos de servicio, menos recursos humanos se necesitarán para arreglar las carreteras, etcétera.

En las diversas campañas militares hemos capturado un gran botín (municiones, alimentos y armas). Nuestros soldados tienen buen cuidado de él y lo utilizan contra el enemigo; de esta manera también *aumentan la producción*.

Algunos pueden preguntar: además de aumentar las cosechas y aumentar el ganado para su propio uso, ¿cómo pueden los servicios públicos (por ejemplo el servicio judicial) practicar el ahorro?

Todos los servicios públicos deben y pueden practicar el ahorro. Por ejemplo, todos los servicios públicos utilizan sobres; si cada sobre se utiliza dos o tres veces, cada año el gobierno puede ahorrar decenas de toneladas de papel. Si los cuadros del servicio judicial aumentan su eficacia, ayudarán a que la gente que tenga tratos con el servicio judicial ahorre tiempo para aumentar la producción.

5. Los resultados del ahorro. Los ejemplos mencionados anteriormente muestran que si sabemos cómo ahorrar recursos humanos, recursos y tiempo, con lo que tenemos ahora, nuestra producción, así como nuestras fuerzas en todos los campos, pueden aumentarse muchas veces.

En *la Unión Soviética*, debido al ahorro, los fondos invertidos en el plan quinquenal (1946-1950) aumentaron en 26.000 millones de rublos, es decir, en un tercio.

Por ejemplo, en 1948, una tienda de confección en Moscú ahorró más de 34.000 metros de tela, suficiente para hacer 20.000 camisas más.

Se ahorra tiempo cuando aumenta la eficacia. Anteriormente hacía falta 20.000 horas de trabajo para hacer un avión grande, ahora solo se necesitan 12.700; anteriormente hacían falta 8.000 horas de trabajo para hacer un tanque grande, ahora solamente 3.700.

En China, en 1951, debido al aumento de la producción y del ahorro, el pueblo del noroeste produjo 14 millones de tone-

ladas más de productos alimenticios. Este año, los obreros y la población de esta zona han prometido al presidente Mao Zedong que ahorrarían 22 millones de toneladas.

Gracias al ahorro, la zona del noreste ha tenido un aumento de un millón de toneladas de productos alimenticios, 600.000 quintales métricos de algodón, 350.000 cabezas de búfalos y bueyes, etc.; las demás zonas han alcanzado resultado similares.

El ahorro de tiempo y la mayor productividad van de la mano. Anteriormente un tejedor tenía que hacer más de 5.200 vueltas en dos horas. Ahora, después de la popularización del método de Xich Kien Tiu, solamente se necesitan 2.300. La fatiga disminuye mientras aumenta la producción. Xich Kien Tiu, la autora de este método de racionalización es una tejedora de diecisiete años.

Gracias a la emulación, tanto en la producción como en el *ahorro*, solamente cinco años después de la *Segunda Guerra Mundial*, la economía de la Unión Soviética ha dado saltos prodigiosos. Mientras que en los países capitalistas el coste de la vida está subiendo, y el pueblo tiene que sufrir cada vez más privaciones, en la Unión Soviética los precios han sido reducidos en cuatro ocasiones, y el pueblo está cada vez más contento.

El triunfo de la Revolución china se produjo hace pocos años pero gracias al aumento de la producción y del ahorro, la economía se ha desarrollado, las finanzas se han unificado, los precios estabilizado y los niveles de vida del pueblo han mejorado muy rápidamente.

Estamos librando una guerra de resistencia, nuestras condiciones son más difíciles. Pero si estamos resueltos a aumentar la producción y a practicar el ahorro sin duda lo conseguiremos.

Erradicar la malversación, el despilfarro y la burocracia

Para tener una buena cosecha debemos limpiar los campos, de otra manera el arroz crecerá mal a pesar del cuidado con se haya arado y del abundante abono. Para tener éxito en aumentar la producción, también tenemos que limpiar el campo, es decir, cortar de raíz la malversación, el despilfarro y la burocracia. De otra manera dañarán nuestro trabajo.

A. ¿Qué es la malversación?

Para los cuadros, malversación significa:

Robar la propiedad pública, obtener dinero del pueblo mediante la extorsión, robar fondos del ejército, falsificar informes de gastos. Abusar de la propiedad pública y de los fondos del gobierno y desviarlos para el beneficio de la propia localidad o unidad también es malversación.

Para el pueblo, malversación significa:

Robar la propiedad del pueblo; hacer informes colectivos fraudulentos.

B. ¿Qué es el despilfarro?

El despilfarro adopta muchas formas:

Despilfarro de trabajo. Debido a la falta de sentido de responsabilidad o a la mala organización, se asigna a un gran número de personas para un trabajo que pueden hacerlo unas pocas.

Este defecto existe en el ejército y en los servicios y empresas públicas. Por ejemplo, debido a una organización defectuosa hay mucho despilfarro en la utilización de los recursos humanos civiles para la reparación de carreteras y puentes, y en el abastecimiento de las campañas militares.

Despilfarro de tiempo. Se utilizan varios días para un trabajo que puede hacerse en uno o incluso en medio. Por ejemplo:

las reuniones pueden durar tres o cinco días en vez de uno sólo, porque los cuadros responsables no han preparado con cuidado el programa y porque los asistentes no han reflexionado sobre las cuestiones que se van a debatir.

Despilfarro de propiedad pública. Adopta muchas formas de las que aquí hay sólo algunos ejemplos:

Despilfarro de materiales por los servicios públicos.

Mala utilización de maquinaria y materias primas en las empresas.

El Departamento de Transporte no tiene suficiente cuidado con sus vehículos, y no ahorra suficiente en gasolina y lubricantes.

Los graneros del Departamento de Logística no están contruidos con cuidado; los encargados tienen poco sentido de la responsabilidad y por ello el arroz se humedece y estropea.

El Departamento de Comercio Estatal no es cuidadoso con sus acuerdos y cálculos, y así sufre daños y pérdidas.

Los soldados no cuidan bien de sus armas, equipo y del botín capturado.

El Banco administra mal el dinero y eso no ayuda a aumentar la producción.

Los planes realizados por los organismos económicos no son prácticos y acordes con la situación, causando de ese modo pérdidas a la revolución.

La gente deja sus tierras en barbecho, queman ofrendas a los espíritus, empeñan sus búfalos y venden sus campos para costear bodas y funerales, etcétera.

La malversación es robo y pillaje. El despilfarro no lo es, pero sus consecuencias no son menos ruinosas para el pueblo y el gobierno, algunas veces Incluso más ruinosas que la

malversación.

*La malversación y el despilfarro provienen de la burocracia, del hecho de que Individuos dirigentes y organismos a todos los niveles fracasan en ir al centro de la cuestión, en educar y supervisar a los cuadros, y en estar en estrecho contacto con las masas. No prestan la debida atención a las cuestiones de forma y fracasan en abordar sus trabajos con detalle y profundidad. Sólo les gusta asistir a las reuniones, escribir instrucciones y leer informes, pero *no controlan nada a fondo.**

En resumen, los individuos y órganos dirigentes afectados por la burocracia tienen ojos pero no ven con claridad, oídos pero no escuchan con claridad; no se observan las normas y la disciplina, y como resultado, elementos negativos y cuadros irresponsables dan rienda suelta a la indulgencia para con la malversación y el despilfarro.

Así, la burocracia fomenta, tolera y protege la malversación y el despilfarro. Por ello, para eliminar la malversación y el despilfarro, uno debe empezar en primer lugar por eliminar la burocracia.

LA MALVERSACIÓN Y EL DESPILFARRO SON ENEMIGOS DEL PUEBLO

A) La malversación, el despilfarro y la burocracia son enemigos del pueblo, del ejército y del gobierno

Son enemigos muy peligrosos porque no blanden espadas y fusiles, sino que se encuentran en nuestras propias organizaciones para arruinar nuestro trabajo.

Ya se cometan deliberadamente o no, la malversación, el despilfarro y la burocracia están aliados con el colonialismo y el feudalismo porque obstaculizan nuestra guerra de resistencia y nuestra reconstrucción nacional. Arruinan la

Integridad de nuestro cuadros y su determinación para superar las dificultades. Socavan nuestras virtudes revolucionarlas: laboriosidad, ahorro, Integridad y rectitud.

Para contribuir al éxito de la guerra de resistencia y de la construcción nacional, nuestros combatientes han derramado su sangre y nuestros compatriotas su sudor. Pero aquellos que cometen malversación, despilfarro y burocracia minan el espíritu, desperdician la fuerza y derrochan la riqueza del gobierno y del pueblo; este es un crimen tan grave como el cometido por traidores y espías.

Por estas razones, la lucha contra la malversación, el despilfarro y la burocracia es tan importante y urgente como la lucha en el frente. Este es el frente ideológico y político.

Como en los demás frentes, para lograr el éxito en éste, tenemos que tener planes, organización, liderazgo y militantes.

B. Oponerse a la malversación, el despilfarro y la burocracia son actos revolucionarios

Hacer una revolución es destruir lo malo y construir lo bueno. Nuestros propósitos revolucionarios se dirigen a destruir el régimen colonial y feudal y construir una nueva democracia.

SI después de que los colonialistas y los feudalistas hayan sido aniquilados, los males dejados por ellos (malversación, despilfarro y burocracia) todavía permanecen, nuestro trabajo revolucionario no está todavía finalizado, porque estos males todavía socavan y sabotean el trabajo constructivo de la revolución.

Hay personas que se muestran entusiastas y confiadas en la lucha; no temen ni los peligros ni las contrariedades ni al enemigo, y por consiguiente, *han servido bien a la revolu-*

ción; pero tan pronto como disfrutan de cierta autoridad, se convierten en seres arrogantes y fastuosos, condescendientes con la malversación, el despilfarro y la burocracia inconsciente, haciéndose así *culpables a los ojos de la revolución*. Debemos salvarles, ayudarles a recuperar sus virtudes revolucionarias. Otros, aun pretendiendo servir a la patria y al pueblo, hacen la vista gorda ante la malversación y el despilfarro, dañando a una y a otro. Debemos educarles y encaminarles hacia la senda revolucionaria.

La malversación, el despilfarro y la burocracia son males dejados por la vieja sociedad. Nacen del interés personal y del egoísmo. Están engendrados por el régimen de «explotación del hombre por el hombre».

Queremos construir una nueva sociedad, una sociedad libre donde todos los hombre sean iguales, una sociedad donde el trabajo, el ahorro, la integridad y la rectitud prevalezcan, por ello debemos eliminar todos los malos hábitos de la vieja sociedad.

C. Oponerse a la malversación y el despilfarro es democracia

Nuestros soldados derraman infatigablemente su sangre y nuestros compatriotas su sudor para salvar al país. Nuestros combatientes confían sus vidas al gobierno y al Partido, nuestros compatriotas su trabajo y su riqueza, para librar la guerra de resistencia y reconstruir el país. Esta es una forma de *centralismo democrático*.

El gobierno y el Partido dan a los cuadros autoridad para dirigir al ejército, para utilizar dinero y recursos en la guerra de resistencia y en la reconstrucción nacional. El deber de los cuadros es amar y cuidar de cada combatiente y valorar y ahorrar cada céntimo, cada tazón de arroz, cada hora de

trabajo de nuestros compatriotas. Nuestros combatientes y compatriotas tienen el derecho de exigir que los cuadros cumplan esta tarea, y de *criticar* a aquellos que no lo hacen.

Democracia significa apoyarse en las masas, seguir correctamente la línea política de masas. Por ello para lograr el éxito, el movimiento contra la malversación, el despilfarro y la burocracia debe *confiar en las masas*.

Por las masas nos referimos a todos los soldados, a todos los obreros de las fábricas, a todos los funcionarios civiles en los servicios públicos, etc., y a todo el pueblo. Como en cualquier otro trabajo, solamente *movilizando a las masas, llevando a la práctica la democracia*, haciendo que las masas entiendan y participen con entusiasmo en este movimiento, podemos estar seguros del éxito. Cuanto mayor sea la participación de las masas, más completos y rápidos serán los logros.

La tarea de las masas es participar con entusiasmo en el movimiento contra la malversación, el despilfarro y la burocracia. Los combatientes contribuyen con sus proezas, y el pueblo con su riqueza, para combatir al enemigo y salvar al país. La malversación, el despilfarro y la burocracia son un tipo de «enemigo interno». Si nuestros combatientes y nuestro pueblo, aunque se esfuercen en oponerse al *enemigo exterior*, se olvidan de luchar contra el enemigo interno, no habrán cumplido sus tareas. Por ello deben participar afanosamente en este movimiento.

En todos los escalones, debemos actuar como un solo hombre y unir las fuerzas en esta lucha. El éxito contribuirá a fortalecer nuestra solidaridad y a elevar la productividad todavía más. Ayudará a que nuestros cuadros se renueven ideológicamente, eleven su conciencia política, se imbuyan de las virtudes revolucionarias, y sirvan de todo corazón al ejército y al pueblo. Contribuirá a purificar nuestra administración y hacerla digna de la confianza y sacrificio de

nuestros combatientes y compatriotas. Nos ayudará a cumplir el plan del gobierno y del Partido para aumentar la producción y el ahorro y a completar nuestros preparativos para la contraofensiva general

.

DÍA DE LA INDEPENDENCIA

Septiembre de 1955

El 2 de septiembre de este año la República Democrática de Vietnam cumple diez años y el pueblo vietnamita, desde ahora libre en la mayor parte de su territorio, conmemora este glorioso día nacional con un entusiasmo y una alegría Indescriptibles. A partir de los primeros días de la agresión colonial y por casi un siglo el pueblo vietnamita ha luchado sin parar contra los Invasores, demostrando terminantemente su valentía y su heroísmo.

Las actividades de guerrilla de Truong Cong Dinh y de Truong Ouyen en Nam Bo (1867), los movimientos de resistencia en 1874 y especialmente en 1884, la lucha de doce años bajo el mando de Phan Dinh Phung (1884-96), y tras de ésta la lucha dirigida por Boang Boa Tham hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial, el movimiento de lucha de Trung Bo (1907), el levantamiento de Bien Boa (1914-15), la insurrección en Hué (1916), el levantamiento de Thai Nguyen (1917), etcétera, ponen en evidencia la valiente lucha sostenida por el pueblo vietnamita por la libertad y la independencia nacional.

Pero en esa época la corte y los feudales que todavía tenían en sus manos los Intereses nacionales, llevaban a cabo una política criminal de constante traición a las aspiraciones del pueblo, que por consiguiente no podían materializarse.

La gran *Revolución de Octubre* ha dado a la lucha de los pueblos oprimidos un nuevo ímpetu. El rápido planteamiento de la cuestión de las antiguas colonias zaristas por parte del joven poder soviético, y el hecho de que éste haya devuelto la libertad a los pueblos de estos lugares, tuvo una gran repercusión en todas las colonias y semicolonias de Asia.

El marxismo leninismo victorioso ha señalado a todas las naciones el camino de la autoliberación.

En febrero de 1930 nació en Vietnam un partido marxista leninista. Mientras en el levantamiento de Yen Bai (febrero de 1930) la burguesía perdía toda su influencia en el movimiento de liberación nacional, la clase obrera y las masas campesinas reorganizaron su partido político, que se transformó en el único dirigente de la revolución antiimperialista.

En septiembre de 1930 el primer poder popular se estableció en tres distritos, en el norte de Trung Bo. Este movimiento fue reprimido por los imperialistas con actos de barbarie sin precedente en la historia.

Sin embargo, a partir de 1940 se organizaron muchos levantamientos armados en el norte, centro y sur de Vietnam contra los colonialistas franceses y los imperialistas japoneses. Aunque estos movimientos insurreccionalistas fueron reprimidos, constituyeron las chispas que cinco años más tarde encendieron una revolución que hizo pedazos la dirección extranjera en Vietnam.

En mayo de 1941 se fundó el frente nacional unido *Viet-minh*, que fue el bloque unido más amplio conocido en el movimiento de liberación nacional en nuestro país.

El frente nacional, con el partido como fuerza principal, movilizó y organizó grupos de guerrillas que lucharon durante la Segunda Guerra Mundial contra los agresores fascistas y parte de los Aliados.

Las victorias del valiente ejército soviético sobre la Alemania de Hitler y después sobre el imperialismo japonés contribuyeron en gran parte al éxito de la insurrección general del 19 de agosto de 1945 y el 2 de setiembre se fundó la República Democrática de Vietnam.

Así, gracias a la derrota del fascismo la situación mundial se volvió favorable y la Revolución de Agosto fue exitosa

porque poseía las tres condiciones que no pueden estar ausentes de ninguna revolución antiimperialista en un país colonial: la dirección obrera, el establecimiento de un amplio frente nacional antiimperialista y la insurrección armada.

Desde entonces, la historia de nuestro país inició una gloriosa página. El pueblo vietnamita fue liberado. La Revolución de Agosto lo liberó del yugo colonialista, de cualquier otra esclavitud de los imperialistas y del mandarinato.

Los trabajadores se volvieron por primera vez dueños de sí mismos y del destino de su país. Se pusieron a trabajar para ahuyentar el horrible espectro de la hambruna, que había matado a dos millones de personas en los últimos meses del gobierno imperialista (de fines de 1944 a 1945).

Lucharon para remediar las devastadoras lesiones dejadas atrás por el asqueroso sistema de esclavitud, cuyas prácticas siguieron funcionando hasta mediados de este siglo de exitosas revoluciones.

Los trabajadores eligieron la asamblea nacional, empezaron a construir el poder popular y tomaron rápidamente varias medidas para acabar con el analfabetismo y la ignorancia dejados por el gobierno colonialista.

Sin embargo, los colonialistas franceses seguían soñando en la posibilidad de restablecer su régimen de opresión en nuestro país. Consideraban nuestra actitud pacífica como una debilidad.

Alentados por las fuerzas reaccionarias británicas y norteamericanas, y en acuerdo con el clan de Chiang Kai-Shek, atacaron al pueblo vietnamita en Saigón el 23 de setiembre de 1945 y luego trataron de penetrar en el norte. Después de esto, pisoteando lo que habían prometido en los acuerdos preliminares del 6 de marzo de 1946 y en el *modus vivendi* del 14 de setiembre de 1946, los colonialistas perpetraron

una matanza en Haiphong, ocuparon Lan Son, y organizaron varias provocaciones hasta el 19 de noviembre, cuando se inició la guerra de resistencia de todo nuestro pueblo contra los invasores. En respuesta al llamamiento del partido y del gobierno democrático, todo nuestro pueblo se levantó como un solo hombre para defender la patria y las realizaciones de la *Revolución de Agosto*.

La guerra de salvación nacional se inició en condiciones materiales desfavorables al pueblo vietnamita: reinaba el hambre, los lacayos del colonialismo francés y del imperia- lismo japonés todavía pululaban, y el ejército popular sólo pudo establecerse más tarde, en el curso de la lucha. Por lo tanto, en la situación que prevalecía, el cuerpo expedicio- nario francés parecía tener la supremacía militar, y el enemigo aprovechó la ventaja de nuestras dificultades cre- yendo que les ayudarían a triunfar rápidamente sobre nues- tro joven ejército y aniquilar nuestro gobierno democrático. Pero la situación se desarrolló en una forma totalmente contraria a sus aspiraciones y demostró que estaban com- pletamente equivocados.

El enemigo, respaldado por los círculos reaccionarios de Estados Unidos, lanzó una guerra total contra el pueblo vietnamita. Pero bajo la dirección del partido y del gobierno el pueblo vietnamita unió sus esfuerzos y luchó incansa- blemente contra el enemigo.

Se levantó y extendió la guerra de guerrillas a las zonas ocupadas por el enemigo. Logró consolidar su retaguardia y construyó con entusiasmo su propio ejército popular.

En coordinación con las guerrillas, el ejército popular luchó valientemente y aniquiló en muchas campañas a las tropas enemigas: en el Viet Bac, en el otoño-invierno de 1947; en la frontera Vletnam-China en los últimos meses de 1950; en la parte de las llanuras y el delta del río Rojo, en Hoa Binh, Ba Vi y en el río Da en 1951; en el sur de Vletnam en 1952; en

Lai Chau en 1953; y finalmente ganó la victoria decisiva en Dlen Bien Phu el 7 de mayo de 1954.

La victoria de Dlen Bien Phu, que se ganó justamente la víspera de la apertura de la conferencia de Ginebra, ejerció una gran influencia en el desarrollo de la conferencia y contribuyó a la firma de los acuerdos de Ginebra, que garantizaron la restauración de la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo de Vietnam, Cambodia y Laos.

Al mismo tiempo, todos los planes políticos de los colonialistas y de los imperialistas, principalmente el de “alimentar la guerra con la guerra, utilizando a los vietnamitas para luchar contra los vietnamitas”, las farsas de “Independencia” y de “democracia” para confundir a nuestro pueblo, y el esquema imperialista de la “reforma agraria” fracasaron. Durante este período, el partido y el gobierno también se ocuparon de la construcción y desarrollo de la economía, las finanzas y la cultura de la República Democrática.

En primer término y ante todo, se empezó a llevar a cabo la reforma agraria sobre el principio de “la tierra para el que la trabaja”. Como resultado de los esfuerzos para mantener y extender las indispensables ramas de la pequeña Industria y del artesanado, nuestro pueblo y nuestro ejército tuvieron un mayor abastecimiento de productos de consumo. Se fomentó el cultivo del arroz y los cultivos subsidiarios, así como todos los trabajos de mejoramiento del sistema de riego y de lucha contra las inundaciones. El transporte y las comunicaciones se desarrollaron en una forma adecuada.

El sector del Estado en la economía nacional -banco nacional, establecimientos de comercio- nacieron y crecieron regularmente; la educación nacional, la educación dada al campesinado y al ejército y la lucha contra el analfabetismo obtuvieron resultados extraordinarios a pesar de las condiciones difíciles.

Así, en todas las esferas, militares, políticas y económicas, nuestra joven República Democrática pasó victoriosamente todas las pruebas y retos de la guerra, en los cuales, como ha señalado Lenin, todas las virtudes de un pueblo deben poder expresarse plenamente.

El ardiente patriotismo y la unidad ideológica y política de nuestro pueblo y de nuestro ejército, en torno del partido y al gobierno, nos ayudó en las pruebas más Increíblemente difíciles y creó las condiciones políticas, económicas y militares para la victoria.

Su inquebrantable confianza en el éxito de su justa causa Inspiró a nuestro pueblo y aumentó su valentía. Las virtudes y la combatividad que nuestros soldados, nuestras guerrillas y nuestros cuadros lograron aprender en la historia especialmente rica del movimiento de liberación nacional, ayudaron a nuestro joven ejército a lograr victorias históricas y tiñó su bandera con una gloria eterna.

El brillante ejemplo de los ejércitos y de los pueblos soviético y chino inspiró constantemente a nuestro pueblo y a nuestros combatientes y contribuyó a templar a nuestros héroes. El pueblo francés y todos los pueblos amantes de la paz en el mundo nos dieron un apoyo Inapreciable.

Estuvieron de nuestro lado en los momentos más críticos de la guerra de resistencia y compartieron con nosotros la alegría de la paz restaurada. La República Democrática obtuvo una gloriosa victoria, porque es la victoria de los oprimidos contra los opresores, la victoria de la libertad sobre la esclavitud.

Nuestro pueblo escapó a la nueva esclavización y las realizaciones de la Revolución de Agosto -paz, unidad, independencia y democracia- se salvaguardaron y fortalecieron. Se restauró la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de la independencia, la soberanía, la unidad y la

integridad territorial de Vietnam, Laos y Cambodia; se nos dio la paz a través de la *Conferencia de Ginebra* de 1954. Que no se podrá consolidar mientras nuestro país siga dividido por la línea provisional de demarcación del paralelo 17. Sin embargo, la actitud de las autoridades del sur y de quienes los apoyan es una seria amenaza a la paz que ha sido restablecida hace sólo dos años.

En realidad, aunque el primer paso, es decir, la etapa militar estipulada en los *acuerdos de Ginebra*, terminó en general satisfactoriamente, ya que el territorio de Vietnam del Norte ha sido liberado; el segundo paso, es decir, la etapa para llevar a la reunificación de Vietnam por medio de las elecciones generales que deben celebrarse en 1956 no puede iniciarse todavía a causa del deliberado obstáculo que pone Ngo Dinh Diem.

Las autoridades sureñas asesinan salvajemente a nuestros compatriotas y a todas las fuerzas patrióticas y de paz en el sur. Solamente en un año han cometido más de tres mil crímenes y violaciones a los *acuerdos de Ginebra*.

Por lo menos cuatro mil patriotas fueron muertos o heridos y más de 19 mil detenidos. Además de estos actos terroristas, la administración Diem también cumple desesperadamente la línea política de Estados Unidos y una base militar que estaría permanentemente incorporada a la esfera de actividad de la organización agresiva del sudeste asiático (Seato). A pesar de estos hechos, Ngo Dinh Diem se jacta vergonzosamente de ser un “luchador” por la paz, la democracia y la independencia de Vietnam. Esto definió las tareas del gobierno de la República Democrática de Vietnam, que se ha planteado como primer objetivo la estricta y correcta instrumentación de los acuerdos de Ginebra; o sea, celebrar inmediatamente la conferencia consultiva entre el Norte y el Sur, primer paso para la celebración de las elecciones generales libres para reunificar el país. Por eso, la paz y la

reunificación nacional son nuestras principales exigencias por ahora.

Además, tenemos que reparar las lesiones de guerra, elevar gradualmente el nivel de vida del pueblo y construir una nueva vida verdaderamente libre y democrática en nuestro país. Para hacer eso, por una parte, tenemos que rehabilitar nuestra economía nacional: agricultura, artesanado, transporte e industria. Ya que nuestro pueblo puede gozar de paz, ha emprendido con entusiasmo este camino.

Empero, todavía se deben hacer mayores esfuerzos para cultivar las tierras abandonadas, reparar los diques para impedir las inundaciones y construir una red de riego, con objeto de acabar con la sequía y la hambruna, ya que estas dos calamidades son inseparables.

Por otra parte, se debe elevar gradualmente el bienestar de los trabajadores vietnamitas sobre la base del aumento de la productividad del trabajo.

Las tareas mencionadas arriba son realmente pesadas y complicadas a causa de la guerra, el colonialismo y el sistema feudal. Sin embargo, gracias a la asistencia de los países hermanos tenemos cada vez mayores posibilidades y podemos tener confianza en un futuro exitoso.

En verdad, después de las pláticas de julio entre la delegación del gobierno vietnamita y los dirigentes de la Unión Soviética y de la República Popular China, estos dos países decidieron otorgarnos para el siguiente año una ayuda por un total de 1.530.000 millones de donges. Las otras democracias también nos dieron una asistencia Inapreciable en nuestro trabajo de rehabilitación.

Esta ayuda se nos da en forma de abastecimiento de equipo, maquinaria y técnicos. Muchos sectores económicos y culturales de Vietnam se benefician con esta asistencia. Esta ayuda desinteresada e Incondicional, benéfica para el pue-

blo, es totalmente diferente de la “ayuda” que conciben los imperialistas. A través de su “ayuda” los Imperialistas siempre tienen el propósito de explotar y esclavizar a los pueblos.

El ‘*Plan Marshall*’, que se ha Inmiscuido gradualmente en la soberanía de los países que lo reciben, es una elocuente prueba de ello. La política de la República Democrática de Vietnam en sus relaciones con otros países es clara y transparente: es una política de paz y de buenas relaciones. Esta política está basada en los cinco grandes principios expuestos en las declaraciones conjuntas slno-indúes y slno-burmesas, que son: respeto mutuo de la Integridad territorial y de la soberanía nacional, no agresión, no Interferencia en asuntos Internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica.

La *Conferencia de Bandung*⁷ ha demostrado en particular que amplios círculos de la opinión pública en Asia y en África apoyan estos principios.

Solicitamos en particular el mantenimiento de las relaciones pacíficas con nuestros vecinos, principalmente Cambodia y Laos.

Con respecto a Francia, seguimos sosteniendo que podemos establecer con ella relaciones económicas y culturales preferenciales, sobre las bases de completa Igualdad y beneficio mutuo, ante todo, y de mutua confianza y sincera cooperación.

Con motivo de este décimo aniversario del día nacional

⁷ N de la R.: A la conferencia afroasiática, celebrada del 18 al 24 de abril de 1955 en Bandung, asistieron 29 países afroasiáticos. La conferencia aprobó una declaración que condena el colonialismo y preparó varias medidas para fortalecer las relaciones económicas y políticas entre los países afroasiáticos. Expedió una declaración sobre los diez principios de la coexistencia pacífica y amistosa entre estas naciones).

podemos mirar al pasado y estar verdaderamente orgullosos del camino recorrido. Pero también, y sobre todo, miramos hacia el futuro y nos damos cuenta de lo que todavía tenemos que hacer.

Todavía tenemos que llevar a cabo una lucha política dura, larga e intrincada. Sin embargo, si somos perseverantes, resueltos y vigilantes, si nuestro partido y el frente nacional siguen aplicando los principios probados de la crítica y la autocrítica -tenemos todas las razones para pensar que nuestro partido y el frente nacional seguirán aplicándolos- obtendremos con certeza el éxito total.

En los últimos diez años, el campo de la paz y la democracia ha hecho un gran progreso. La Unión Soviética ha triunfado sobre los invasores fascistas y desde entonces ha obtenido grandes éxitos en la construcción del comunismo, así como en su política de lucha por la paz y el relajamiento de la tensión internacional. También las democracias populares se han fortalecido en las esferas políticas y económicas. La exitosa Revolución China ha liberado 600 millones de personas que avanzan juntas hacia la felicidad. Con el apoyo de los hermanos voluntarios chinos, el pueblo coreano ha rechazado al clan de Syngman Rhee y a las tropas bajo la sombra de la bandera de las Naciones Unidas. El pueblo vietnamita ganó la victoria en la guerra iniciada por los colonialistas franceses y recobró la paz en la *Conferencia de Ginebra*.

Las fuerzas de la paz crecen cada vez más fuertes y logran consolidar su posición. Todos estos grandes éxitos han dado a nuestro pueblo una confianza sin límite en el magnífico futuro de nuestra patria y en la victoria segura de nuestra causa.

Aunque todavía encontramos dificultades y obstáculos, marchamos hacia delante con la confianza y el entusiasmo de los victoriosos.

EL LENINISMO Y LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS *

Ho Chi Minh

El 22 de abril de 1870 en la vieja Rusia despótica nació el futuro dirigente y talentoso maestro de las masas trabajadoras y de los pueblos oprimidos de todo el mundo, Vladimir Ilich Lenin.

A fines del siglo XIX y a principios del siglo XX el capitalismo alcanzó su más alto y último desarrollo del imperalismo y entró en la era de la revolución proletaria. El hombre que continuó la gran labor de Marx y Engels en las nuevas condiciones históricas fue V. I. Lenin.

Luchando sin tregua con los reformistas y todo tipo de distorsionadores del marxismo, Lenin llevó el socialismo científico a una nueva etapa. Enriqueció el marxismo, la gran arma ideológica del proletariado, y contribuyó grandemente a formular la teoría de la dictadura del proletariado.

Desarrolló el principio marxista en la alianza obrero-campesina en la cuestión nacional y colonial, en el internacionalismo proletario, en la construcción y fortalecimiento de un nuevo tipo de partido proletario que es la única organización capaz de dirigir la lucha multiforme de la clase obrera y de los pueblos esclavizados. Lenin estableció una nueva teoría de la revolución socialista y demostró las posibilidades de triunfo del socialismo en un país periférico.

Lenin ayudó a los trabajadores que sufrían por la opresión imperialista a realizar en una forma más comprensible la ley del desarrollo social, los requisitos y las condiciones objetivas de la lucha política en cada etapa de la revolución

* *Pravda*, 18 de abril de 1955.

proletaria y todo el movimiento de liberación. Permitió a las masas oprimidas que se enteraran de los intrincados y complejos desarrollos de nuestro tiempo, les dio una arma milagrosa para luchar por su emancipación -la teoría y tácticas del bolchevismo.

El Partido Comunista ruso, fundado por Lenin, dio un luminoso ejemplo a los pueblos del mundo. Bajo la clara dirección del gran Lenin, talentoso estratega y táctico, el Partido Comunista llevó al proletariado ruso a la toma del poder y estableció el primer Estado de las masas trabajadoras; la fundación de este Estado llevó la historia de la humanidad a una nueva era. Para los pueblos amantes de la paz y de la democracia, la Unión Soviética es un baluarte de la independencia y de la libertad. Después de la Segunda Guerra Mundial el poderoso campo de paz, democracia y socialismo, dirigido por la Unión Soviética, tomó forma en oposición al imperialismo.

La popularidad y la doctrina de Lenin están estrechamente ligadas a todos los éxitos del campo de la paz y de la democracia, que se extiende del río Elba al océano Pacífico, y del polo Ártico a los Trópicos. Por eso, todos los pueblos oprimidos y desafortunados miran el estandarte de Lenin, que los comunistas de todos los países del mundo sostienen en alto como un símbolo de fe y una antorcha de esperanza.

La heroica lucha sostenida por el pueblo soviético para construir el comunismo da ahora ánimos a todos los pueblos y les muestra el camino para obtener un modo de vida digno del hombre.

La consistente política pacífica del gobierno soviético, claramente formulada en el decreto firmado por Lenin, y promulgada inmediatamente después del triunfo de la revolución socialista, estimula ahora a las amplias masas a luchar para defender y fortalecer la paz y contra los traficantes de la guerra dirigidos por los imperialistas de Estados

Unidos.

Los principios establecidos por Lenin acerca de los derechos de los pueblos a la autodeterminación, a la coexistencia pacífica, la no intervención en los asuntos internos de otros países -la Igualdad y las relaciones benéficas para las partes interesadas, principios que son la base de la política extranjera de la Unión Soviética- señalan ahora a los pueblos de los países coloniales independientes el camino de la lucha para la reunificación nacional y la independencia.

Para los pueblos de Asia, así como para los pueblos de todo el mundo que luchan por la paz, la Independencia, la democracia y el socialismo, el leninismo es como el sol que trae consigo una vida alegre. Lenin atribuía siempre una gran importancia al movimiento de liberación nacional sostenido por los pueblos de Asia y lo consideraba parte de la lucha emprendida por las masas trabajadoras de todo el mundo contra los opresores imperialistas. Lenin señaló que el despertar de Asia y la primera lucha sostenida por el proletariado avanzado en Europa para la toma del poder marcaba una nueva era en la historia del mundo, una era que principió con el siglo XX. En 1913, V. I. Lenin escribió:

“Toda Europa toma el papel preponderante: toda la burguesía de Europa está aliada con todas las fuerzas reaccionarias y medievales en China.

Pero toda la parte joven de Asia, o sea, cientos de millones de masas trabajadoras en Asia, tienen como firme aliado al proletariado de todos los países civilizados. No existe fuerza en el mundo capaz de impedir la victoria del proletariado en la liberación de los pueblos europeos y asiáticos.”

Ahora, a mediados del siglo XX, la “joven Asia” a la cual se refería Lenin es precisamente la República Popular de China, la República Popular de Mongolia, la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática

de Vietnam. En otras regiones de Asia se están alzando jóvenes fuerzas similares para luchar por la liberación nacional. Estas previsiones del gran estratega revolucionario se han verificado tan rápidamente que el campo imperialista se ha vuelto ansioso y temeroso.

Si los pueblos esclavizados de Asia, bajo la dirección de los partidos marxista-leninistas, han logrado éxitos prácticos, es porque han seguido las enseñanzas de Lenin, que en su llamamiento a los revolucionarios de Oriente escribió:

“Tenéis ante vosotros una tarea desconocida para los comunistas del mundo: apoyados en la teoría y la práctica común del comunismo y aplicándolas a condiciones específicas que no existen en Europa, debéis saber cómo usarías en las condiciones específicas donde el campesinado es la masa básica y la tarea no es la lucha contra el capitalismo sino contra los vestigios medievales”.

Se trata de una enseñanza muy valiosa para un país como el nuestro, en el cual 90 % de la población vive de la agricultura y donde todavía existen una gran cantidad de vestigios del feudalismo decadente y del mandarinato,

Bajo la dirección del gran Partido Comunista chino y del camarada Mao Tse-tung, su dirigente, la victoria de la gran Revolución en China fue el triunfo del pensamiento leninista. Es precisamente por esta razón que el camarada Mao Tse-tung dijo que la cañonera de la Revolución de octubre había llevado el marxismo-leninismo a China y liberado de una vez por todas a 600 millones de personas de las garras del imperialismo.

Aplicando el leninismo al internacionalismo, la Unión Soviética, donde ha triunfado el socialismo, ha dado constantemente una gran asistencia moral al movimiento de liberación nacional en los países coloniales y dependientes. En particular con su política consistente de paz y debido a su

gran prestigio en el mundo, la Unión Soviética ha ayudado enormemente a los pueblos de Corea y Vietnam en la defensa de sus patrias contra el peligro forjado por los imperialistas de Estados Unidos y sus aliados. Las actividades diplomáticas de la Unión Soviética fueron un factor decisivo para llevar a su término las guerras en Corea y Vietnam.

El pueblo vietnamita, educado en el espíritu del internacionalismo proletario, aprecia altamente el apoyo moral de los pueblos de todo el mundo, incluyendo el de los trabajadores franceses que han luchado para poner término a la guerra en Indochina.

Lenin nos legó, como a todos los partidos comunistas-obreros, el inapreciable tesoro de su ideología: los principios organizativos, la teoría y la táctica de un partido revolucionario. El leninismo es una poderosa fuerza ideológica que guía a nuestro partido y hace posible que éste sea la más alta organización de las masas trabajadoras y la personificación de la inteligencia, la dignidad y la conciencia de nuestro pueblo.

Bajo la bandera del leninismo, el Partido de los Trabajadores de Vietnam ha ganado la confianza de nuestro pueblo y está considerado como su partido de vanguardia. Nuestro partido ha sabido cómo utilizar las capacidades y la iniciativa creadora de nuestro pueblo, que nunca resignó a soportar la esclavitud y el colonialismo.

Lenin personificó la unidad de mente dentro del partido, la solidaridad de sus filas, el respeto a la disciplina revolucionaria, la fe inquebrantable en la gran causa del comunismo y la firme confianza en la victoria final. Todo esto es ahora un estímulo para el *Partido de los Trabajadores de Vietnam*, que ha aplicado día tras día y hora tras hora el principio de la crítica y la autocrítica, y lo ha considerado como el método excepcional para corregir los errores y debilidades y para luchar contra las manifestaciones del sub-

jetivismo y de la complacencia.

Nuestro partido no tiene otros intereses que los de nuestro pueblo y de nuestra patria por eso da una gran importancia a elevar el nivel de su trabajo. Nuestro partido, mientras hace lo indecible para cumplir con sus tareas, estudia constantemente el leninismo para mejorar su combatividad, su dinamismo político, la unidad en la organización y el nivel ideológico de los miembros del Partido.

Nuestro pueblo y los miembros del partido fueron forjados en el fuego de la larga y dura lucha para la salvación nacional y soportaron penalidades y sufrimientos indescriptibles. Por más de 8 años nuestro pueblo y nuestro partido sostuvieron una lucha heroica que terminó victoriosamente en favor del pueblo vietnamita y del restablecimiento de la paz en Indochina.

Los *acuerdos de Ginebra* demostraron que la lucha de liberación nacional sostenida por el pueblo vietnamita y por los pueblos hermanos de Laos y Camboya y su alto sacrificio y heroísmo han sido reconocidos internacionalmente. Nuestro partido puede estar orgulloso de haber sido durante estos años resuelto y perseverante y de haber llevado al pueblo a la lucha con valor y gran espíritu de sacrificio.

Actualmente, al tiempo que se restaura la paz, seguimos luchando para la instrumentación correcta de lo *acuerdos de Ginebra*.

De acuerdo con números ya rectificadas, hemos afirmado recientemente que el bando contrario ha violado los acuerdos 2.114 veces, incluyendo 46 veces en el sur de Vietnam. He aquí unas cifras asombrosas: 806 muertos, 3.801 heridos y 12.741 personas detenidas sin motivo.

En septiembre del año pasado el *Partido de los Trabajadores de Vietnam* tomó muchas resoluciones sobre la acción de nuestro pueblo, con el propósito de instrumentar estricta-

mente los *acuerdos de Ginebra* y oponiéndose a todas las maniobras de sabotaje.

Nuestras principales tareas son: consolidar la paz, completar la reforma agraria, trabajar con todos nuestros esfuerzos para mejorar nuestro nivel económico, estabilizar nuestro nivel de vida en todos los aspectos en el territorio al norte del paralelo 17 y seguir adelante la lucha política sostenida por todo el pueblo. Hemos lanzado las siguientes consignas para nuestra lucha: consolidar la paz, lograr la reunificación nacional, obtener la independencia total y extender la democracia a todo el país.

En la actualidad, estamos luchando para llevar a cabo estas tareas fundamentales. Al mismo tiempo, no podemos ignorar que después de las conferencias celebradas por los imperialistas en Manila y Bangkok ha surgido una nueva situación en Asia. En la actualidad, Estados Unidos ha intervenido abiertamente en los asuntos de Indochina y ha llevado a cabo muchas otras maniobras para torpedear los *acuerdos de Ginebra*.

Para realizar su meta, los imperialistas y sus lacayos de todos tipos están fomentando el oscuro plan de dividir permanentemente nuestro país, colocando el sur de Vietnam bajo su influencia, controlando todas las fuerzas democráticas y saboteando las elecciones generales de 1956.

En estas condiciones, nuestra lucha se traslada ahora de la etapa de armisticio a la de lucha política, a fin de controlar el complot del enemigo para reanimar la guerra, y para lograr la reunificación nacional con las elecciones a nivel nacional planeadas para julio de 1956.

La paz, la reunificación, la independencia nacional y la democracia son problemas estrechamente ligados entre sí. Si no se consolida la paz, no hay posibilidad de reunificar a Vietnam a través de las elecciones generales. Inversamente,

si no hay reunificación nacional por medio de las elecciones generales no hay posibilidad de establecer una base firme para la paz.

Los recientes desarrollos y la consideración de la situación política permiten a nuestro partido ver claramente que la lucha por la paz, la independencia y la democracia sostenida por el pueblo vietnamita será dura, y que sobre este camino el pueblo vietnamita encontrará muchas dificultades. Sin embargo, nuestro partido tiene una firme confianza en la victoria final..

Obtenemos una gran fuerza de la poderosa doctrina leninista para cumplir nuestra tarea sagrada de asegurar la paz, la reunificación, la independencia, la democracia y de conseguir la victoria para el socialismo.

INFORME SOBRE EL PROYECTO DE CONSTITUCIÓN REFORMADA

Ho Chi Minh⁸

18 de diciembre de 1959

Miembros del Presidium, diputados:

En su sexta sesión, la Asamblea Nacional decidió enmendar la constitución de 1946 y crear un comité encargado de preparar un borrador de enmienda a la Constitución y remitir el borrador para su aprobación.

La redacción de las enmiendas a la Constitución ha sido un largo proceso de cuidadosa preparación y estudio. Después de finalizar el primer borrador en julio de 1958, lo remitimos para su discusión a los cuadros medios y altos del ejército, las organizaciones de masas, departamentos administrativos y secciones del partido.

El borrador fue mejorado y el 1 de abril de 1959 se hizo público para que todo el pueblo lo discutiera y contribuyera con sugerencias constructivas. Las discusiones duraron cuatro meses.

En todas partes, en los departamentos del gobierno, en las fábricas, escuelas y otras organizaciones populares, tanto en las ciudades como en el campo, el estudio y la discusión del borrador de la Constitución avanzaron en una atmósfera de entusiasmo y se convirtieron en un amplio movimiento de masas con la participación de todos los sectores del pueblo. En la prensa, la discusión también fue animada y fructífera.

El *Comité para la Enmienda de la Constitución* recibió muchas cartas con los puntos de vista personales y de grupos

⁸ Este informe fue presentado a la XI sesión de la I Asamblea Nacional

colectivos, incluyendo cartas de nuestros queridos compatriotas del sur y de vietnamitas residentes en el extranjero.

Los puntos de vista aportados por el pueblo han sido estudiados y debatidos cuidadosamente por el *Comité para la enmienda de la Constitución*, y sobre esa base, de nuevo hemos mejorado el borrador.

En nombre del Comité para la Enmienda de la Constitución, presento a la Asamblea Nacional este informe sobre el borrador de la Constitución.

La importante relevancia de la enmienda de la Constitución

Vietnam, nuestra patria, ha sido construida en el transcurso de miles de años de laborioso trabajo y de heroica lucha de nuestro pueblo.

A mediados del siglo XIX, los imperialistas franceses empezaron a invadir nuestro país. Los reyes feudales y los mandarines se rindieron ante los agresores y vendieron nuestro país a los imperialistas franceses.

Durante casi un siglo, estos últimos se confabularon con la clase feudal local para gobernar nuestro país de manera extremadamente cruel. Ya desde el comienzo, nuestro pueblo se levantó para luchar contra los imperialistas franceses para recuperar la independencia nacional. Gracias a su desinteresado espíritu de lucha, el movimiento por la liberación nacional se desarrolló sin cesar. Sin embargo, después de casi cien años de lucha, la dominación feudal e imperialista todavía no había sido derrocada y nuestro país todavía no era independiente.

Fue entonces cuando estalló la Revolución rusa de Octubre y alcanzó una victoria gloriosa. Se fundó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El sistema colonial, el impe-

rialismo empezó a derrumbarse. La Unión Soviética trajo a los pueblos oprimidos un modelo de relaciones iguales entre las naciones.

Los pueblos oprimidos del mundo vieron que solamente confiando en la revolución socialista y siguiendo la política de la clase obrera era posible derribar a los imperialistas, recuperar la completa independencia nacional y conseguir la auténtica igualdad entre las naciones. La Revolución rusa de Octubre unificó el movimiento revolucionario socialista y el movimiento revolucionario por la liberación nacional en un frente antiimperialista.

En Vietnam, tras la primera Guerra Mundial, la burguesía local y la pequeña burguesía se mostraban incapaces de dirigir el movimiento de liberación para que coronara con éxito su tarea. La clase obrera vietnamita, a la luz de la Revolución de Octubre, indicó el curso de la revolución vietnamita. En 1930, se fundó el Partido Comunista de Indochina, el partido político de la clase obrera, que mostró que la revolución vietnamita debía atravesar dos etapas: la revolución democrática nacional y la revolución socialista. Por primera vez, la revolución vietnamita adquirió un programa político de conjunto elaborado por el partido de la clase obrera, y desde entonces, bajo la unificada dirección de la clase obrera y de su partido político, se ha desarrollado con rapidez y firmeza.

Los soviets de Nghe Tinh en 1930 y el movimiento de acción democrática de 1936-1939 proporcionaron un fuerte empuje a la revolución vietnamita y fortalecieron aún más los lazos entre la clase obrera y su partido por una parte, y con los campesinos y otros sectores del pueblo por la otra.

En 1939 estalló la *Segunda Guerra Mundial*. Los imperialistas franceses y los militaristas japoneses trabajaron en equipo para gobernar nuestro país. Bajo el liderazgo del Partido, nuestro pueblo se levantó para combatir de manera

heroica a los agresivos imperialistas.

Los levantamientos de Bac Son y Nam Ky fueron los precursores de un amplio movimiento revolucionario. En 1941, el partido creó el Viet Minh con la tarea de expulsar a los japoneses y a los franceses para hacer un país completamente independiente y construir la República Democrática de Vietnam.

En 1945, la Unión Soviética y las fuerzas democráticas del mundo derrotaron a los fascistas y finalizó la *Segunda Guerra Mundial*. Aprovechando esta oportunidad, el Partido condujo la victoria de la *Revolución de Agosto*. Nos sacudimos del yugo imperialista y feudal. Por todo el país se estableció el poder popular. El 2 de septiembre de 1945 se fundó la República Democrática de Vietnam. Se proclamó solemnemente la Independencia de nuestro país ante los pueblos del mundo.

Después de cerca de un siglo de esclavitud, nuestra patria fue liberada y nuestro pueblo se emancipó. Empezó un capítulo extremadamente glorioso de la historia de nuestra nación.

Después de la victoriosa *Revolución de Agosto*, nuestro pueblo empezó a levantar la nación para consolidar y desarrollar los frutos de la revolución. El 6 de enero de 1946, en las elecciones libres celebradas en toda la nación nuestro pueblo eligió por primera vez una Asamblea Nacional. El 9 de noviembre de 1946, la Asamblea Nacional adoptó la primera Constitución de nuestro país.

El preámbulo de la Constitución de 1946 señalaba:

“En esta etapa, la tarea de nuestro pueblo es preservar la Integridad nacional, alcanzar la independencia completa y construir el país sobre una base democrática. La Constitución de Vietnam debe registrar los gloriosos logros de la Revolución y debe estar edificada sobre el principio de

unidad de todo el pueblo; debe garantizar las libertades democráticas y levantar un poder popular fuerte.”

El régimen instituido por la Constitución de 1946 garantizaba la independencia nacional y una amplia democracia para el pueblo. Inmediatamente después de su promulgación, bajo el liderazgo del Partido, el poder popular promulgó una legislación laboral, redujo los alquileres de la tierra, confiscó tierras pertenecientes a los colonialistas franceses y a los traidores vietnamitas y la distribuyó entre los campesinos. El derecho al voto, a presentarse a las elecciones y a participar en los asuntos del Estado quedó garantizado, y las libertades democráticas se pusieron en práctica. Ese fue el régimen de la nueva democracia.

Sin embargo, los imperialistas franceses provocaron la guerra en un intento de reconquistar nuestro país. Nuestro pueblo, estrechamente unido en torno al partido y al gobierno, libró una guerra de resistencia larga y dura, y con resolución hizo pedazos los planes de los imperialistas y de sus esbirros traidores. En 1953, mientras nuestro pueblo estaba librando la guerra de resistencia, la Asamblea Nacional promulgó la ley de la reforma agraria en cumplimiento del principio de «la tierra para los que la trabajan».

La victoria de Dién Bien Phu y los éxitos de la *Conferencia de Ginebra* pusieron un glorioso final a la extremadamente heroica resistencia de nuestro pueblo; el Norte del Vietnam quedó completamente liberado.

Por primera vez en la historia, una nación oprimida derrotaba la agresión de una poderosa potencia imperialista, recobraba la independencia nacional, entregaba la tierra a los campesinos y los auténticos derechos democráticos al pueblo.

Esta victoria se debió al ardiente patriotismo y a la valerosa lucha de nuestro ejército y de nuestro pueblo, a la estrecha

unidad de todo nuestro pueblo dentro del *Frente de Liberación Nacional*-, a la confianza de nuestro poder popular en la alianza entre obreros y campesinos dirigida por la clase obrera y el Partido; y al apoyo de los países hermanos del campo socialista y de las fuerzas de la paz y la democracia de todo el mundo.

La victoria de la '*Revolución de Agosto*' y de la gran guerra de resistencia demuestra que incluso una nación pequeña y débil puede con certeza derrotar a los agresores imperialistas, si está estrechamente unida bajo el liderazgo de la clase obrera y si su Partido sigue correctamente la ruta leninista.

Después de la victoria en la guerra de resistencia y de la restauración de la paz, la revolución vietnamita pasó a una nueva etapa. Bajo el régimen de la democracia popular, el Norte del Vietnam, completamente liberado, entró en un periodo de transición al socialismo. Pero el Sur del Vietnam todavía permanece bajo el yugo imperialista y feudal y nuestro pueblo debe proseguir la revolución democrática nacional en las nuevas condiciones de nuestro país.

En el Norte del Vietnam, después de su completa liberación, se han alcanzado rápidos progresos en todos los campos.

En tres años, desde 1955 a 1957, curamos las heridas de la guerra y rehabilitamos nuestra economía.

En 1958 establecimos un plan económico a tres años dirigido a desarrollar y transformar la economía nacional sobre una línea socialista.

El XIV pleno del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam señaló que «las fuerzas socialistas en el Norte del Vietnam se han vuelto definitivamente más fuertes que las fuerzas capitalistas».

En el terreno económico y cultural, hemos alcanzado grandes progresos. Por ejemplo:

Desde 1955 a 1959, en la agricultura, la producción de los arrozales aumentó del 3,6 a 5,2 millones de toneladas. En la industria empezamos en 1955 con 17 fábricas, en 1959 tenemos 107.

Las cooperativas agrícolas del nivel más básico ahora abarcan el 43,9 por 100 de los hogares campesinos y la mayoría del resto se han unido a los equipos de intercambio de trabajo.

El 53 por 100 de los artesanos se han unido a organizaciones cooperativas.

En el terreno cultural, hemos eliminado básicamente el analfabetismo. En comparación con 1955, el número de estudiantes se ha multiplicado por dos en las escuelas de educación general, por seis en las escuelas de formación profesional y por siete en los colegios y universidades. El número de médicos ha aumentado en un 80 por 100, etcétera.

Estamos avanzando hacia una economía socialista. Junto a estos éxitos, las relaciones de clase han cambiado en el Norte del Vietnam. La clase de los terratenientes feudales ha sido derrocada. La clase obrera crece día a día y está fortaleciendo su liderazgo sobre el Estado. El campesinado ha tomado el sendero de las cooperativas. La alianza entre obreros y campesinos se ha fortalecido más. Los intelectuales revolucionarios están contribuyendo activamente en la construcción nacional. La burguesía local, en general, acepta las transformaciones socialistas.

Los diversos sectores de nuestro pueblo están unidos cada vez más dentro del Frente de Liberación Nacional. En comparación con 1946, cuando se adoptó la primera Constitución de nuestro país, la situación en el Norte del Vietnam actual ha sufrido cambios muy importantes y favorables.

Mientras el Norte ha estado avanzando hacia el socialismo,

en el Sur, los imperialistas de Estados Unidos y sus secuaces han socavado los *Acuerdos de Ginebra* y se han negado a celebrar la conferencia consultiva sobre las elecciones generales para reunificar el país. Están imponiendo una política extremadamente cruel y autocrática, robando la propiedad del pueblo y reprimiéndolo y persiguiéndolo de las maneras más bárbaras. Buscan perpetuar la división de nuestro país y convertir el Sur en una colonia y una base militar de los imperialistas de Estados Unidos, con vistas a una nueva guerra en Indochina.

Pero nuestros compatriotas en el Sur han demostrado un gran heroísmo y allí la lucha se ha continuado y extendido. Exigen mejoras en las condiciones de vida, el desarrollo de la economía nacional, libertades democráticas, paz y reunificación nacional; se oponen a la opresión, a la explotación y «ayuda» estadounidense, al terror y a la masacre, al fortalecimiento militar y a los preparativos de guerra.

El avance hacia el socialismo del Norte del Vietnam estimula poderosamente al movimiento patriótico en el Sur del Vietnam. Los pensamientos de nuestros compatriotas del Sur se dirigen constantemente hacia el Norte y hacia nuestro gobierno, y su confianza en la reunificación nacional se fortalece aún más.

En resumen, la revolución vietnamita ha pasado a una nueva etapa. Tenemos nuevas tareas que realizar. Las condiciones, tanto en el país como en el mundo, son favorables.

La Constitución de 1946 -la primera Constitución democrática de nuestro país- se ajustaba a la situación y a las tareas revolucionarias de ese periodo. Ha completado su misión. Ya no es compatible con la nueva situación y con las nuevas tareas revolucionarias. Por ello debemos modificarla.

El borrador de enmienda de la Constitución registra con

claridad los grandes éxitos de nuestro pueblo en los últimos diez años y claramente esboza las nuevas tareas revolucionarias en este nuevo periodo histórico.

Presento a continuación un resumen de los principales puntos del borrador de enmienda de la Constitución:

1. Carácter de la República Democrática de Vietnam

El carácter del Estado es la cuestión fundamental de la Constitución. Esta es la cuestión del contenido de clase del poder del Estado. ¿En manos de quién está el poder, y de quién son los derechos e intereses a los que sirve? Esta cuestión determina todo el contenido de la Constitución.

El Estado vietnamita establecido después de la *Revolución de Agosto* ya era un Estado democrático popular, dirigido por la clase obrera. El preámbulo del borrador de enmienda de la Constitución señala:

“Nuestro Estado es un Estado democrático popular basado en la alianza entre obreros y campesinos y dirigido por la clase obrera”.

Para construir el socialismo y luchar por la reunificación del país, debemos fortalecer sin pausa el liderazgo de la clase obrera sobre el Estado democrático popular.

La alianza entre obreros y campesinos es la base de la República Democrática de Vietnam. El campesinado constituye una fuerza productiva muy grande y al mismo tiempo una fuerza revolucionaria muy grande. En la revolución nacional democrática popular, los campesinos han seguido enérgicamente al partido y se han levantado hombro con hombro con la clase obrera para derrocar al imperialismo y al feudalismo. Actualmente se están uniendo con entusiasmo al movimiento de cooperativas agrícolas. Esto se debe a su propio espíritu revolucionario y a la paciente e incesante

educación del partido y de la clase obrera. Por ello, en la construcción del socialismo, nuestro Estado se esfuerza en ayudar al campesinado y en consolidar la alianza entre obreros y campesinos.

La clase obrera se une con artesanos y pequeños comerciantes porque son parte del pueblo trabajador: de buena gana toman el sendero de la cooperación, de la aprobación y apoyo a la revolución socialista.

La revolución socialista está íntimamente ligada al desarrollo científico y técnico y al desarrollo cultural del pueblo. Nuestros intelectuales contribuyeron con una valiosa aportación a la resistencia. Han estado constantemente ayudados por el Partido, que les ha permitido progresar. Por ello están a favor del socialismo. La clase obrera se une estrechamente con la intelectualidad para ayudarla a servir a la revolución y al socialismo.

Bajo el liderazgo de la clase obrera, la burguesía nacional vietnamita ha apoyado la revolución nacional democrática popular. Desde la restauración de la paz ha contribuido con su parte a la rehabilitación económica. Actualmente tenemos las condiciones para transformarla con criterios socialistas. En la parte norte de nuestro país, las fuerzas económicas socialistas han crecido definitivamente superiores a las fuerzas económicas capitalistas. Tenemos el poder popular. La lucha revolucionaria de las masas trabajadoras está volviéndose cada vez más poderosa. La burguesía nacional está dispuesta a aceptar la transformación, a contribuir a la construcción nacional y a la edificación del socialismo.

Nuestro país es un país multinacional unido. Todas las nacionalidades que viven en territorio vietnamita son iguales en derechos y deberes.

Todas las nacionalidades de nuestro país están fraternalmente unidas; comparten un territorio común y en el trans-

curso de nuestra larga historia han trabajado y luchado hombro con hombro para levantar nuestra preciosa patria.

El imperialismo y el feudalismo deliberadamente buscaron socavar la solidaridad e igualdad entre las nacionalidades y sembrar discordias entre ellas, y llevaron una política de «divide y vencerás». Nuestro Partido y nuestro gobierno han llamado constantemente a las nacionalidades para olvidar todas las enemistades causadas por el Imperialismo y el feudalismo, y para unirse estrechamente sobre la base de la Igualdad de deberes y derechos. Las nacionalidades minoritarias, junto a sus hermanos de la nacionalidad mayoritaria, han combatido contra los enemigos comunes y han llevado al triunfo de la *Revolución de Agosto* y de la guerra de resistencia.

Desde la restauración de la paz, nuestro Estado ha ayudado a las nacionalidades hermanas a alcanzar mayores progresos en los campos económico, cultural y social. Se han establecido las regiones autónomas de Viet Bac y Thai Meo. Estrechamente unidas bajo el liderazgo del partido y del Estado, las nacionalidades están tomando parte con entusiasmo en el movimiento de emulación por la construcción nacional.

Nuestra política sobre las nacionalidades se dirige a alcanzar la igualdad y la ayuda mutua entre las nacionalidades para permitir que avancen juntas hacia el socialismo. Se pueden establecer regiones autónomas en áreas donde las minorías vivan en comunidades compactas.

2. Lineamiento general hacia el socialismo

Durante casi un siglo, Vietnam fue un país colonial y semifeudal. La economía estaba muy atrasada y era heterogénea; la producción estaba poco desarrollada y los niveles materiales y culturales del pueblo eran bajos. Para salir de

esta situación de pobreza, el Norte del Vietnam debe avanzar hacia el socialismo.

El artículo 9 del borrador de enmienda de la Constitución señala los lineamientos para avanzar hacia el socialismo:

“La República Democrática de Vietnam avanzará paso a paso desde la democracia popular hacia el socialismo desarrollando y transformando la economía nacional con criterios socialistas, transformando su atrasada economía en una economía socialista con una industria y agricultura modernas y una ciencia y tecnología avanzadas. La política económica de la República Democrática de Vietnam es desarrollar sin interrupción la producción con el propósito de elevar constantemente los niveles materiales y culturales del pueblo.

Actualmente en nuestro país éstas son las principales formas de propiedad de los medios de producción:

- propiedad estatal, es decir, propiedad de todo el pueblo;
- propiedad de cooperativas, es decir, propiedad colectiva del pueblo trabajador;
- propiedad individual de trabajadores; y
- propiedad de los capitalistas de unos cuantos medios de producción.

El propósito de nuestro régimen es eliminar las formas de propiedad no socialista, convertir la actual economía heterogénea en una economía homogénea basada en el sistema de propiedad de todo el pueblo y de la propiedad colectiva.”

Bajo el artículo 12 del borrador de enmienda de la Constitución, el sector económico estatal es propiedad de todo el pueblo; lidera la economía nacional y el Estado debe dar prioridad a su desarrollo.

Bajo el artículo 13, el sector económico de las cooperativas

es de propiedad colectiva de los trabajadores; el Estado tiene que proporcionar ánimos, orientación y ayuda para su desarrollo.

Debemos desarrollar el sector económico estatal para crear la base material para el socialismo y estimular la transformación socialista.

La cooperación agrícola es la fuerza motriz de la transformación socialista en el Norte. Las experiencias pasadas han mostrado que la cooperación agrícola en nuestro país debe pasar por las formas de equipos de intercambio de trabajo y de cooperativas de productores agrícolas. Esto es muy necesario. Si desarrollamos sin cesar paso a paso los equipos de intercambio de trabajo y las cooperativas, la cooperación agrícola sin duda tendrá éxito.

En cuanto a los artesanos y otros trabajadores individuales, el Estado protege su derecho a la propiedad de sus medios de producción, activamente les orienta y les ayuda a mejorar sus oficios, y le anima para que organicen cooperativas de productores de acuerdo con el principio de la voluntariedad.

En cuanto a los comerciantes y empresarios burgueses, el Estado no cancela su derecho a la propiedad de sus medios de producción y de otras propiedades, pero orienta rápidamente estas actividades para mantenerlas acordes con los intereses del Estado, del bienestar del pueblo y con el plan económico del Estado. Al mismo tiempo, el Estado les alienta y les ayuda para transformarse a sí mismos con criterios socialistas a través de la propiedad conjunta con el Estado y otras formas de transformación.

Bajo el artículo 10 del borrador de enmienda de la Constitución, el Estado dirige las actividades económicas de acuerdo con un plan unificado. Utiliza órganos del Estado y se apoya en sindicatos, cooperativas y otras organizaciones del pueblo trabajador para establecer y ejecutar su plan

económico.

Tras el establecimiento de la paz y el comienzo de la restauración económica, gradualmente llevamos la economía del Norte hacia el sendero del desarrollo planificado. Tuvimos un programa de rehabilitación económica de tres años (1955-1957). Actualmente estamos desarrollando un plan de tres años para el desarrollo económico y cultural inicial, y allanando el camino para nuestro primer plan quinquenal.

El plan de tres años se dirige especialmente a promover la transformación socialista de la economía individual de los campesinos, artesanos y de otros trabajadores individuales y del sector privado capitalista; al mismo tiempo aumenta y refuerza el sector económico estatal y estimula el desarrollo económico con criterios socialistas.

3. Organización del Estado en la República Democrática de Vietnam

Para cumplir sus tareas revolucionarias, nuestro Estado debe desarrollar los derechos democráticos y las actividades políticas de todo el pueblo, para promover así su fervor y creatividad y hacer que todos los ciudadanos de Vietnam tomen parte efectiva en gestionar los asuntos del Estado, se esfuercen en construir el socialismo y luchan por la reunificación nacional.

Nuestro régimen revolucionario lleva establecido casi quince años. La Constitución de 1946 creó el Parlamento Popular y los Consejos Populares a distintos niveles. La Asamblea Nacional es el Consejo del Pueblo de todo el país. Hay Consejos Populares a nivel local. La Asamblea Nacional y los Consejos Populares están compuestos por representantes elegido por el pueblo por medio del sufragio universal. La Asamblea Nacional decide los asuntos más importantes del Estado. Los Consejos Populares deciden los asuntos más importantes de

las localidades.

Durante la resistencia, la Asamblea Nacional y el gobierno unieron y guiaron a nuestro pueblo, y llevaron la guerra patriótica y antiimperialista a la gloriosa victoria. La Asamblea Nacional promulgó la ley de reforma agraria dirigida a completar la revolución contra el régimen feudal. En las localidades, los Consejos Populares contribuyeron a la movilización del pueblo en la revolución antiimperialista y antifeudal.

Desde el restablecimiento de la paz, la Asamblea Nacional ha promulgado un programa de tres años de rehabilitación económica; el plan de tres años para el desarrollo económico y cultural inicial; las políticas de desarrollo y transformación económica con criterios socialistas; las leyes sobre las libertades democráticas, etc. Estos son problemas muy importantes relacionados con el interés nacional y el bienestar del pueblo.

Bajo el artículo 4 del borrador de enmienda de la Constitución en la República Democrática de Vietnam, todos los poderes pertenecen al pueblo. El pueblo ejerce su autoridad a través de la Asamblea Nacional y de los Consejos Populares a varios niveles, que son elegidos por el pueblo y responsables ante éste.

Nuestro sistema electoral es democrático y al mismo tiempo produce la unidad de todo el pueblo. Todos los ciudadanos a partir de los 18 años de edad tienen el derecho a votar, y desde los 21 el de presentarse a las elecciones. Las elecciones se celebrarán sobre los principios de sufragio universal, igual, directo y secreto.

El pueblo tiene el derecho a destituir a diputados de la Asamblea Nacional y de los Consejos Populares si estos se mostraran indignos de su confianza. Este principio garantiza el derecho del pueblo al control de sus representantes.

El artículo 6 del borrador de enmienda de la Constitución estipula que es el deber de todos los órganos del Estado confiar en el pueblo, mantener un estrecho contacto con él, escuchar con atención sus opiniones y someterse a su supervisión.

La Asamblea Nacional es el órgano supremo del poder del Estado. Los Consejos Populares son órganos del poder del Estado en las localidades.

La Asamblea Nacional elige al presidente del país, al Comité Permanente de la Asamblea Nacional y al Consejo de gobierno. El Consejo de gobierno es el órgano encargado de aplicar las leyes y las decisiones de la Asamblea Nacional y de los más altos órganos administrativos del Estado. Es responsable ante la Asamblea Nacional y la informa de su trabajo. En el periodo entre dos sesiones de la Asamblea Nacional, el Consejo de gobierno es responsable ante el *Comité Permanente* de la Asamblea Nacional y le informa de su trabajo.

La Asamblea Nacional es el único órgano que tiene poder legislativo. Las cuestiones más importantes del Estado a escala nacional las resuelve la Asamblea Nacional.

Los *Consejos Populares* eligen a los comités administrativos a varios niveles. Estos son órganos ejecutivos de los *Consejos Populares*. Son responsables ante los Consejos Populares y les informan de su trabajo. Al mismo tiempo están situados bajo el liderazgo directo de los comités administrativos de niveles superiores y del liderazgo unificado del Consejo de gobierno.

Las cuestiones locales de mayor importancia las resuelven los *Consejos Populares*.

Nuestro sistema económico y social se dirige a la realización plena de los derechos democráticos del pueblo sobre la base del desarrollo creciente de la economía socialista, de la

eliminación gradual de la explotación capitalista y de la mejora de los niveles materiales y culturales del pueblo. Todas estas condiciones se reúnen para que nuestro pueblo tome parte efectiva en las administraciones del Estado.

El artículo 4 del borrador de enmienda de la Constitución estipula claramente que el principio que rige la organización de nuestro Estado es el centralismo democrático. La Asamblea Nacional, los *Consejos Populares*, el gobierno central y otros órganos del Estado todos ellos siguen el principio del centralismo democrático.

Nuestro Estado asegura el completo desarrollo de la democracia porque es un Estado popular. Solamente a través del completo desarrollo de la democracia pueden movilizarse todas las fuerzas del pueblo para hacer avanzar a la revolución. Al mismo tiempo se debe asegurar el mayor centralismo para dirigir al pueblo en la construcción del socialismo.

4. Derechos y deberes fundamentales del ciudadano

El borrador de enmienda de la Constitución estipula claramente los derechos y deberes básicos de los ciudadanos de nuestro país. Estas estipulaciones demuestran el carácter genuinamente democrático de nuestro régimen.

Los capitalistas alardean a menudo de que sus Constituciones garantizan los derechos del individuo, las libertades democráticas y los intereses de todos los ciudadanos. Pero en realidad, solamente la burguesía disfruta de los derechos establecidos en esas Constituciones. El pueblo trabajador no disfruta realmente de las libertades democráticas; está explotado toda su vida y tiene que soportar pesadas cargas al servicio de la clase explotadora.

Los capitalistas a menudo difunden la calumnia de que

nuestro régimen socialista no respeta los intereses personales de los ciudadanos. Pero, en realidad, solamente nuestro régimen sirve verdaderamente a los intereses del pueblo, en primer lugar y sobre todo del pueblo trabajador, salvaguarda todos sus intereses y desarrolla la democracia para permitir que el pueblo tome parte efectiva en la administración del Estado. Por ello nuestra gente dedica todas sus energías a sus deberes como dueña del país, para construir el socialismo y hacer a nuestro país fuerte y a nuestro pueblo próspero.

El borrador de enmienda de la Constitución señala claramente que los ciudadanos de la República Democrática de Vietnam tienen:

- el derecho a trabajar;
- el derecho a descansar;
- el derecho a estudiar;
- el derecho a la libertad personal;
- la libertad de opinión, de prensa, de reunión, de asociación; el derecho a celebrar manifestaciones;
- la libertad de creencia religiosa, y de adherirse o no a una religión;
- el derecho a elegir y a ser elegido, etcétera.

Todos los ciudadanos son iguales ante la ley. Las mujeres disfrutan de los mismos derechos que el hombre en todos los aspectos: políticos, económicos, culturales, sociales y familiares. El Estado presta especial atención a la educación moral, intelectual y física de la juventud.

En virtud del carácter de nuestro Estado y de nuestro sistema económico y social, el Estado no sólo reconoce los intereses de los ciudadanos, sino que también garantiza las necesarias condiciones materiales para que disfruten efectivamente de esos intereses.

El Estado garantiza las libertades democráticas de los ciudadanos pero prohíbe estrictamente cualquier mal uso de esas libertades para infringir los Intereses del Estado y del pueblo, como se estipula claramente en el artículo 38 del borrador de enmienda de la Constitución.

En nuestro régimen, el interés del Estado, el de la colectividad y el del Individuo son básicamente iguales. Por ello, mientras disfrutan de los derechos que les otorga el Estado y la colectividad, todos los ciudadanos deben cumplir conscientemente sus deberes para con el Estado y la colectividad.

Los ciudadanos tienen el deber de respetar la Constitución, la ley, la disciplina laboral, el orden público y las reglas de la vida social. Los ciudadanos tienen el deber de respetar la propiedad pública, de pagar impuestos de acuerdo con la ley, cumplir el servicio militar y defender a la patria.

Solamente en un sistema socialista los intereses de los individuos, del Estado y de la colectividad están en armonía. Por ello solamente una constitución socialista puede alentar a los ciudadanos para que cumplan con entusiasmo sus deberes para con la sociedad y la patria. [...]

Diputados:

Hace catorce años nuestro pueblo dio la bienvenida con alegría a la primera Constitución de nuestro país. Hoy nuestro pueblo de nuevo ha discutido con entusiasmo el borrador de enmienda de la Constitución.

En el proceso de estas discusiones, han evaluado claramente las dificultades superadas y han encontrado una gran inspiración en los éxitos alcanzados: el Norte de nuestro país ha sido liberado por completo, nuestro pueblo tiene el poder efectivo, la economía socialista se está desarrollando a un ritmo rápido. Los niveles materiales y culturales de nuestro pueblo han mejorado. La moral revolucionaria entre nuestro

pueblo se ha elevado gradualmente; su solidaridad se ha fortalecido día a día. La práctica de la democracia se ha desarrollado en un elevado grado; el pueblo es realmente el amo del país.

Gente de todas las profesiones y condiciones en el Norte y en el Sur saludaron con calor el borrador de enmienda de la Constitución. Todo nuestro pueblo está firmemente convencido de que el Norte y el Sur se unirán en la gran familia de la patria vietnamita reunificada.

La Constitución llenará de entusiasmo a nuestros hermanos del sur; mantendrán su pensamiento dirigido hacia la Asamblea Nacional y al gobierno y lucharán con más vigor todavía por la reunificación de la patria.

Todo nuestro pueblo es consciente de que el actual borrador de enmienda de la Constitución se debe al Partido -el organizador y dirigente de las gloriosas victorias pasadas y el garante de los grandes logros futuros- y a la unidad de todo nuestro pueblo, y a su valerosa lucha por la construcción nacional siguiendo la política del Partido.

Desde el día en que nuestro comité fue encargado por la Asamblea Nacional de la tarea de redactar las enmiendas a la Constitución, hemos trabajado sin interrupción y celebrado veintisiete reuniones. El borrador ha sido finalizado; hoy nuestro comité lo presenta a la Asamblea Nacional. Hemos trabajado lo mejor que hemos podido pero no podemos afirmar su perfección. Esperamos que la debatáis, que contribuyáis a nuevas mejoras y que sea aprobado por la Asamblea Nacional.

Después de su adopción por la Asamblea Nacional, este borrador de la Constitución se convertirá en la nueva Constitución de nuestro país. Esa Constitución estimulará más el patriotismo de nuestro pueblo y su amor por el socialismo; le animará para que se una aún más estrechamente y a rivalizar

con mayor entusiasmo todavía para construir un Vietnam en paz, reunificado, independiente, democrático y próspero.

SOBRE LA ÉTICA REVOLUCIONARIA

Ho Chi Minh

1958

Desde el principio de su existencia, la humanidad ha tenido que luchar contra la naturaleza -las bestias salvajes, el tiempo, etcétera- para poder sobrevivir. Para tener éxito en esta lucha cada individuo debe apoyarse en la fuerza de un gran número de personas, en lo colectivo, en la sociedad. Solo, no puede sacar lo mejor de la naturaleza y subsistir.

Para sobrevivir, el hombre también debe *producir* para obtener alimento y vestido. También la producción se debe apoyar en lo colectivo, en la sociedad. Solo, el individuo no puede producir.

Siendo nuestra era una era civilizada, revolucionaria, uno debe apoyarse todavía más en la fuerza de lo colectivo, de la sociedad para todas las empresas. Más que nunca el individuo no puede permanecer aparte, sino que debe unirse a lo colectivo, unirse a la sociedad.

Por ello, el individualismo va en contra del *colectivismo*; el colectivismo y el socialismo sin duda prevalecerán mientras que el individualismo deberá desaparecer.

El modo de producción y las fuerzas productivas se desarrollan y cambian incesantemente; por ello también lo hacen el pensamiento del hombre, los sistemas sociales, etcétera. Todos nosotros sabemos que del pasado al presente el modo de producción ha evolucionado, desde la utilización de ramas de árboles y hachas de piedra hasta las máquinas, la electricidad y la energía nuclear. Los sistemas sociales también se han desarrollado desde el comunismo primitivo a la esclavitud y el feudalismo hasta el capitalismo, y actualmente cerca de la mitad de la humanidad avanza hacia el

socialismo y el comunismo.

Nadie puede detener este desarrollo y progreso.

Con el nacimiento de la propiedad privada, la sociedad ha quedado dividida en clases -clases explotadoras y clases explotadas-y de aquí la aparición de las *contraindicaciones* sociales y de la *lucha* de clases. Cualquier persona pertenece necesariamente a una u otra clase y nadie queda fuera de ellas. Al mismo tiempo cada individuo representa la *ideología* de su propia clase.

En la vieja sociedad, los terratenientes feudales, los capitalistas e imperialistas oprimieron y explotaron despiadadamente a los demás estratos sociales, especialmente a los obreros y campesinos. Saquearon la propiedad común producida por la sociedad, la convirtieron en propiedad privada y vivieron a lo grande. Pero continuaron sermoneando sobre “la virtud”, “la libertad”, “la democracia”....

Negándose a soportar para siempre esta opresión y explotación, los obreros, los campesinos y otras gentes trabajadoras se han levantado y han hecho la *revolución* para liberarse a sí mismos y para transformar la perversa sociedad vieja en una magnífica sociedad nueva, en la que todo el pueblo trabajador viva feliz, y en la que la explotación del hombre por el hombre quedaría prohibida.

Para alcanzar el éxito, la revolución debe estar *dirigida por la clase obrera* -la clase más avanzada, consciente, resuelta, disciplinada y mejor organizada- con el partido proletario como su estado mayor. Esto ha quedado Incuestionablemente confirmado por la revolución en la Unión Soviética y en los demás países socialistas.

Hacer la revolución, transformar la vieja sociedad en una nueva es una tarea muy gloriosa pero también muy pesada, una lucha compleja, prolongada y dura. Solamente un hombre fuerte puede viajar una distancia larga con una carga

pesada sobre su espalda. Un revolucionario debe tener una base sólida ética *revolucionaria* para cumplir su gloriosa tarea revolucionaria.

Habiendo nacido y crecido en la vieja sociedad, todos llevamos en nuestro interior, en diverso grado, restos de esa sociedad en nuestro pensamiento y nuestras costumbres.

El peor y más peligroso vestigio de la vieja sociedad es el *individualismo*. El individualismo va en contra de la ética revolucionaria. La menor huella de él se desarrollará en la primera oportunidad, asfixiará las virtudes revolucionarias y evitará que luchemos de todo corazón por la causa revolucionaria.

El individualismo es algo muy engañoso y pérfido; hábilmente induce a la reincidencia. Y todos sabemos que es más fácil reincidir que progresar. Por eso es muy peligroso.

Para sacudirse de los vestigios negativos de la vieja sociedad, y para cultivar las virtudes revolucionarias, debemos estudiar seriamente, educarnos y reformarnos para progresar continuamente. De otro modo retrocederemos y finalmente seremos rechazados por la sociedad futura.

No es solamente yendo a la escuela o asistiendo a los cursos de formación como podemos estudiar, educarnos y reformarnos a nosotros mismos. Lo podemos y debemos hacer en toda actividad revolucionaria. Las actividades revolucionarias clandestinas, la insurrección general, la guerra de resistencia, la actual construcción del socialismo en el Norte y la lucha por la reunificación nacional son escuelas muy buenas en donde podemos adquirir las virtudes revolucionarias.

Las personas con virtudes revolucionarias no temen a las dificultades, a las privaciones ni a los fracasos; tampoco flaquea ni retrocede. Por el bien de los intereses del partido, de la revolución, de la clase, de la nación y de la humanidad,

nunca duda en sacrificar sus propios intereses, y si es necesario, incluso sus propias vidas. Esta es una expresión muy clara y noble de la ética revolucionaria.

En nuestro partido, los camaradas Tran Phu, Ngo Gia Tu, Le Hong Phong, Nguyen Van Cu, Hoang Van Thu, Nguyen Thi Minh Khai y muchos otros han dado sus vidas por el bien del pueblo y del partido, dando así magníficos ejemplos de dedicación total a los intereses públicos y de completo desinterés. La gente con virtudes revolucionarias permanece siendo sencilla, modesta y dispuesta a afrontar nuevas privaciones, incluso cuando se encuentra condiciones favorables y obtiene éxitos.

“Preocuparse del trabajo ante los demás, pensar en el placer después de ellos”.

Debemos pensar en cómo cumplir mejor nuestra tarea, no en cómo conseguir la mayor recompensa. Debemos evitar presumir de los logros pasados y reclamar prerrogativas especiales, o consentir la burocracia, el engreimiento y la depravación. Esto también es una expresión de ética revolucionaria.

En resumen, la ética revolucionaria consiste en lo siguiente:

Dedicar la propia vida a luchar por el partido y la revolución. Este es el punto más esencial.

Trabajar duro por el partido, observar la disciplina del partido y llevar a la práctica la línea y política del partido.

Poner los intereses del partido y del pueblo trabajador antes y por encima de los intereses propios. Servir al pueblo de corazón. Luchar desinteresadamente por el partido y el pueblo y ser ejemplar en todos los aspectos.

Esforzarse en estudiar el marxismo-leninismo y en utilizar constantemente la crítica y la autocrítica para elevar el nivel ideológico propio, mejorar el trabajo propio y progresar

junto a los camaradas.

Cada revolucionario debe comprender en profundidad que nuestro partido es la organización más avanzada y unida de la clase obrera, el dirigente de esta última y del pueblo trabajador en general.

Actualmente, nuestra clase obrera aunque no sea muy numerosa, se está desarrollando con cada día que pasa. En el futuro, las cooperativas agrícolas se organizarán en todas partes, la maquinaria se utilizará ampliamente en el campo y los campesinos se convertirán en obreros. Los intelectuales estarán bien familiarizados con el trabajo manual, y la diferencia entre trabajadores manuales e intelectuales desaparecerá gradualmente. La industria de nuestro país se desarrollará día a día. Por ello, los obreros serán cada vez más numerosos, su fuerza crecerá, y el futuro de la clase obrera es grande y glorioso. Reformarán el mundo y también a sí misma.

El revolucionario debe comprender claramente esto y adherirse firmemente a la posición de la clase obrera para luchar de todo corazón por el socialismo y el comunismo, por la clase obrera y todo el pueblo trabajador. La ética revolucionaria consiste en la lealtad absoluta al partido y al pueblo.

Nuestro partido no persigue ningún otro interés que el de la clase obrera y del pueblo trabajador. Por ello, su objetivo inmediato es luchar por la construcción gradual del socialismo en el Norte y la reunificación del país.

Bajo el liderazgo del partido, nuestro pueblo ha combatido heroicamente; ha derrocado la dominación feudal y colonial y ha liberado por completo el norte de nuestro país. Este fue un gran triunfo. Pero la revolución todavía no es totalmente victoriosa, y el propósito actual del partido es luchar por la reunificación nacional para construir un Vietnam en paz, reunificado, independiente, democrático y próspero, elimi-

nar la explotación del hombre por el hombre en todo el país y construir una nueva sociedad con felicidad y abundancia para todos.

Sin embargo, nuestra industria está todavía retrasada. Gracias a la devota ayuda de los países hermanos, en primer lugar de la Unión Soviética y China, se está desarrollando. Para que nuestro esfuerzo tenga éxito, nuestros obreros deben competir los unos con los otros y luchar para producir cada vez más deprisa, mejor y más económicamente, observar la disciplina en el trabajo y participar activamente en la gestión de sus empresas; debemos oponernos al despilfarrero y a la malversación, y nuestros cuadros deben ser auténticamente laboriosos, ahorrativos, honestos y rectos y unirse a los obreros en el trabajo.

La tierra ha sido asignada a nuestros campesinos, cuya vida ha mejorado parcialmente. Pero el modo de producción todavía es disperso y retrasado; por ello el rendimiento de la tierra no ha aumentado demasiado y las condiciones de vida han mejorado sólo ligeramente. El movimiento para crear equipos de intercambio de trabajo y cooperativas en nuestros campos debe ampliarse y avanzar con firmeza para producir un firme incremento de la producción; solamente entonces nuestros campesinos podrán escapar de la pobreza y mejorar sus condiciones.

Por ello, la ética revolucionaria consiste en esforzarse por alcanzar el objetivo del partido, sirviendo fielmente a la clase obrera y al pueblo trabajador y no vacilar nunca.

La mayoría de los miembros del Partido y de la *Unión de Jóvenes Obreros* y la mayoría de los cuadros lo han hecho así, pero otros no. De manera equivocada piensan que ahora que los colonialistas y feudalistas han sido eliminados en el Norte, la revolución se ha completado con éxito. Así es como dejan que el individualismo se desarrolle en su interior, piden placer y descanso, y quieren escoger su propio

trabajo en vez de cumplir la tareas que su organización les encomienda. Quieren posiciones más elevadas pero eluden las responsabilidades. Su combatividad y energía se debilita gradualmente lo mismo que su coraje revolucionario y sus nobles virtudes. Se olvidan que el primer criterio de un revolucionario es su determinación para luchar toda su vida por el partido y la revolución.

Debemos darnos cuenta que los éxitos que hemos logrado hasta ahora son solamente los primeros pasos de una carrera de mil leguas. Debemos avanzar más lejos, la revolución debe hacer nuevos progresos. De otro modo retrocederemos y los éxitos que hemos logrado no se podrán consolidar y desarrollar.

Para avanzar hacia el socialismo debemos librar una lucha larga y dura. Debemos tener revolucionarios porque todavía existen *enemigos* que se oponen a la revolución.

Hay tres clases de enemigos.

- El capitalismo y el imperialismo son enemigos muy peligrosos.

- Las costumbres y tradiciones retrógradas también son grandes enemigos: insidiosamente dificultan el progreso de la revolución. Sin embargo, no podemos reprimirlas, sino que debemos buscar corregirlas con precaución, perseverancia y a lo largo de un periodo largo de tiempo.

- El tercer enemigo es el *individualismo*, la mentalidad pequeñoburguesa que todavía acecha en cada uno de nosotros. Está esperando una oportunidad -ya sea un éxito o un fracaso- para levantar la cabeza. Es la aliada de las dos categorías anteriores.

Por ello *la ética revolucionaria* consiste -cualquiera que sean las circunstancias- en luchar resueltamente contra todos los enemigos, manteniendo la vigilancia, estando dispuesto a combatir y negándose a rendirse, a Inclinar la cabeza.

Solamente haciéndolo así podemos derrotar al enemigo y cumplir nuestras tareas revolucionarias.

Debido a su correcta política y a su liderazgo unificado nuestro partido puede conducir a la clase obrera y a todo el pueblo hacia el socialismo. Este liderazgo unificado nace de la unidad de pensamiento y de acción de todos sus miembros.

Sin esta unidad seríamos como una orquesta en la que los tambores suenan por un lado y los instrumentos de viento por otro. No nos sería posible conducir a las masas y hacer la revolución.

Los dichos y hechos de los miembros del partido están muy relacionados con la revolución porque ellos ejercen mucha influencia sobre las masas. Por ejemplo: la actual política de nuestro partido y gobierno es, en general y concreto, organizar equipos de intercambio de trabajo y cooperativas para desarrollar la cooperación agrícola. Pero un cierto número de miembros del Partido y de la *Unión de Jóvenes Obreros* no se unen ellos, o habiéndolo hecho, no contribuyen activamente a su construcción y consolidación. El *individualismo* es el que ha conducido a estos camaradas a hacer lo que ellos quieren e ir en contra de la organización y disciplina del partido. Deliberadamente o no, sus acciones afectan al prestigio del partido, dificultan su trabajo e impiden el avance de la revolución.

Todas las resoluciones y políticas del partido apuntan a servir a los intereses del pueblo. Por ello, para un miembro del partido la ética revolucionaria consiste en *llevarlas a la práctica con resolución*, al margen de las dificultades, y dando ejemplo a las masas. Cada miembro del partido debe elevar su sentido de responsabilidad para con el pueblo y el partido. Debe guardarse contra el individualismo y oponerse a él con resolución.

Nuestro partido representa *los intereses comunes* de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador, no los intereses privados de cualquier grupo o individuo. Esto lo sabe todo el mundo.

La clase obrera lucha no sólo por liberarse a sí misma, sino también para liberar a la humanidad de la opresión y la explotación. Por ello, sus intereses y los del pueblo son los mismos.

El miembro del partido, en nombre del partido, representa los intereses de la clase obrera y del pueblo trabajador. Por ello sus intereses propios se encuentran dentro, no fuera, de los intereses del partido y de la clase. El éxito y la victoria para el partido y para la clase significan el éxito y la victoria para el militante. Separado del partido y de la clase, ningún individuo por mucho talento que tenga, puede llegar a nada.

Para un miembro del partido, la ética revolucionaria consiste en poner los intereses del partido por encima de cualquier cosa, en todas las circunstancias. Si los intereses del partido están en contradicción con los del individuo, este último debe dejar paso por completo al primero.

Algunos miembros del partido que no se han librado del individualismo todavía alardean de «sus servicios al partido», por lo que exigen la «gratitud» de éste. Quieren disfrutar de los favores, el honor, rango y privilegio. Si sus deseos no se satisfacen, guardan resentimiento contra el partido quejándose de que no tienen «ningún futuro» y de que son «sacrificados». Gradualmente se alejan de él; peor aún, sabotean su política y sus disciplina.

Muchos cuadros y combatientes en el periodo de la lucha clandestina y de la guerra de resistencia han dado heroicamente sus vidas; muchos héroes del trabajo y muchos trabajadores de élite ha hecho todo lo posible por aumentar la producción. Esos camaradas nunca han pedido rangos y

honores, nunca han exigido el agradecimiento del partido.

Nuestro partido tiene carácter de masas y cientos de miles de miembros. Debido a la situación en nuestro país, el grueso de los miembros del partido procede de la pequeña burguesía. No hay nada sorprendente en ello. Al comienzo, bajo la influencia de la ideología burguesa, la posición de algunos miembros del partido puede carecer de firmeza, su perspectiva puede ser confusa y su pensamiento no del todo correcto, pero debido al hecho de que han sido templados en la revolución y en la guerra de resistencia, los miembros de nuestro partido son en general buenos militantes, fieles al partido y a la revolución.

Esos camaradas saben que esos miembros del partido que cometen errores conducirán a las masas al error; por ello, están listos para corregir cualquier equivocación que puedan cometer en cada momento, y no permiten que se acumulen pequeños errores para convertirse en grandes errores. Practican con sinceridad la crítica y la autocrítica, lo que les hace posible el progresar juntos.

Esto se ajusta a la ética revolucionaria. Durante sus muchos años de actividad clandestina, nuestro partido, aunque duramente reprimido por los colonialistas, y encontrándose con numerosas dificultades y peligros, se desarrolló y se volvió más fuerte con cada día que pasaba, y condujo a la revolución y a la guerra de resistencia a la victoria. Esto es debido a su utilización eficaz de esta afilada arma: la *crítica* y la *autocrítica*.

Sin embargo, todavía quedan algunos miembros del partido quienes, incapaces de desprenderse del individualismo, se vuelven arrogantes y presuntuosos y hacen alarde de sus méritos. Mientras critican a otros, no les gusta que se les critique; evitan la autocrítica o la practican sin sinceridad y seriedad. Temen poder perder imagen y prestigio. No prestan atención a la opinión de las masas e ignoran a los cuadros

que no pertenecen al partido.

No se dan cuenta que es difícil no cometer errores en el propio trabajo. Nosotros no tememos a los posibles errores, sino al fracaso en corregirlos resueltamente. Para afrontarlos, debemos prestar atención a las críticas de las masas y practicar una autocrítica sincera. De otro modo nos quedaremos rezagados y retrocederemos, lo que nos llevará a ser dejados de lado por las masas. Esta es la consecuencia inevitable del individualismo.

Las fuerzas de la clase obrera y del pueblo trabajador son inmensas, sin límites. Pero deben estar conducidas por el partido si quieren vencer. Al mismo tiempo, el partido debe permanecer junto a las masas y organizarlas y dirigirlas con habilidad para que la revolución pueda triunfar.

La ética revolucionarla consiste en unirse con las masas en un solo cuerpo, confiando en ellas y prestando atención a sus opiniones. A sus dichos y hechos. Los miembros y cuadros del Partido y de la *Unión de Jóvenes Obreros* se ganan la confianza del pueblo, su respeto y amor, lo unen estrechamente alrededor del partido, lo organizan, educan y lo movilizan de manera que con entusiasmo llevarán a la práctica las políticas y resoluciones del partido.

Eso es lo que hemos hecho durante la revolución y la guerra de resistencia.

Pero actualmente, el individualismo está rondando a cierto número de nuestros camaradas. Afirmando ser más listos en todo, se extravían de las masas, se niegan a aprender de ellas y solamente quieren ser sus maestros. Son reluctantes a ocuparse del trabajo de organización, propaganda y educación entre las masas. Se ven infectados por el burocratismo y el comandismo. Como resultado, las masas ni confían en ellos ni les respetan, mucho menos les quieren. Finalmente no pueden hacer nada bueno.

El norte de nuestro país está avanzando hacia el socialismo. Esta es la urgente aspiración de millones de trabajadores. Esta es la empresa colectiva de las masas trabajadoras bajo el liderazgo de nuestro partido. El individualismo es un gran obstáculo para la construcción del socialismo. Por ello, el éxito del socialismo no puede separarse del de la lucha por la eliminación del individualismo.

Luchar contra el individualismo no es «pisotear los intereses individuales». Cada persona tiene su propio carácter, su fortaleza, su vida privada y la de su familia. No hay ningún daño cuando los intereses del individuo no van en contra de los de la colectividad. Pero uno debe darse cuenta de que sólo bajo el régimen socialista cada persona puede mejorar su vida privada y desarrollar su personalidad y sus puntos fuertes.

Ningún régimen iguala al socialismo y al comunismo en mostrar respeto por el hombre, en prestar debida atención a sus legítimos intereses individuales y en asegurar que puedan ser satisfechos. En una sociedad gobernada por la clase exploradora, sólo se satisfacen los intereses individuales de unas cuantas personas pertenecientes a esa clase, mientras que los de las masas trabajadoras quedan pisoteados bajo sus pies.

Pero en los sistemas socialistas y comunistas, en los que el pueblo trabajador es el amo, cada hombre es parte del colectivo, desempeña un papel definido en él y contribuye con su parte a la sociedad. Esa es la razón por la que los Intereses del Individuo se encuentran dentro de la colectividad y son parte de ella. Solamente cuando se aseguran estos últimos se pueden satisfacer los primeros.

Los intereses del individuo están estrechamente ligados a los de la colectividad. Si hay alguna contradicción entre ellos, la ética revolucionaria exige que los primeros se rindan frente a los últimos.

La revolución progresa sin cesar. Lo mismo hace el partido. Y lo mismo debe hacer el revolucionario.

El movimiento revolucionario implica a cientos de millones de personas. El trabajo revolucionario implica miles de tareas extremadamente complejas y difíciles. Para ser capaz de valorar situaciones complejas, ver con claridad las contradicciones y resolver correctamente los diferentes problemas, debemos esforzarnos en estudiar el marxismo.

Solamente haciéndolo así podemos consolidar nuestra ética revolucionaria, mantener con firmeza nuestra posición, elevar nuestro nivel teórico y político y cumplir las tareas que nos confía el partido.

Estudiar el marxismo es aprender el espíritu con el que uno debe abordar las cosas, a otra gente y a uno mismo. Significa estudiar las verdades universales del marxismo-leninismo para aplicarlas creativamente a las condiciones prácticas de nuestro país. Debemos estudiar con vistas a la acción. La teoría debe ir de la mano con la práctica.

Pero algunos camaradas solamente aprenden de memoria unos cuantos libros de marxismo. Piensan que entienden el marxismo-leninismo mejor que cualquiera. Sin embargo, cuando se enfrentan a problemas prácticos, o bien actúan de manera mecánica, o se ven sumidos en la confusión. Sus hechos no se corresponden con sus palabras. Estudian libros de marxismo pero no buscan adquirir el espíritu leninista. Solamente quieren demostrar su conocimiento, no aplicarlo a la acción revolucionaria. Esto también es individualismo.

El Individualismo genera cientos de peligrosos males: burocratismo, dirigismo, sectarismo, subjetividad, corrupción, despilfarro... Ata y ciega a sus víctimas para que todas sus acciones estén guiadas por su deseo de honor y posición, no por la preocupación por los intereses de la clase y del pueblo.

El individualismo es un enemigo cruel del socialismo. El revolucionario debe eliminarlo.

Actualmente, la tarea de nuestro partido y nuestro pueblo es esforzarse en aumentar la producción y practicar el ahorro para levantar el norte, llevarlo gradualmente al socialismo y convertirlo en una sólida base para la reunificación del país. Esta es una tarea extremadamente gloriosa. Que todos los miembros del Partido y de la *Unión de Jóvenes Obreros*, que todos los cuadros de dentro y fuera del partido estén resueltos a dedicar sus vidas a servir al partido y al pueblo.

Esta es la noble virtud del revolucionario, esta es la ética revolucionaria, el espíritu del partido y de la clase que asegura la victoria para el partido, la clase y el pueblo.

La ética revolucionaria no cae del cielo. Se desarrolla y consolida mediante la perseverancia en la lucha y el esfuerzo diarios. Como el jade, cuanto más se pule, más brilla. Como el oro, se vuelve cada vez más puro cuando se le mete en el crisol.

¡Qué mayor fuente de felicidad y gloria que cultivar la propia ética revolucionaria de manera que produzca una digna contribución a la construcción del socialismo y a la liberación de la humanidad!

Espero de todo corazón que todos los miembros del Partido y de la Unión de la Juventud Obrera, y que todos los cuadros dentro y fuera del partido, se esforzarán mucho y progresarán.

ELEVAR LA ÉTICA REVOLUCIONARIA, BARRER EL INDIVIDUALISMO

Ho Chi Minh ⁹

3 de febrero de 1969

Nuestro pueblo suele decir: los miembros del Partido van delante, el pueblo les sigue detrás. Esta es una sincera recompensa para los miembros del Partido y los cuadros.

Después de treinta y nueve años de gloriosa resistencia, habiendo llevado la *Revolución de Agosto* al triunfo, la primera guerra de resistencia a la victoria, y actualmente combatiendo contra los agresores estadounidenses para salvar el país mientras construimos el socialismo en el Norte, nuestro pueblo tiene la confianza de que el liderazgo de nuestro partido es lúcido y ha llevado continuamente a nuestra nación de victoria en victoria. En la historia de lucha del Partido y en sus actividades diarias, especialmente en los frentes de lucha y producción, numerosos cuadros y miembros del Partido han desplegado un gran valor y una conducta ejemplar. Siempre son los primeros en afrontar las dificultades y los últimos en exigir recompensas, y se les han reconocido grandes logros.

Nuestro partido ha levantado una generación de revolucionarios jóvenes, hombres y mujeres llenos de entusiasmo y coraje para cumplir cada tarea.

Ellos son preciosas flores de heroísmo revolucionario. Nuestro pueblo y nuestro partido están muy orgullosos de unos hijos e hijas tan dignos.

Sin embargo, al margen de esos buenos camaradas, todavía

⁹ Escrito en el XXXIX aniversario de la fundación del Partido Comunista de Indochina (Partido de los Trabajadores de Vietnam).

hay unos cuantos cuadros y miembros del Partido cuya moral y cualidades son todavía bajas.

Están cargados con el peso del individualismo y siempre piensan en primer lugar en sus propios Intereses. Su divisa no es «uno para todos», sino «todos para mí».

A causa del individualismo se escabullen de las privaciones y dificultades y se ahogan en la corrupción, la depravación, el despilfarro y el lujo. Tienen ansias de beneficios, posición y poder. Son orgullosos y engreídos, miran por encima del hombro a la colectividad, muestran desprecio por las masas y actúan arbitraria y tiránicamente. Están separados de las masas y de la realidad y están poseídos por el burocratismo y el autoritarismo. No hacen esfuerzos por mejorarse y no buscan enriquecer su capacidad por medio del estudio.

También a causa de su individualismo, provocan la desunión, y carecen del sentido de organización, disciplina y responsabilidad. No aplican correctamente la línea y la política del Partido y del Estado y dañan los intereses de la revolución y del pueblo.

En resumen, el individualismo es la fuente de muchas fechorías.

Para convertir a todos nuestros cuadros y miembros del Partido en dignos combatientes revolucionarios, nuestro partido debe esforzarse por imbuirlos de los ideales del comunismo, de la línea y la política del Partido y de las tareas y la moral de los miembros del Partido. Se debe practicar con seriedad la crítica y la autocrítica en el Partido. Debe darse la bienvenida y alentar la crítica franca del pueblo hacia los cuadros y los miembros del partido. La vida de la célula del partido debe seguir las reglas. La disciplina del Partido debe ser justa y estricta. El control del Partido debe ser riguroso.

Cada cuadro y miembro del Partido debe colocar los in-

tereses de la revolución, del Partido y del pueblo por encima de cualquier otra cosa. Deben hacer una limpieza resuelta del individualismo, *evarla moral* revolucionaria, fomentar el espíritu colectivo y el sentido de la solidaridad, de la organización y de la disciplina. Deben mantenerse en constante contacto con la realidad y en estrecho contacto con las masas. Deben respetar y desarrollar sinceramente la soberanía colectiva del pueblo. Deben estudiar y formarse a fondo, y buscar mejorar sus conocimientos para así cumplir bien sus tareas.

Lo anterior es una manera práctica de celebrar el aniversario de la fundación de nuestro partido, el gran partido de nuestra heroica clase obrera y nuestro pueblo. También es algo necesario de hacer para ayudar a todos los cuadros y miembros del Partido a avanzar y a hacer mayores contribuciones a la completa victoria de la resistencia contra la agresión estadounidense, por la salvación nacional y el éxito de la construcción del socialismo.

LUCHAR HASTA LA VICTORIA TOTAL

Discurso por Radio Hanoi

17 de julio de 1966

Compatriotas y combatientes de todo el país:

Los bárbaros imperialistas norteamericanos han desatado una guerra de agresión intentando conquistar nuestro país, pero están sufriendo graves derrotas.

Han mandado un cuerpo expedicionario de cerca de 300.000 hombres al sur de nuestra nación. Han utilizado como instrumentos de su política agresiva una administración títere y un ejército mercenario creado por ellos mismos.

Han recurrido a métodos de guerra en extremo salvajes, a productos químicos tóxicos, bombas de napalm y otros. Con estos crímenes piensan someter a nuestros compatriotas en el sur.

Sin embargo, bajo la firme e inteligente dirección del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur (FLNVs), el ejército y el pueblo de Vietnam del Sur, estrechamente unidos en una lucha heroica, han logrado gloriosas victorias y están dispuestos a luchar hasta la victoria total con el propósito de liberar el sur y defender el norte, logrando así la reunificación nacional.

Los agresores norteamericanos han lanzado descarados ataques aéreos en Vietnam del Norte, con el propósito de salir del pantano en el sur e imponernos negociaciones en sus términos.

Pero Vietnam del Norte no flaqueará. Nuestro ejército y nuestro pueblo han demostrado un ímpetu redoblado en la emulación para producir y luchar heroicamente.

Hasta ahora, hemos derribado más de 1.200 aviones. Tenemos la decisión de liquidar la guerra de destrucción del enemigo y, al mismo tiempo, ampliar nuestro apoyo a los queridos compatriotas del sur.

Hace poco tiempo, los agresores norteamericanos dieron históricamente un paso adelante muy serio en la escalada de la guerra: lanzar ataques aéreos sobre los suburbios de Hanoi y Haiphong. Este fue un acto desesperado, comparable a las convulsiones de un animal salvaje gravemente herido. Johnson¹⁰ y su camarilla deberían darse cuenta de que podrán mandar 500.000 soldados, un millón o aun más para ampliar la guerra de agresión en Vietnam del Sur. Podrán utilizar miles de aviones para intensificar sus ataques aéreos contra Vietnam del Sur.

Podrán utilizar miles de aviones para intensificar sus ataques contra Vietnam del Norte. Pero nunca serán capaces de quebrar la voluntad de hierro del heroico pueblo vietnamita para luchar contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Mientras más feroces sean, más se agravarán sus crímenes.

La guerra puede durar diez, veinte años o más. Podrán destruir Hanoi, Haiphong y otras ciudades y empresas, pero el pueblo vietnamita no se dejará intimidar. No existe nada más valioso que la independencia y la libertad. Cuando llegue la victoria, nuestro pueblo reconstruirá el país y lo dotará de construcciones más grandes y más bellas.

Todo el mundo sabe que cada vez que los agresores norteamericanos avanzan en su guerra criminal recurren siempre a sus falsas conversaciones de paz tratando de engañar a la opinión pública, y acusan a Vietnam de no querer entablar negociaciones.

¹⁰ Se refiere a L. Johnson ex presidente de los EE.UU.

Presidente Johnson, responda públicamente al pueblo norteamericano y a los pueblos del mundo. ¿Quién ha saboteado los *acuerdos de Ginebra* que garantizan la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Vietnam? ¿Acaso las tropas vietnamitas han invadido EE.UU. y han asesinado a los norteamericanos? ¿Acaso no es el gobierno de EE.UU. quién ha enviado tropas norteamericanas para invadir Vietnam y asesinar vietnamitas?

Que EE.UU. termine su guerra de agresión en Vietnam, que retire de este país todas las tropas norteamericanas y satélites, y entonces se restaurará la paz aquí. La posición de Vietnam es clara: los cuatro puntos del gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte y los cinco puntos del FLNVs. No existe otra alternativa.

El pueblo vietnamita ama la paz, la verdadera paz, la paz en independencia y libertad, no la paz simulada, la paz norteamericana.

Para la defensa de la independencia de la Patria y por el cumplimiento de nuestra obligación para con los pueblos que luchan contra el imperialismo norteamericano, nuestro pueblo y nuestro ejército, unidos como un solo hombre, lucharán resueltamente hasta la victoria total, cualesquiera que sean los sacrificios y las penurias que puedan haber.

En el pasado, derrotamos a los fascistas japoneses y a los colonialistas franceses en circunstancias mucho más difíciles. Ahora, la situación en el país y en el extranjero es más favorable: la lucha de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana para la salvación nacional logrará con certeza la victoria total.

Queridos compatriotas y combatientes: Somos fuertes por nuestra justa causa, por la unidad de todo nuestro pueblo de norte a sur, y por la amplia simpatía y apoyo de los países socialistas hermanos y de los pueblos progresistas de todo el

mundo. *¡Venceremos!*

En este trance estamos unidos como si fuéramos un solo hombre en la determinación de soportar todas las penurias y sacrificios y esforzarnos en cumplir la gloriosa tarea heroica de nuestro pueblo: derrotar a los agresores norteamericanos.

En nombre del pueblo vietnamita, aprovecho esta oportunidad para expresar mi agradecimiento más sincero a los pueblos de los países socialistas y a los pueblos progresistas del mundo, incluyendo al pueblo estadounidense, por su apoyo y asistencia ferviente.

Frente a los nuevos planes criminales de los imperialistas norteamericanos, tengo la firme convicción de que los pueblos y gobiernos de los países socialistas hermanos y los pueblos amantes de la paz y la justicia en el mundo ayudarán y apoyarán aun con mayor vigor al pueblo vietnamita hasta la victoria total en su lucha contra la agresión norteamericana para la salvación nacional.

¡El pueblo vietnamita vencerá!

¡Los agresores norteamericanos serán derrotados inevitablemente!

¡Viva Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero!

¡Compatriotas y combatientes de todo el país, marchad valientemente hacia la Victoria!

CARTA AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

15 de febrero de 1967

A su excelencia Lyndon B. Johnson
Presidente de los Estados Unidos de América

Excelencia:

Recibí su mensaje el día 10 de febrero de 1967. Ésta es mi respuesta.

Vietnam se encuentra a miles de kilómetros de Estados Unidos. Los vietnamitas nunca han hecho ningún daño a EE.UU., pero EE.UU. ha intervenido de forma continuada en Vietnam, en abierta contradicción con las promesas realizadas por su representante en la Conferencia de Ginebra de 1954, y ha intensificado la agresión militar contra Vietnam del Norte para prolongar la división de nuestro país y convertir a Vietnam del Sur en una colonia y en una base militar. Desde hace dos años, el gobierno de Estados Unidos mantiene una guerra contra la República Democrática de Vietnam, un país independiente y soberano, con el apoyo de sus fuerzas aéreas y navales.

El ejército de Estados Unidos ha cometido crímenes de guerra, crímenes contra la paz y contra la humanidad. En Vietnam del Sur, medio millón de soldados de EE.UU. y de sus aliados utilizan el armamento más inhumano y las estrategias militares más bárbaras posibles.

Usan napalm, armas químicas tóxicas y gas para masacrar a nuestros compatriotas, destruir las cosechas y arrasar pueblos enteros. Miles de aviones de EE.UU. han arrojado cientos de miles de toneladas de bombas sobre Vietnam del Norte, destruyendo ciudades, pueblos, industrias y colegios.

En su mensaje parece lamentar el sufrimiento y la destrucción que sufre Vietnam. Permítame entonces que le pregunte quién ha cometido esos monstruosos delitos. Ha sido Estados Unidos, y sus aliados. El gobierno de Estados Unidos es el único responsable de la gravísima situación que se vive en Vietnam.

La agresión militar de EE.UU. contra el pueblo de Vietnam constituye un desafío a todos los países, una amenaza para el movimiento de independencia nacional y un grave peligro para la paz en Asia y en el resto del mundo.

Los vietnamitas aman profundamente la independencia, la libertad y la paz. Pero se han levantado como un solo hombre ante la agresión de Estados Unidos, sin temor a los sacrificios ni a las penalidades. Están decididos a seguir resistiendo hasta conseguir la verdadera independencia, la libertad y la paz. Nuestra justa causa despierta el apoyo y un fuerte sentimiento de solidaridad entre los ciudadanos de todo el mundo, incluidos muchos sectores de la sociedad estadounidense.

El gobierno de Estados Unidos ha desatado una guerra contra Vietnam y la agresión debe cesar. Es la única forma de restaurar la paz. El gobierno de Estados Unidos debe detener sus bombardeos y todos los demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam, definitiva e incondicionalmente. Debe retirar de Vietnam del Sur a todas sus tropas, propias y aliadas; reconocer al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, y permitir que sean los ciudadanos vietnamitas quienes solucionen sus propios asuntos.

Esta es la base de los cinco puntos que mantiene el gobierno de la República Democrática de Vietnam, y que incluyen los principios esenciales de los *Acuerdos de Ginebra* de 1954 sobre Vietnam. Es la base de una solución política adecuada al problema de Vietnam.

En su mensaje sugería el establecimiento de conversaciones directas entre la República Democrática de Vietnam y Estados Unidos. Si el gobierno de EE.UU. desea realmente dialogar, debe detener en primer lugar y de forma incondicional sus bombardeos y todos los demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam. Sólo después de un cese incondicional de los bombardeos y de todos los demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam, podrán los dos países iniciar conversaciones y dialogar sobre las cuestiones que nos afectan.

Los vietnamitas no se rendirán nunca ante la agresión, y no aceptarán conversaciones bajo la amenaza de las bombas.

Nuestra causa es absolutamente justa. Sólo cabe esperar que el gobierno de Estados Unidos actúe de forma racional.

Atentamente,

Hó Chi Minh

INDEPENDENCIA-LIBERTAD-FELICIDAD

(Testamento Político)

Hanoi, 10 de mayo de 1969

República Democrática de Vietnam

Aunque la lucha de nuestro pueblo contra la agresión de EE.UU., por la salvación nacional, deba afrontar más dificultades y sacrificios estamos decididos a obtener la victoria total. Esto es seguro.

Pretendo, cuando eso pase, viajar tanto al Norte como al Sur para felicitar a nuestros heroicos campesinos, cuadros militares y combatientes, y visitar a los ancianos y a nuestros amados niños y jóvenes.

Luego, de parte de nuestro pueblo, iré a los países hermanos del campo socialista y países amigos de todo el mundo, para agradecerles su apoyo de corazón y la ayuda que le dieron a la lucha patriótica de nuestro pueblo contra la agresión de EE.UU.

Tu Fu, el famoso poeta chino del período Tang, escribió:

“En todas las épocas, pocos son los que alcanzan los setenta años de edad”.

Este año, puesto que tengo setenta y nueve puedo contarme entre esos “pocos”: sin embargo, mi mente se conserva perfectamente lúcida, aunque mi salud ha declinado un poco en comparación con los últimos años. Cuando uno ha visto más de setenta primaveras, la salud se deteriora con la edad. Esto no es una maravilla.

¿Pero quién puede decir cuánto tiempo más seré capaz de servir a la revolución, la Patria y el pueblo?

Por lo tanto dejo estas líneas anticipando el día en que deba reunirme con Carlos Marx, V. I. Lenin y otros líderes revolucionarios; de este modo, nuestro pueblo en todo el país, nuestros camaradas en el Partido, y nuestros amigos en el mundo no serán tomados por sorpresa.

Primero hablaré sobre el Partido: gracias a su estrecha unidad y dedicación total a la clase obrera, el pueblo y la Patria, nuestro Partido ha sido capaz, desde su fundación, de unir, organizar y dirigir a nuestro pueblo de éxito en éxito en una lucha firme.

La unidad es una tradición extremadamente preciosa de nuestro Partido y del pueblo. Todos los camaradas, desde el Comité Central hasta las células, deben preservar la unidad y la unión de pensamiento en el Partido, como la niña de sus ojos.

En el interior del Partido, el establecer una amplia democracia y practicar la autocrítica y la crítica de manera regular y seria es la mejor forma de consolidar y desarrollar la solidaridad y la unidad. El afecto y la camaradería deben prevalecer.

El nuestro es un partido en el poder. Cada miembro del Partido, cada cuadro debe estar profundamente imbuido con la ética revolucionaria, y demostrar laboriosidad, frugalidad, integridad, probidad, dedicación total al interés público y completo altruismo. Nuestro Partido deberá preservar la pureza absoluta y probarse digno de su papel como conductor y sirviente leal del pueblo.

Los miembros de la *Unión de Jóvenes Obreros* y nuestra juventud en general son buenos; siempre están listos para ofrecerse, sin temerle a las dificultades, ansiosos de progresar.

El Partido debe fomentar sus virtudes revolucionarias y entrenarlos para que sean nuestros sucesores, tanto “rojos”

como “expertos”, en la construcción del socialismo.

El entrenamiento y la educación de las futuras generaciones de revolucionarios son de gran importancia y necesidad.

Nuestros trabajadores, en los llanos y en las montañas, de generación en generación han resistido penurias, opresión y explotación feudal y colonial; además han experimentado muchos años de guerra.

Sin embargo nuestro pueblo ha mostrado gran heroísmo, valor, entusiasmo e industria. Siempre han seguido al Partido desde que vio la luz, con lealtad incondicional.

El Partido debe llevar a cabo planes eficaces para el desarrollo económico y cultural, para mejorar constantemente la vida de nuestro pueblo.

La guerra de resistencia contra la agresión de EE.UU. puede prolongarse. Nuestro pueblo puede enfrentar nuevos sacrificios humanos y materiales. Sin importar lo que pase, debemos mantener nuestra resolución de combatir a los agresores de EE.UU. hasta obtener la victoria total.

Nuestras montañas siempre existirán, nuestros ríos siempre existirán, nuestro pueblo siempre existirá, con los invasores norteamericanos derrotados, reconstruiremos nuestra tierra hasta hacerla diez veces más bella.

A pesar de las dificultades y contratiempos que sobrevengan, nuestro pueblo está seguro de que obtendrá la victoria total. Los imperialistas de EE.UU. ciertamente tendrán que renunciar. Nuestra Patria ciertamente será unificada.

Nuestros compatriotas en el Sur y en el Norte ciertamente serán reunidos bajo el mismo cielo. Nosotros, que somos una nación pequeña, habremos obtenido la honrosa medalla de haber derrotado, mediante la lucha heroica, a dos grandes imperialismos -el francés y el norteamericano-y de haber hecho una valiosa contribución al movimiento mundial de

liberación nacional.

Al respecto del movimiento comunista mundial: Por ser un hombre que ha dedicado toda su vida a la revolución, me siento más orgulloso del crecimiento del comunismo internacional y de los movimientos obreros, y me siento más dolido por la discordia actual entre los partidos hermanos.¹¹

Espero que nuestro Partido haga su mejor esfuerzo para contribuir eficazmente a la restauración de la unidad entre los partidos hermanos en base al marxismo leninismo y el internacionalismo proletario, de una manera que se adapte tanto a la razón, como al sentimiento.

Confío fuertemente en que los partidos y países hermanos tendrán que unirse de nuevo.

Al respecto de los asuntos personales: toda mi vida he servido a mi Patria, a la revolución y al pueblo con todas mis fuerzas y con todo mi corazón. Si ahora debo partir de este mundo, no tengo nada de qué lamentarme, salvo de no ser capaz de servir más y mejor.

Cuando me haya ido, debe evitarse un funeral oneroso, para no desperdiciar el tiempo y el dinero del pueblo.

Finalmente: a todo el pueblo, a todo el Partido, a todo el ejército, a mis sobrinos y sobrinas, a los jóvenes y a los niños, les dejo mi amor sin límites

También les hago llegar mis saludos cordiales a nuestros camaradas y amigos, a los jóvenes y los niños de todo el mundo.

Mi mayor deseo es que nuestro Partido y nuestro pueblo, uniendo estrechamente sus esfuerzos, construyan un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y

¹¹ Se refiere a las diferencias entre el partido Soviético luego de la muerte de Stalin y el Partido Comunista de China. (Nota a esta edición)

próspero, y que hagan una contribución valiosa a la revolución mundial.

SEGUNDA PARTE

“Proceso a la colonización francesa”.



En Bernard B. Fall (comp.)

Sobre la revolución. Escritos de Ho Chi Minh.

México, Siglo XXI Editores

1985, pp. 47-123

IMPUESTO DE SANGRE

La guerra y los "nativos".

Antes de 1914 sólo eran sucios negros y sucios anamitas, y cuando más, buenos para jalar "carritos" y recibir golpes de nuestros administradores. Con la declaración de la alegre nueva guerra, se volvieron "los queridos hijos" y "los bravos amigos" de nuestros tiernos y paternales administradores y de nuestros gobernadores, más o menos generales. Los nativos fueron de buenas a primeras promovidos al rango supremo de "defensores de la ley y la libertad". Sin embargo, este honor repentino les costó bastante caro, pues para defender esta ley y esta libertad de las cuales estaban privados tenían que dejar inmediatamente sus arrozales y sus borregos, sus hijos y sus mujeres, para cruzar los océanos, e ir a pudrirse en los campos de batalla de Europa. Durante la travesía, muchos nativos, después de ser invitados al maravilloso espectáculo de la demostración científica de cómo torpedear, se hundieron entre las olas para defender la patria de los monstruos marinos. Otros dejaron su pellejo en el poético desierto de los Balkanes, preguntándose si la madre patria intentaba ingresar en el harén del turco como primera esposa: ¿por cuál otra razón los habrían enviado a la muerte en estos países? Otros más heroicamente se dejaron asesinar a orillas del Mame o en el lodo de Champagne, para regar los laureles de sus jefes con su sangre y para esculpir los bastones de los mariscales con sus huesos.

Finalmente, los que trabajaban en la retaguardia en monstruosas fábricas de pólvora, aunque no olían los gases asfixiantes de los "boches", soportaban los vapores rojos de los franceses, lo cual venía siendo lo mismo, porque los pobres diablos escupían sus pulmones como si hubieran pasado por

la cámara de gas. En total, 700 000 nativos llegaron a Francia y 80 000 de ellos no volverían a ver el sol de su país.

Voluntarios.

He aquí lo que nos dice un colega: el proletariado nativo de Indochina, que desde los tiempos más remotos se encuentra oprimido por los impuestos, los pagos forzados, las *corvéés* de todo tipo y la compra obligatoria de alcohol y opio, desde 1915-16 tiene que aguantar además la cuestión de los voluntarios.

Los acontecimientos de los últimos años proporcionaron el pretexto en todo el país para reclutar grandes volúmenes de material humano y almacenarlo en los cuarteles bajo las más variadas denominaciones: buenos tiradores, obreros calificados, obreros no calificados, etcétera.

En la opinión de todas las organizaciones imparciales y competentes que han utilizado en Europa el material humano asiático, este material no producía resultados que justificaran los enormes gastos que su transportación y mantenimiento ocasionaban.

Y entonces la cacería de este material humano, denominado para la ocasión "voluntarios" (una horrible palabra irónica), suscitó los abusos más escandalosos.

Este reclutamiento voluntario se realiza del siguiente modo: el sátrapa (que todo residente de Indochina es) informa a sus mandarines que dentro de un plazo fijado su provincia debe proporcionar tal o cual número de hombres. Los medios son de poca importancia. Les toca a los mandarines encontrarlos. Y esta gente sabe qué hacer cuando se trata de dinero con tanta y sonante.

Empiezan por escoger individuos sanos y valientes sin re-

cursos, que sacrifican sin remedio. Después llaman a los hijos de familias ricas; si se muestran testarudos, es suficientemente fácil encontrar una oportunidad para molestarlos, lo mismo que a sus familias y si es preciso, encarcelarlos, hasta que resuelvan la siguiente disyuntiva: ser "voluntario" o pagar.

Como es obvio, los hombres reclutados en estas circunstancias carecen de todo entusiasmo para el trabajo al cual son destinados. Tan pronto como se encuentran en los cuarteles se disponen a aprovechar la más pequeña oportunidad de escapar.

Otros incapaces de evitar su triste destino, se contagian de las más serias enfermedades, la más común de las cuales es la conjuntivitis purulenta, causada por el frotamiento de los ojos con varios ingredientes que van desde la cal viva hasta la descarga gonorreica.

No obstante, el gobierno general de China, después de prometer a los voluntarios indochinos que sobrevivieran rangos de mandarines y a los que murieran "por la madre patria" títulos póstumos, continuaba sus declaraciones del siguiente modo: "Os habéis enrolado en masa *sin titubear*; habéis dejado vuestro suelo nativo al que estáis tan apegados; vosotros, 'cazadores', para dar vuestra sangre; vosotros, obreros, para dar vuestros brazos".

Si a los animitas les complacía tanto ser soldados ¿por qué los llevaban encadenados a los principales municipios?, ¿por qué otros, que esperaban embarcarse, fueron fusilados en un colegio de Saigón bajo los ojos de los centinelas franceses, con las bayonetas en ristre y los rifles cargados? ¿Acaso las sangrientas demostraciones de Cambodia, los levantamientos en Saigón, Bien Hoa y en otras partes, demostraban el ansia de enrolarse "en masa" y "sin titubear"? Las fugas y las deserciones (había 50% en las reservas), provocaban miserables represiones y éstas, a su vez, revueltas que se aho-

gaban en sangre.

El gobierno general tomó buen cuidado de añadir, desde luego, que para ganarse la "obvia benevolencia" y "la gran bondad" de la administración, "vosotros (soldados indochinos), debéis portaros bien y no dar lugar a ningún problema".

El comandante en jefe de las tropas de Indochina tomó otra precaución: grababa en cada espalda o muñeca de los reclutados un número indeleble escrito con una solución de nitrato de plata.

Como en Europa, la gran pobreza de algunos es la base del beneficio de otros; enlistadores profesionales, a quienes el fruto del reclutamiento y del empleo de los nativos les permite quedarse lo más lejos posible de las peligrosas operaciones en Europa; abastecedores que se enriquecen rápidamente dejando a los desafortunados reclutados morir de hambre; y los encargados de la despensa que llevan a cabo sospechosas operaciones en convivencia con los funcionarios.

Añadamos, sobre esta cuestión, que existe otra modalidad para servir como voluntario: subscribirse voluntariamente a varios préstamos. Un procedimiento idéntico. Cualquiera que posea algo es obligado a suscribirse. Se emplean contra los recalcitrantes métodos de persuasión y coerción de tal índole que obligan a todo el mundo a obedecer.

Como la mayoría de nuestros suscriptores asiáticos desconocen totalmente nuestro aparato financiero, consideran las mensualidades pagadas por los préstamos como nuevos impuestos y piensan que los bonos que se les entregan no tienen más valor que el de recibos.

Veamos ahora cómo se organizó en otras colonias la cuestión de los voluntarios.

Tomemos, por ejemplo, África occidental donde los oficiales superiores, acompañados de sus fuerzas armadas, fueron de pueblo en pueblo para obligar a los notables locales a proporcionarles *inmediatamente* el número de hombres que querían reclutar. A uno de los oficiales le pareció ingenioso inducir a los jóvenes senegaleses que huían de él a abandonar sus escondites y llevar la cachucha militar mediante la tortura a sus parientes. Arrestó ancianos, mujeres embarazadas y niñas, despojándolas de sus ropas, que quemaban ante sus ojos. Las víctimas, desnudas y amarradas, eran flageladas mientras corrían al trote por la zona "ipara crear un precedente!" Una mujer que llevaba su niño sobre la espalda tuvo que rogar que le dejaran una mano libre para detener al niño. Dos ancianos se desmayaron en el camino; niñas aterrorizadas por tanta crueldad menstruaron por primera vez; una mujer embarazada dio a luz prematuramente a un niño muerto; otra dio a luz un niño ciego.

Además, los procedimientos de reclutamiento se llevaban a cabo en varias formas. Las siguientes eran particularmente sumarias: se extendía una cuerda de un lado de la calle principal del pueblo y otra al final. Todos los negros que se encontraban entre las dos cuerdas en este preciso momento quedaban automáticamente enrolados.

El 3 de marzo de 1923, a mediodía, según escribe un testigo, los muelles de Rufisque y Dakar fueron rodeados por la policía montada y todos los nativos que trabajaban ahí fueron reclutados. Como estos hombres no parecían muy decididos a ir de buenas a primeras a defender la civilización, los invitaron a subir en camiones que los llevaron a la prisión. De ahí, después de haber tenido tiempo para cambiar de opinión, fueron llevados hacia los cuarteles, donde tras patrióticas ceremonias 29 voluntarios fueron proclamados futuros héroes de la siguiente lista. Todos ellos tenían ahora gran interés en devolver el Ruhr a la madre patria.

"Sin embargo -escribe el general Mangin, que los conocía bien-, son tropas que serán exterminadas antes del invierno." Tenemos en nuestro poder una carta de un nativo de Dahomey, un antiguo soldado que cumplió con su "deber" en la justa guerra. Algunos extractos de esta carta mostrarán cómo los "batuala" son protegidos y en qué forma nuestros administradores coloniales fabrican la lealtad nativa que adorna todos los discursos oficiales y nutre todos los artículos de los Regimanset y los Hauser de todos calibres.

En 1915 -dice la carta- durante el reclutamiento forzado que ordenó el señor Nouffard, gobernador de Dahomey, mi pueblo fue saqueado y quemado por agentes de la policía y guardias del club. Durante este saqueo y este incendio, todo lo que tenía me fue arrebatado. Además, fui enrolado a fuerza y sin resistir el horrible ultraje del cual era víctima cumplí mi deber en el frente francés. Fui herido en Aisne.

Ahora que la guerra ha terminado, regreso a mi país sin casa ni dinero.

Esto es lo que me han robado:

- 1 000 francos en dinero al contado.
- 12 puercos.
- 15 ovejas.
- 10 cabras.
- 60 pollos.
- 8 cobijas.
- 5 sacos. 10 pares de pantalones.
- 7 tocados.
- 1 cadena de plata.
- 2 baúles que contenían varios objetos.

He aquí los nombres de camaradas que vivían en mi zona, que fueron enrolados por la fuerza en el mismo día que yo y cuyas casas fueron saqueadas y quemadas [siguen 7 nom-

bres].

Muchos son víctimas de las proezas del gobernador Noufard, pero no conozco sus nombres para dárselos hoy...

Los "boches" de Guillermo no pudieron haber hecho nada mejor.

El fruto del sacrificio.

Tan pronto como los fusiles se hartaron de la carne de cañón negra o amarilla, las preciosas declaraciones de nuestros líderes terminaron como por arte de magia, y los negros y los anamitas automáticamente se volvieron gente de una "raza sucia".

Como recompensa por todos los servicios prestados antes de reembarcarse en Marsella, se quitó a los anamitas todo lo que poseían: nuevas ropas compradas con su dinero, relojes, recuerdos de todos tipos, etc. Los sometieron al control de hombres brutales que los golpearon sin razón alguna. Los alimentaron como puercos y los hicieron dormir como tales, en hoyos húmedos, sin cobertores, sin aire, sin luz. De regreso a su país les dieron la bienvenida con el discurso patriótico de un administrador agradecido: "Muy bien. Habéis defendido la madre patria. Ahora ya no os necesitamos, ilargaos!"

Y los antiguos *poilus* -o lo que quedaba de ellos-, después de haber defendido valientemente el derecho y la justicia, regresaron con las manos vacías a sus estados nativos, donde se desconocen el derecho y la justicia.

De acuerdo con los periódicos de Indochina, se otorgan licencias para abrir casas de opio a las viudas de los soldados

franceses muertos en la guerra y a los heridos de guerra franceses.

En esta forma, el gobierno colonial comete al mismo tiempo dos ultrajes contra la humanidad. Por una parte, no quiere hacer su propio trabajo sucio de envenenador, sino vincular a él a sus pobres víctimas de la carnicería fratricida. Por otra parte, menosprecia tanto las vidas y la sangre de estos incautos que considera un precio suficiente por la pérdida de un miembro o el luto de un marido arrojarles este hueso podrido. No dudamos que los heridos de guerra y las viudas de guerra rechazarán esta oferta repugnante escupiendo su indignación en la cara de sus autores; y estamos seguros de que el mundo civilizado y los buenos * franceses están de nuestro lado al condenar a los tiburones de las colonias, que no tienen miramientos para envenenar toda una raza con tal de llenarse los bolsillos.

Festival en Bien Hoa.

De acuerdo con la costumbre anamita, si alguien muere en un pueblo los desgranadores de arroz deben mostrar que respetan a las demás almas muertas y la tristeza de la familia absteniéndose de cantar durante el trabajo, como acostumbran hacerlo. Pero la civilización moderna, implantada por la fuerza en nuestro país, prefiere el ruido a las nueces. Véanse, por ejemplo, las siguientes anécdotas publicadas en un periódico de Cochinchina:

La comisión encargada de organizar las festividades a la memoria de los anamitas caídos en la provincia de Bien Hoa está trabajando activamente para presentar un magnífico programa.

Se mencionan una fiesta en un jardín, una feria, un baile al

aire libre, etc. En resumen, las atracciones serán numerosas y variadas para permitir que todos participen de la manera más agradable del mundo.

Los miembros del club de aviadores de Bien Hoa y los organizadores pueden contar con la presencia de las más altas autoridades de Saigón para realzar la brillantez del festival con su presencia.

Hay que añadir que las damas y los caballeros de Saigón no necesitarán retornar a la capital para la cena, lo cual les privaría de parte de la fiesta, pues un *buffet* cuidadosamente preparado y bien surtido podrá satisfacer al más delicado *gourmet*.

Vayamos a Bien Hoa el 21 de enero. Presenciaremos un lindo festival y mostraremos a las familias de los anamitas que murieron durante la guerra que sabemos cómo recordar su sacrificio.

De Saigón nos han enviado la siguiente carta:

...Si hay algo insólito, penoso y grotesco a la vez, en este mundo, es hacer que un pueblo que sufre todas las injusticias y no tiene uno solo de los derechos, celebre la victoria del "derecho" y la "justicia". Sin embargo, esto es lo que hemos hecho aquí. No es necesario describirles las festividades y el "regocijo público" que hubo en esta ciudad el 11 de noviembre. Es el mismo en todas partes y en todos los tiempos. Antorchas, retretas, fuegos artificiales, revista de tropas, un baile en el palacio del gobernador, carros alegóricos, reuniones patrióticas, discursos de propaganda, banquetes, etc. De toda esta mascarada sólo retuve un hecho psicológicamente interesante. Como la multitud de todos los países, la multitud de Saigón está ansiosa de ir al cine. Por ello, una masa compacta se encontraba frente al Palace Hotel, donde las películas se sucedían y Charles Chaplin, *cowboys* y personajes maravillosos desfilaban unos tras otros. La gente

se amontonó en la avenida y en las calles. Luego, el propietario del Saigón Palace, que quería despejar la acera frente a su hotel, empezó a golpear a la multitud con un palo. Su esposa lo ayudó y también golpeó a la muchedumbre; algunos golfos lograron "tocar" el palo de la señora y la gente aplaudió. Furioso, su marido vino en su ayuda, esta vez con un palo más grande y heroicamente golpeó a diestra y siniestra con todas sus fuerzas. Los *nha que* ("campesinos") se retiraron hacia la avenida, pero borracho con su "victoria" este buen francés cruzó valientemente la vía y siguieron lloviendo palos sobre las cabezas, los hombros y las espaldas de estos pobres nativos. Pescó a un niño y le dio una terrible golpiza...

El militarismo continúa.

Inmediatamente después de llegar a Casablanca, el mariscal Lyautey expuso a las tropas de ocupación en Marruecos la siguiente orden del día:

A vosotros debo el más alto rango militar con el que el gobierno de la República me ha honrado, porque durante 9 años no habéis escatimado vuestra devoción y vuestra sangre. Vamos a emprender una campaña que asegurará la definitiva pacificación de Marruecos, para el beneficio común de su leal población y de la nación protectora, etcétera.

En el curso de ese día [14 de abril] llegó el siguiente comunicado: "Durante un ataque a los *beni bon zert*, en Babel-Harba, hubo 29 muertos y heridos".

Cuando recordamos que se necesita la sangre de 1 500 trabajadores para obtener las seis estrellas de mariscal, la muerte de 29 pobres diablos no ilustra suficientemente el elocuente discurso del más alto mariscal residente. Entonces

¿dónde está el derecho de la gente a disponer de sí misma?
¿Para qué pueblo se cortan mutuamente el cuello por cuatro años? Y qué extraña manera de civilizar: para enseñar a la gente a vivir bien, ¡se empieza por matarla!

Aquí [en Haiphong], hay huelgas de marineros. El jueves [15 de agosto] dos buques tenían que salir llevando un gran número de cazadores anamitas con destino a Siria.

Los marinos se negaron a zarpar con el pretexto de que no se les pagaba en piastras. En efecto, como la piastra valía 10 francos, al tipo de cambio, en vez de 2.50 francos, las compañías, con un increíble abuso, pagaron a los marineros en francos y a los oficiales en piastras. Desembarcaron a todos y la tripulación fue inmediatamente arrestada. Como puede verse, los marineros del mar Amarillo nada tienen que envidiarles a los marineros del mar Negro.

Protestamos con toda nuestra fuerza contra el envío de contingentes anamitas a Siria. ¿Acaso consideran en los altos círculos que no mataron bastantes desafortunados hermanos amarillos en los campos de batalla entre

1914 y 1918, durante la "guerra de la civilización y el derecho"?

Es usual entre nuestras personalidades ilustres "educar" a los nativos con patadas y palos. El desafortunado Nahon -doblemente asesinado, primero por el capitán Vidart, después por los oficiales hueseros a cargo de la autopsia, quienes para salvar su pellejo no dudaron en robar y esconder el cerebro del muerto- no es, desgraciadamente, la única víctima del militarismo colonial. Uno de nuestros colegas nos da cuenta de otra:

Esta vez fue en Maison-Carrée, en Argelia, en el 5º batallón de cazadores. La víctima fue un joven soldado de la clase 21, Terrier, de Ténès.

Las circunstancias de su muerte son especialmente dolorosas. El 5 de agosto, el joven soldado Terrier fue a la enfermería del regimiento para pedir un laxante. Se lo dieron; o para ser más precisos lo que él creyó que era un laxante; lo tomó y pocas horas después se retorció con terribles dolores hasta que murió.

El padre de Terrier recibió entonces un telegrama anunciando, sin consideración ni explicaciones, que su hijo -su único hijo- había muerto y sería enterrado al día siguiente, domingo.

Loco de dolor, el pobre padre salió hacia Argel, a encontrar al 5º batallón de cazadores en Maison- Carrée. Ahí supo que el cuerpo de su hijo estaba en el hospital Maillot. (¿Cómo lo llevaron ahí?

¿Será verdad que para eludir la investigación prescrita para todas las muertes que ocurren en la enfermería se lo habían llevado, *muerto*, al hospital, para aducir que había perecido en el camino?) En el hospital, el infortunado padre pidió ver el cuerpo; le dijeron que esperase.

Mucho tiempo después llegó un mayor y le dijo que la autopsia que se acababa de llevar a cabo nada había revelado, y lo dejó ahí, sin darle permiso de ver el cuerpo de su hijo.

De acuerdo con las últimas noticias parece ser que el señor Terrier padre le pidió una explicación al coronel del 5º batallón de cazadores y recibió la siguiente respuesta: ¡Su hijo ha muerto envenenado!

Envenenamiento de los nativos

El apreciable señor Sarraut, antiguo ministro radical de las colonias, "padrecito" de los nativos (según decía), adoraba a los anamitas y ellos lo adoraban a él.

Para inculcarles la civilización francesa, cuyo principal

agente era, no se arredraaba ante nada, ni siquiera ante la infamia o el crimen. Aquí está la prueba: es una carta que dirigió a sus subordinados en calidad de gobernador general de Indochina y para hinchar los bolsillos de los bandidos coloniales y los suyos propios:

Sr. Residente,

De acuerdo con las instrucciones del Director General de Impuestos, tengo el honor de rogarle sea tan amable de contribuir a los esfuerzos que hace mi departamento para establecer nuevas casas de alcohol y opio.

Con este fin, me tomo la libertad de enviarle una lista de las casas que se deben instalar en los pueblos que se mencionan, la mayor parte de los cuales se encuentra totalmente carente de alcohol y opio.

A través de los gobernadores de Cambodia y los jefes de los pueblos, su gran influencia puede utilizarse con éxito para lograr que algunos pequeños comerciantes nativos se den cuenta de las ventajas de participar en algunos negocios adicionales.

Por nuestra parte, los agentes del servicio activo tratarán de establecer los acuerdos correspondientes durante sus giras, a menos que usted prefiera, Sr. Residente, que esperen hasta que usted haya actuado con las autoridades, a fin de que apoyen su acción, en cuyo caso le ruego sea tan amable de informármelo.

Sólo por medio de un completo y constante entendimiento entre su administración y la nuestra obtendremos los mejores resultados, para el mayor beneficio de la Tesorería.

Existían en ese momento 1 500 casas de alcohol y opio para mil pueblos, cuando sólo había 10 escuelas para el mismo número de localidades. Antes de esta famosa carta, los 12

millones de nativos -incluyendo mujeres y niños- ya habían sido obligados a ingerir 23 o 24 millones de litros de alcohol por año.

"Para los monopolios, Indochina será representada por un magnífico ciervo, vergonzosamente atado y agonizando bajo los picos encorvados de insaciables buitres."

La sociedad para el monopolio del alcohol tenía entre sus miembros a las más eminentes personalidades de Indochina y todas las secciones de la administración estaban ahí brillantemente representadas. Casi todas ellas eran indudablemente útiles:

Justicia, para arreglar las diferencias con las personas sobre las cuales la querían imponer:

- 2 fiscales.
- 1 procurador.
- 1 empleado de notaría.

El ejército, para suprimir una revuelta, que se consideraba posible por el solo hecho de establecer el codiciado monopolio:

- 1 general de brigada.
- 1 teniente coronel.
- 2 doctores de alto rango militar.
- 1 mayor.
- 2 capitanes.

La administración, cuya complacencia desinteresada era la mayor garantía para el éxito de la operación:

- 1 residente de Francia.
- 1 cobrador eje impuestos distrital.
- 1 pagador general.
- 1 inspector de correos.

- 1 registrador.
- 1 administrador de servicio civil.
- 2 profesores, etcétera.

Finalmente: el honorable señor Clémentel, diputado por Puy-de-Dôme.

"¡Dejemos que Francia mire y se enorgullezca!", dijo Albert Sarraut en la Exhibición Colonial de Marsella. Ahí, en efecto, junto a los majestuosos caimanes de África occidental los camellos de Túnez bostezaban filosóficamente; amigables cocodrilos de Madagascar chapoteaban familiarmente con las augustas vacas de Indochina. Nunca hubo entendimiento tan perfecto, y frente a la pacífica invasión de la fauna colonial, la legendaria sardina del Vieux-Port sonreía graciosamente como buena anfitriona.

Los visitantes examinaban con marcado interés el histórico trono de cierto gobernador general, la espada del administrador con la cual el residente Darles punzaba los muslos de los detenidos tonquineses y la antorcha con la cual el administrador Bruére quemó vivos a más de 200 nativos houassa.

El pabellón del Camerún atrajo particularmente la atención. Se podía ver ahí un tablero que llevaba estas palabras patrióticas: "Los alemanes llevaron grandes cantidades de alcohol al Camerún. Los franceses prohibieron su uso".

Sin embargo, bajo este tablero, una mano juguetona había clavado una copia de la carta de Albert Sarraut sugiriendo a sus subordinados incrementar el número de casas de alcohol y opio en los pueblos anamitas, con la siguiente inscripción: "Aunque los anamitas ya tienen 10 escuelas y 1500 casas de alcohol y opio en 1 000 pueblos".

Un hecho significativo se refiere a un oficial que se encontraba al mando de la provincia de Son Tay en Tonkín. En esta provincia había una población estimada de 200 mil

habitantes. Para las necesidades de la causa, cuando se planteó la cuestión de incrementar el consumo, esta población aumentó con súbita rapidez: se elevó a 230 mil habitantes. Pero ya que estos 230 mil habitantes consumían demasiado poco, el residente de Son Tay se las arregló para obtener al final del año un consumo de 560 000 litros de alcohol. Asegurada su promoción se le felicitó.

El señor de C asegura que otro residente le mostró una carta de sus superiores jerárquicos en la cual se establecía: "El consumo de alcohol en la prefectura X ha caído a menos de Z por persona registrada. ¿No le parece necesario hacer algo al respecto?" El residente tuvo entonces la obligación de convocar a los notables y explicarles que si consumían tan poco era porque se dedicaban al contrabando; en cuanto a los habitantes del pueblo para que se les dejara en paz, tendrían que comprar inmediatamente la cantidad de alcohol oficial proporcional al número de habitantes que las estimaciones de los ministerios les querían imponer. De hecho, aunque no legalmente, se estipulaba el consumo anual de cada nativo. Y cuando decimos cada nativo, no se debe olvidar que esto no significa únicamente los nativos adultos; esto significa la totalidad de la población, significa ancianos, mujeres y niños, aun de pecho; los parientes están en cierta forma obligados a sustituirlos consumiendo en vez de uno, dos o tres litros de alcohol.

Los habitantes de un pueblo de Tonkín, dándose cuenta que los forzaban a consumir en vista de la amenaza que pendía sobre ellos, se acercaron a su funcionario europeo: "No tenemos casi nada para comer".

El funcionario contestó: "Estáis acostumbrados a tener tres comidas de arroz al día; podéis eliminar una de ellas o si es necesario una y media para consumir el alcohol del gobierno".

Hasta ese momento, los consumidores nativos estaban acostumbrados a obtener alcohol en pequeñas cantidades, y a llevarlo en cualquier recipiente. Pero se estableció un sistema de botellas cerradas. Se podía distribuir el alcohol en botellas oficiales de medio o de un litro. Los anamitas estaban acostumbrados al alcohol de 20 o 22 puntos de graduación; se les impusieron alcoholes de 40 a 45 puntos de graduación. Estaban acostumbrados a beber alcohol con cierto sabor agradable empireumático, debido a la cantidad de materias primas que usaban, entre las cuales estaba la especie más delicada de arroz. La droga que obligan a ingerir a los anamitas está fabricada con un arroz corriente e ingredientes químicos y tiene un mal sabor. Los monopolios emitieron una circular que prescribía el derecho de sus empleados de añadir agua al alcohol en venta: había que añadir 8 litros de agua en cada hectolitro de alcohol. Se pensó que como se vendían diariamente 500 hectolitros de alcohol en Indochina, se requerían 4 000 litros de agua y que éstos a 30 céntimos por día representaban 1 200 piastras al día, y 36 000 piastras al mes, o sea, un pequeño beneficio de la fuente ¡de sólo 432 000 piastras o 4 millones de francos al año!

Así, la forma en que se fabrica y se vende el alcohol en Indochina no corresponde ni a la graduación ni al gusto de los nativos y se les tiene que imponer por la fuerza.

La administración, abrumada por una constante necesidad de dinero para poder enfrentar los crecientes gastos del gobernador general en grandes préstamos y construcciones militares, y por la necesidad de encontrar, ya que no ocupación real, por lo menos salario para una multitud de funcionarios impuestos por París, utilizaba todos los medios para inducir a los funcionarios y agentes, desde el residente hasta los empleados más humildes del Estado, a que incrementaran el consumo de alcohol.

Pregunta: ¿Es verdad que un francés llamado C está empleado en la Sureté del gobierno general de Indochina? ¿Qué C envió una "misión" a Phu Xuyen, obligó a los anamitas de la zona a llamarlo Quan ton ("Gran Mandarín"), y golpeó violentamente a los que no lo hicieron con suficiente rapidez? ¿Es verdad que el mismo C violó a *linh le* ("miliciano anamita")? Todo es permitido y todo es posible en este paraíso indochino.

A mediados de diciembre de 1922 un sargento europeo de la policía urbana de Saigón -completamente borracho- entró en la casa de un nativo y lesionó a dos de los ocupantes, uno de los cuales era una mujer.

Interrogado por el magistrado que lo examinaba, el policía declaró que no recordaba nada, aunque negaba haber estado borracho. Los testigos, uno de los cuales era europeo, afirmaban, por el contrario, que este guardia de la ley y del orden no se encontraba en un estado normal en el momento del trágico incidente. Que este civilizador estuviera loco o borracho importaba poco; lo que deseamos con todo nuestro corazón es que se le condecere por el acto de valentía que realizó.

En las colonias, si se tiene la piel blanca, se pertenece a la aristocracia: se es de la raza superior. Para poder mantener su posición social, el más ínfimo de los empleados de la aduana tiene por lo menos un sirviente, un *boy* que muy a menudo hace todos los trabajos.

Como el trabajo doméstico nativo es muy maleable y barato, no es raro ver funcionarios coloniales que regresan a Francia y llevan consigo a sus sirvientes.

Tal fue el caso de Jean le M... rigny, que vivía en la calle

Carnot, en Cherburgo. Este hombre se trajo de regreso de Indochina a un *boy* con un sueldo de 35 francos al mes. Como es obvio, el nativo tenía que afanarse de la mañana a la noche. Los días de descanso semanales y de salidas se desconocían en esta casa. Además, había mala comida y alojamiento.

Un día, Jean le M...rigny quiso mandar a su proteje a trabajar en el campo. El hijo de Annam, que ya había saboreado la feliz vida de campo que su amo le había destinado, rehusó la oferta. Entonces el ex civilizador, de mal humor, echó al anamita, después de arrastrarlo detenidamente sobre las brasas. A pesar de las repetidas súplicas del nativo, Le M...rigny no quiso devolverle sus pertenencias: dinero, baúl, ropas, etc. Echado repentinamente a la calle sin conocer el idioma del país, sin recursos, sin amigos y fuera de su ambiente habitual, este desafortunado individuo estaba en un lamentable aprieto.

Los funcionarios coloniales son la principal causa del alto costo de la vida en las colonias.

Para entender mejor hasta qué punto este factor parásito pesa sobre el presupuesto, es decir, sobre las espaldas de los trabajadores, véase lo siguiente:

La India británica tenía 4 898 funcionarios europeos para 325 millones de habitantes. La Indochina francesa tenía 4 300 funcionarios europeos para 15 millones de habitantes.

O sea que en la colonia británica hay un funcionario europeo por cada 66 150 habitantes y en la colonia francesa hay un funcionario francés por cada 3 490 habitantes.

En la India, las aduanas y la administración de impuestos tenían 240 funcionarios europeos; en Indochina, la misma administración tenía 1100.

En la India existen 26 000 oficinas de correos y telégrafos

con 268 funcionarios europeos. Indochina tiene 330 oficinas y 340 funcionarios europeos.

¿Por qué existe este número desproporcionado de devoradores del presupuesto en Indochina? Porque la colonia es un paraíso terrestre donde salvo raras excepciones todos los expulsados de la política, las finanzas, el periodismo, etc., de la metrópoli encuentran un campo muy favorable para su desarrollo... Empecemos por el más prominente de todos, el gobernador general. Un colonizador imparcial escribe lo siguiente al respecto: "A su llegada a Tonkín, los gobernadores no tienen más que un propósito: colocar gente, amigos, hijos, parientes, fracasados electorales y todos los que quiere tener como apoyo; es a menudo un hombre lleno de deudas y acosado por sus acreedores, que necesita dinero..."

Para el noble escritor que escribe la historia gloriosa del colonialismo civilizador, la llamada guerra del derecho y la justicia será una fuente inagotable de documentación. Albert Sarraut, en un arranque de elocuencia y entusiasmo, dijo: "La mayor parte de los grandes dirigentes militares, que ya nos habían llevado a la victoria y cuya gloria y hazañas la opinión francesa celebraba ya cuando llevaron nuestra bandera a los cielos de África y Asia, aprendieron a combatir en la conquista del imperio colonial". El *Journal de Genève*, igualmente franco en las ideas pero menos hábil con los verbos, dijo claramente que "la República vio en la construcción de su imperio colonial una derivación de la derrota eje 1870. La raza francesa encontró ahí una venganza para sus fracasos europeos y los militares una nueva oportunidad para destacar en combates exitosos".

¡Y que nos cuelguen si después de pruebas tan autorizadas persistimos en no creer que la colonización no es ni más ni menos que una misión civilizadora y humanitaria!

Le robaron 5 000 francos al señor Guinaudeau. Para obtener confesiones de los nativos que empleaba, este buen contratista y gran civilizador los sometió a la corriente eléctrica. El autor del robo fue descubierto más tarde; no era un nativo sino otro civilizador: ¡el hijo del señor Guinaudeau! El señor Guinaudeau fue absuelto. Y los ocho desafortunados nativos todavía están en el hospital.

El señor Vollarad, civilizador y hombre de negocios, no paga regularmente a sus empleados nativos. Uno de ellos le pidió al inspector que solicitase los sueldos que le debían. El señor Vollarad le envió la siguiente nota al inspector: "Dígale a ese puerco que coma mierda, que es el único alimento adecuado para él". Esto ocurrió en Túnez en 1923 precisamente cuando Millerand hacía una gira presidencial por este país.

Si se tiene la piel blanca se es automáticamente un civilizador. Y cuando se es un civilizador, pueden cometerse los actos de un salvaje sin perder la categoría de civilizado.

Un inspector de obras públicas en Cochinchina obligó a los anamitas que encontraba en su camino a saludarle de la manera que corresponde a la raza conquistada frente a la raza superior.

Un día, un empleado nativo salió de su trabajo leyendo una novela. Al llegar a un pasaje divertido, empezó a reír. En este preciso momento pasó el inspector de obras públicas, el cual entró en un arranque de ira incontenible, ante todo porque el nativo, absorto en su lectura, no lo había notado ni saludado; en segundo lugar, porque el nativo se había tomado la libertad de reír cuando pasaba un hombre blanco. Nuestro civilizador, entonces, detuvo al anamita y después de pedirle su nombre le preguntó si quería una cachetada. Naturalmente, el empleado rechazó esta oferta generosa y mostró su sorpresa ante tal abuso. Sin más, el funcionario lo

agarró por el saco y lo arrastró hasta la presencia del jefe de la provincia.

El mismo inspector de trabajos públicos, bajo el pretexto de alinear las casas y los jardines, ordenó a los habitantes que vivían a lo largo de la carretera provincial, bajo amenaza de imponerles multas, que abandonaran sus casas, desarraigaran sus árboles y deshicieran sus jardines dentro de un tiempo límite establecido por él.

¡Y la gente se sorprende del descontento de los nativos en las colonias!

No sólo los gobernadores y los residentes hacen lo que les parece, sino también los empleados de la aduana, los policías y todos los que tienen una pizca de autoridad hacen uso y abuso de ella con la certeza de quedarse sin castigo.

Un comisario de la policía en Tuyen Quang (Tonkín) golpeó a un nativo y le rompió el brazo. Otro comisario, el de Dalat (Cochinchina), acaba de inaugurar un sistema de comercio sumamente interesante, que nos complacemos en relatar aquí a beneficio de los señores Dior y Sarraut.

Un día este funcionario necesitaba unos tablones. Envió a sus milicianos a comprar algunos a la ciudad. Comprar es un modo de decir, ya que el comisario no les había dado dinero a sus hombres. Sin embargo, éstos fueron a la ciudad, escogieron la madera y se la querían llevar sin pagar. El vendedor no quería dejar que se llevaran su mercancía sin pagarle. Los milicianos informaron a su jefe blanco de las extraordinarias demandas del comerciante.

Furioso, el comisario delegó tres hombres armados para ir a aprehender al presunto comerciante, el cual, enfermo de influenza, se negó a ser llevado. Los milicianos regresaron para informar a su superior. Exasperado, el comisario envió el doble de milicianos ordenándoles traer al recalitrante vivo o muerto. Los guardias armados rodearon la casa del

comerciante y llevaron a cabo las órdenes. Un comerciante europeo intervino en favor del comerciante nativo y escribió al comisario. Pero el enérgico colaborador de Maurice Long se mantuvo en su "requerimiento" y le hizo saber que si el nativo persistía en negarse a ir, se acarrearía considerables problemas. El comerciante nativo se vio obligado a dejar su negocio y su país para escapar a la "civilizada" ira del funcionario blanco.

Siete pobres anamitas, llevados por la corriente y el esfuerzo de sus siete remos, manejados cada uno por dos brazos, se deslizaban a lo largo del río en un bote largo y estrecho tan rápidamente como si se tratase de una lancha de motor. El sampán del funcionario de aduanas salió de un arroyo escondido por los mangles, con la bandera francesa flotando en la popa. Un marinero les indicó que se detuviesen. Siguieron remando; no entendieron. Y el sampán de la aduana no iba con rapidez. El funcionario de aduanas tomó una Winchester y disparó. El barco siguió. Bang, bang, un remero gritó y cayó. Bang, otro. Mientras tanto, un fabricante de ladrillos europeo, que se paseaba también por ahí en su bote, sorprendió a los "piratas" en una curva. Bang, bang, bang. Era un buen tirador. Tres balas, tres víctimas. El bote, con dos sobrevivientes, desapareció en los arroyos...

Otro día, el mismo funcionario de aduanas, seguido por seis marineros armados, descubrió a un pobre diablo escondido en una laguna, enterrado en el fango, respirando a través de una paja con un extremo en su boca y otro que emergía; hojas de loto estaban artísticamente arregladas en la superficie. El funcionario de aduanas llevó a la Residencia la cabeza del "pirata", un hombre común del pueblo que se había asustado al ver al grupo de extranjeros, de aspecto aterrador, armado con revólveres y cananas y con varias Winchester camino de su pueblo. En su choza se encontraron tres cajas de cartuchos, algunos pasteles chinos y un

cuchillo para cortar madera. No cabía duda que se trataba de un pueblo de piratas y que los abastecía!

Un joven funcionario recién llegado de Francia arribó a un pueblo, y vio las chozas vacías y que la población estaba agrupada en la plaza. Se imaginó que había caído en una trampa y disparó contra esa inofensiva multitud que estaba celebrando una fiesta religiosa y que se dispersó con pánico. Los persiguió y los exterminó.

Cuando llegué a Tonkín -relata un viejo tonquinés- ¿sabéis cuánto valía la vida de un anamita sobre los barcos de un gran explotador? ¡Ni un céntimo! Es verdad, ¡Mirad! Recuerdo cuando subíamos el río Rojo en nuestros barcos y apostamos una copa de licor de ajeno que ganaría quien lograra "derribar", desde el bote, el mayor número de anamitas de las orillas, con diez disparos de carabina. Algunos de ellos, Winchester en mano, detuvieron a los hombres del pueblo y a los botes que iban a rescatarlos.

Una compañía de infantería de marina se dirigía hacia Vinh Thuong. El mandarín local, por cortesía, preparó una gran ceremonia con sus *linhs* ("milicianos") para recibirla a su llegada. El jefe de los exploradores de la compañía ordenó a su sección que disparase sobre la escolta del mandarín y recogió varios cadáveres.

Cuando no se pueden deshacer de un insurgente queman su pueblo. Así fue arrasada la región alrededor de Hung Hoa.

A lo largo de un sendero solitario pasamos junto a un hombre de piel amarilla, que se tambaleaba porque acarreaba dos enormes cestas llenas de cacahuates puestas en cabestrillo sobre sus hombros. No se apartó de nuestro camino cuando nos acercamos a él. Fue aprehendido y fusilado.

La gente se pasa el día pegando a los anamitas con palos o con la parte plana de una espada para hacerlos trabajar. Los anamitas son muy calmados y sumisos; pero sólo se dirigen

a ellos con patadas en el flanco.

Consideramos a los patriotas anamitas como bandidos. De esta manera, Doi Van,¹ un patriota que había luchado contra la dominación por varios años, fue decapitado en Hanoi. Exhibieron su cabeza en Bac Ninh y arrojaron su cuerpo al río Rojo.

Tong Duy Tan,² capturado después de 10 desesperados años

¹ Doi Van o Tuan Van: uno de los dirigentes militares de las guerrillas de Bai Say (1885-89). El 17 de agosto de 1889, al frente de 500 hombres equipados con 100 fusiles, cruzó el canal de los Rápidos y el río Cau, para atrincherarse en el norte de Yen The, en lo más álgido de la batalla entre el ejército francés y los partidarios de De Tham, que así recibieron refuerzos. Los franceses lanzaron contra él dos columnas dirigidas por el mayor Dumont y el capitán Piquet. Más adelante, enfermo, Doi Van cayó en las manos de los reaccionarios y fue entregado por un misionero a los franceses, que lo decapitaron en Hanoi el 7 de noviembre de 1899.

² Después de la capitulación de la Corte de Hue, se extendió de 1885 a 1896, a través de todo Vietnam, un amplio movimiento de resistencia, el "movimiento realista". La lucha encabezada por Phan Dinh Phung y Tong Duy Tan, formaba parte de este movimiento dirigido por los estudiosos y antiguos mandarines de la corte. Phan Dinh Phung, antiguo oficial, instaló sus cuarteles en Huong Khe, en la provincia de Ha Tinh (Vietnam central), pero operaba en la zona montañosa al norte de Vietnam central, donde hizo construir muchas fortalezas. Sus partidarios, bien organizados, con experiencia en guerras de guerrillas y armados con rifles fabricados por ellos mismos, infligieron serias pérdidas al enemigo. La resistencia terminó después de doce años de lucha, con su muerte.

Tong Duy Tan, doctor en literatura, se atrincheró en la zona montañosa de Thanh Hoa, al norte de Vietnam central; estaba secundado por un excelente jefe militar, Cao Dien. La resistencia duró seis años. Después de ordenar a sus partidarios que detuvieran la lucha para evitar sacrificios inútiles, se retiró a las montañas, donde fue sorprendido y capturado por los franceses en 1892.

de lucha, fue decapitado. Phan Dinh Phung, un alto mandarín, resistió durante 10 años; murió finalmente en la selva. Esta muerte no nos ablanda; su cuerpo fue exhumado y los restos dispersados. Lo persiguen más allá de la tumba.

En la provincia de Quang Tri, un inspector de obras públicas, borracho, abatió con un disparo de rifle a un nativo culpable de no haber oído ni entendido sus órdenes.

Un funcionario de aduanas, también borracho, tumbó con un golpe de garrote en el diafragma a un marinero anamita asignado a su servicio en Baria (Cochinchina).

Un contratista francés mató a un miliciano en Dalat, donde más tarde sucumbió un carpintero nativo bajo la violencia de otro civilizador.

Un contratista obligó a sus trabajadores a trabajar bajo el agua noche y día, para perforar un túnel. Muchos de ellos murieron y los demás se declararon en huelga. El contratista quemó personalmente las casas de los huelguistas para obligarlos a volver a su trabajo. Todo un pueblo estuvo en llamas durante la noche.

Un antiguo sargento en jefe de una compañía de artillería, prendió fuego a un casa bajo el pretexto de que la dueña, cuyo marido se encontraba fuera, no lo quería recibir a la media noche. Naturalmente, la pobre mujer estaba aterrada.

Un teniente polígamo arrojó al suelo a una joven y le pegó con un bastón hasta dejarla sin sentido, bajo el pretexto de que no quería vivir con él.

Un funcionario del astillero naval asesinó a un anamita, empleado ferrocarrilero, empujándolo a un horno después de pegarle violentamente.

En ninguna parte del mundo, escribe Vigne d'Octon, existe un pueblo vencido que sea objeto de peor tratamiento que el que se da al nativo.

Otro viajero escribe: "La vida colonial sólo desarrolla los defectos de los individuos: la falta de moral, la corrupción y la deshonestidad, la crueldad, entre los que han estado en la guerra; el gusto por el saqueo y el robo entre los usureros y otros aventureros. En Francia faltaban oportunidades de ser así y el miedo a la policía era más fuerte. Aquí, este tipo de gente se encuentra a veces entre los nativos, en sus juncos o en algunos pueblos; roban más que los europeos en el mercado y son más brutales con los campesinos que protestan".

Todos los franceses, escribe un tercero, llegan aquí con la idea de que los anamitas son sus inferiores y deben servirlos como esclavos. Los tratan como bestias que sólo pueden manejarse a palos. Todos ellos tienen la costumbre de considerarse miembros de una nueva y privilegiada aristocracia. Bien sean militares o colonos no conciben otra forma de relacionarse con los nativos que la del trato con sus sirvientes. Parece ser que su boy es para ellos el representante de toda la raza amarilla. Habría que oír con qué estúpido desdén un francés de Indochina habla del "hombre de piel amarilla". Habría que ver de qué manera brutal trata un europeo a un nativo.

El conquistador aprecia considerablemente las muestras de sumisión o respeto por parte de los conquistados. Los anamitas, tanto en las ciudades como en el campo, están obligados a quitarse el sombrero ante un europeo.

Un agente del servicio secreto golpeaba brutalmente a cualquier anamita que olvidara llamarlo "gran mandarín". Un empleado de la aduana obligaba a los nativos que pasaban por su casa a quitarse el sombrero o bajarse de sus monturas. Un día, este civilizador golpeó brutalmente a una mujer anamita que al saludarlo olvidó llamarlo "gran mandarín". Esta mujer estaba embarazada. Una violenta patada del agente sobre su estómago le causó un aborto; la pobre mujer murió poco después.

Nuestros protectores exigen que el anamita sea humilde, sumiso, dócil y educado, pero por otra parte "no se hace nada, según parece, para que nuestra presencia no sea odiosamente intolerable", dice un escritor que visitó Indochina, y continúa: "En Europa, se considera a la raza amarilla como engañosa y fraudulenta. Sin embargo, poco nos importa que se aprecie nuestra franqueza".

Hay oficiales que jalan la barba de los bonzos durante las ceremonias. Un hijo de familia trató mal a un funcionario anamita porque no le quería ceder su asiento en un autobús.

A la llegada de un gobernador general a Marsella, en una comida que se le ofreció, se sugirió que asistieran a ella los mandarines que vivieran en esta ciudad. "Si traéis a los mandarines -repuso el gobernador general de Indochina- traeré a mi criado."

El siguiente hecho apareció en el diario de viaje de un soldado colonial:

Mientras los tonquineses se divierten, algunos juncos están vendiendo a estribor fruta y pescado. Para alcanzarlos, los anamitas sostienen grandes palos donde atan las canastas en que presentan sus mercancías. Uno sólo tiene la molestia de escoger. En vez de dinero, los que se permiten el lujo de pagar depositan en el fondo de estas canastas los objetos más variados: residuos de pipa, botones de pantalón, colillas de cigarro, (¡Quizá ésta es la forma de enseñar a los nativos la honestidad comercial!) A veces, para divertirse, un comprador arroja un balde de agua caliente sobre las desafortunadas espaldas. Entonces hay gritos de dolor y un frenético volar de remos que hace golpear las canoas.

Justo frente a mis ojos, un anamita, hirviendo de pies a cabeza, totalmente enloquecido, se quiere tirar al mar. Su padre, olvidando el peligro, deja ir los remos, lo agarra y lo acuesta enérgicamente en el fondo del sampán. Apenas

termina la lucha, que duró dos segundos, cuando otro balde de agua, lanzado con infalible propósito, escalda al rescatador. Lo veo retorcerse en el bote con su carne al rojo vivo, lanzando gritos que no tienen nada de humano. ¡Y nos hace reír! ¡Nos parece extremadamente divertido! ¡Ya tenemos un alma colonial!

Cuando estaba ahí [en Tonkín] no pasaba semana sin que viéramos caer algunas cabezas.

Sólo he descubierto, con estos espectáculos, que somos más crueles y más salvajes que los propios piratas. ¿Por qué estas torturas físicas, estas procesiones de prisioneros en los pueblos?

Doumer, antiguo gobernador general de Indochina, pronunció las siguientes solemnes palabras en una sesión de la Cámara de Diputados: "Conocí a la policía en las colonias e incluso incrementé el número de sus brigadas, después de notar que la fuerza de policía garantizaba que se defendiera a los nativos de los posibles abusos de algunos colonos. La policía era popular entre los nativos".

Veremos de qué manera los caballeros de la policía interpretan sus métodos para aumentar su "popularidad". Digamos, desde luego, que son generalmente muy amables y paternales con los malhechores. Es un hecho confirmado. Pero cuando se trata de nativos pacíficos, el caso es distinto. Sin mencionar por el momento el trágico suceso de la prisión central de Saigón en 1916, cuando los señores policías, inflamados de un alto fervor patriótico, hicieron detenciones al azar y condenaron y ejecutaron a los inocentes que habían arrestado, aunque la sangre anamita que enrojece la Planicie de las Tumbas desaparezca con el tiempo, los corazones lastimados de las viudas, huérfanos y madres nunca se curarán. Los culpables, cuyo instrumento vil fue la policía, no serán castigados y todavía no se hace justicia. El día de hoy citemos solamente algunos casos particulares.

Un comisionado en Tonkín, bajo el pretexto de mantener los canales limpios, caminó todo el día por los desagües y tan pronto veía un pedacito de pasto en el agua aplicaba incontables castigos y multas a los desafortunados habitantes de la zona. Para evitar los accidentes en las vías fluviales que utilizaban los barcos en el oeste de Cochinchina, se instaló un puesto de policía en cada canal para que impidiese que los juncos navegaran demasiado rápido o estorbaran la circulación. Con la presencia de la policía se abrió una verdadera catarata de multas y trasgresiones. A casi todos los juncos que pasaban por esta localidad, se les aplicaban multas que oscilaban de una a dos piastras. A los agobiantes impuestos fijados por el Estado se agregó la red tendida por la "popular" policía y por eso los anamitas están felices, muy felices.

¡Aparte de la promoción que espera al más celoso de su deber, parece ser que estos señores de la policía tienen una comisión de 20 % sobre las recaudaciones de multas! ¡Qué maravilloso sistema!

Un periódico nativo dice que "la población nativa ya no quiere más policías franceses, los cuales resultan, demasiado a menudo, una calamidad para la gente honesta".

Cierto Pourcignon, furioso, se lanzó contra un anamita que tuvo la curiosidad y la audacia de mirar por algunos segundos una casa europea. Lo golpeó y finalmente lo derribó de un disparo de revólver en la cabeza...

Un colono francés, al ver que tres nativos llevaban sus ovejas a pastar en su bosque de olivos, mandó a su mujer a buscar un rifle y cartuchos. Se escondió en el matorral, disparó tres veces e hirió seriamente a los tres nativos.

Otro colono francés empleó a dos obreros nativos, Amdouni y Ben Belkir, los cuales, al parecer, robaron algunos racimos

de uvas. El colono llamó a los nativos y los golpeó hasta que se desmayaron. Cuando recobraron la conciencia, nuestro protector los tenía con los brazos atados atrás y colgados por las manos. Esta odiosa tortura duró cuatro horas y sólo terminó ante las protestas de un vecino.

En el hospital tuvieron que amputarle una mano a cada uno. No es seguro que le puedan salvar la otra mano.

Un anamita de 50 años, empleado en el servicio de ferrocarriles de Cochinchina por 25 años, fue asesinado por un funcionario blanco. Éstos son los hechos:

Le Van Tai tenía bajo sus órdenes a otros cuatro anamitas. Su trabajo consistía en hacer bajar un puente cuando pasaban los trenes y abrirlo para las embarcaciones. Las instrucciones especificaban que debía bajar el puente diez minutos antes de que pasaran los trenes.

El 2 de abril a las 4.30 p. m., uno de los anamitas acababa de cerrar el puente y bajar la señal. Precisamente en ese momento llegó una embarcación de la administración en la que viajaba un funcionario del astillero naval que regresaba de una cacería. La embarcación empezó a silbar. El empleado nativo corrió a la mitad del puente moviendo su bandera roja, para que los agentes del pequeño vapor se dieran cuenta de que el tren iba a pasar. Pero entonces la embarcación llegó junto a un pilar del puente, el funcionario brincó a tierra y furioso se dirigió hacia el anamita, que por prudencia corrió hacia la casa de su jefe Tai. El funcionario corrió tras de él aventándole piedras. Al oír el ruido, Tai salió de su casa y avanzó hacia el representante de la civilización, el cual exclamó: "¡Eh, tú, salvaje! ¿por qué no abres?" Para contestar, Tai, que no hablaba francés, mostró la señal roja.

Este gesto exasperó al colaborador del señor Long, que sin más cayó sobre Tai y después de darle una buena tunda lo empujó a una hoguera cercana.

Horriblemente quemado, el guardia de crucero anamita fue llevado al hospital, donde murió después de seis días de atroces sufrimientos.

El funcionario no estaba preocupado. En Marsella, exhiben la prosperidad oficial de Indochina; en Anam, la gente se está muriendo de hambre. ¡Aquí se canta la lealtad, allá se comete el asesinato!

Mientras la vida de un perro anamita no vale un céntimo, el inspector general, señor Reinhart, recibe por un rasguño en el brazo 120 000 francos de indemnización.

Siguen civilizando al pueblo de Marruecos con disparos de rifle.

Un mayor de zuavos, en la guarnición de Settat, dijo a sus hombres: "Debemos acabar con estos salvajes. Marruecos es rico en productos agrícolas y minerales. Nosotros, como franceses civilizados, estamos aquí con dos propósitos: civilizarlos y enriquecernos".

Este mayor está en lo cierto. Es bastante franco, especialmente cuando admite que se va a las colonias para robarles a los nativos. En efecto, después de 10 años de protectorado 379 000 hectáreas de tierra cultivable de Marruecos están en manos de europeos, 368 000 de las cuales son de civilizadores franceses. Siendo la superficie total de la colonia de 815 000 kilómetros cuadrados, si la civilización continúa a este ritmo en pocos años los desafortunados marroquíes no tendrán ya un centímetro de tierra libre para vivir o trabajar en su propia patria, sin tener que soportar el colonialismo explotador y esclavizante.

Fraude administrativo

El presupuesto de Cochinchina, por ejemplo, sumaba 5.561.680 piastras (12.791.000 francos) para 1911; era de 7.321.817 piastras (16 840 000 francos) para 1912. En 1922 se elevó a 12.821.325 piastras (96.169.000 francos). Un simple cómputo nos muestra que entre 1911 y 1922 hay una diferencia de 83.669.000 francos en el presupuesto de esta colonia. ¿Dónde va este dinero? Es muy simple: a manos del personal, que absorbe más o menos 100% de los ingresos totales.

Se amontonan locuras, unas sobre otras, para gastar el dinero obtenido a costa del sudor del pobre anamita. Todavía no sabemos el número exacto de piastras gastadas para el viaje a Francia del Rey de Annam, pero sí sabemos que para esperar el día propicio, el único en el cual se podía embarcar el Dragón de Bambú, el barco Porthos recibió una compensación de 100.000 francos por día durante 4 días de espera (400.000 francos). Gastos de viaje: 400.000 francos. Gastos para la recepción: 240.000 francos (sin contar los salarios de la policía para la custodia del anamita en Francia). Para dar casa y comida en Marsella a los milicianos anamitas que iban a "presentar armas" a Su Excelencia y Su Majestad se hizo un presupuesto de 77.600 francos.

Ya que nos encontramos en Marsella aprovechemos para ver cuál fue el costo de la exhibición colonial. En primer término, aparte de los favorecidos de la metrópoli, se trajeron 30 altos funcionarios de las colonias, los cuales, mientras toman cocteles a lo largo de la Cannebière, recogen dinero tanto en la exhibición como en las colonias. Indochina sola tuvo que gastar 12 millones para esta exhibición. ¿Y saben cómo se gastó este dinero? He aquí un ejemplo: la famosa

reconstrucción de los palacios de Angkor requirió 3.000 metros cúbicos de madera de construcción a 400 o 500 francos el metro, total: ¡1.200.000 a 1.500.000 francos!

Otros ejemplos de derroche: No bastan automóviles lujosos y carruajes para transportar al señor gobernador general; necesita un carruaje especial cuya construcción costó a la Tesorería 125.250 francos.

En once meses de operación la Agencia Económica sacó de la economía indochina una suma de 464.000 francos

En la escuela colonial donde se forjan futuros civilizadores se mantiene a 44 profesores de todos tipos para 30 o 35 estudiantes. Algunos miles de francos más.

La permanente inspección de las obras de defensa en la colonia cuestan al presupuesto 785 168 francos al año. Ahora bien, estos señores, los inspectores, nunca han salido de París y no conocen mejor las colonias que la Luna.

Si vamos a otras colonias encontramos el mismo fraude en todas partes. Para recibir una misión "económica" no oficial, se "alivia" a la Tesorería de Martinica de 40 000 francos. En un lapso de 19 años el presupuesto de Marruecos se elevó de 17 a 290 millones de francos; sin embargo, los gastos locales se redujeron en un 30%, es decir, disminuyeron los gastos que hubieran sido útiles a los nativos.

A su regreso de una visita a las colonias un antiguo diputado exclamó: "¡Los bandidos de los caminos son gente honesta, comparados con los funcionarios de nuestras , colonias!" Aunque reciben altos salarios (un agente europeo, incluso analfabeta, empieza con 200 piastras [2 000 francos]), estos señores nunca se satisfacen. Quieren ganar más en cualquier forma. Se otorgaron becas a los hijos de padres que, como residentes o administradores en función, ganaban magros salarios (de 40 000 a 100 000 francos).

Algunas sesiones del consejo colonial están, por así decirlo, destinadas únicamente al saqueo metódico del presupuesto. Cierta presidente obtiene, para él solo, casi 2 millones de francos por conceder contratos. Un director del Interior, representante del gobierno en el consejo, pidió que se duplicara su salario y lo obtuvo. La construcción de una carretera que se prolonga de año en año, sin control alguno, proporciona a un tercero beneficios regulares. Las funciones de doctor para los funcionarios de la colonia proporcionan a un cuarto considerables utilidades. El quinto es un doctor de los servicios municipales; el sexto es un proveedor de papelería e impresor de la administración. Y así por el estilo.

Si la caja aparece vacía, hay algunos que se apresuran a llenarla. Por su propia autoridad manifiestan a los nativos que necesitan cierta suma. Los cargos se distribuyen entre varios pueblos, que tienen que obedecer en el acto para no incurrir en represalias inmediatas.

Cuando un residente general tiene algunos gastos que hacer, emite certificados de mandarán. Se menciona una provincia donde se realizó una operación de este tipo por el monto de 10 620 francos. Y no se trata de hechos raros.

Uno de nuestros jefes de residentes, cuyos créditos para un barco se habían terminado demasiado pronto, se hizo rembolsar los gastos organizando unos festivales o actos parecidos durante los cuales el Rey fue invitado al barco.

Los viajeros comerciales de la civilización y la democracia conocen todos los ángulos.

Un antiguo gobernador general de Indochina confesó un día que la colonia está plagada de funcionarios que muy a menudo son demasiado numerosos para el presupuesto e inútiles. La mitad de estos funcionarios -jefes de provincia y otros-, según escribe un colono, llenan muy deficientemente las cualidades que se requieren en un hombre al que se

confieren poderes tan grandes y formidables. Todos ellos sirven únicamente para derrochar los fondos públicos y el pobre anamita desdichado paga una y otra vez el despilfarro. No sólo pagan funcionarios cuyas funciones son inútiles, sino que también pagan empleados cuyos empleos no existen: en 19.., se volatilizaron 250.000 francos en esta forma.

Para un viaje de una Excelencia se envió un barco de guerra. El arreglo costó 250.000 francos, sin contar los "insignificantes gastos" que le cuestan a Indochina más de 80.000 francos por cada viaje.

El señor gobernador no estaba contento con los palacios suntuosos que ocupaba en Saigón y en Hanoi, y también necesitaba una villa cerca del mar. Indochina, de nuevo, pagó la cuenta.

En 19.., un conocido extranjero llegó a Saigón y el gobernador lo recibió en forma principesca. Durante cuatro días hubo un derroche de festividades, fuegos artificiales y champaña; la pobre Cochinchina pagó la cuenta: 75.000 francos.

Los administradores son pequeños potentados que gustan rodearse de lujo y suntuosidades, para realzar, según dicen, su prestigio con los nativos. Un residente formó una compañía de lanceros para servirle de guardia, y nunca sale sin escolta. En todas las residencias hay de 6 a 11 caballos, 5 o 6 carruajes: *victorias*, *mylords*, *tilburies*, *malabars*, etc. A estos medios de transporte ya superfluos se les añaden automóviles lujosos que cuestan al presupuesto decenas de miles de piastras. Un administrador también tiene una cuadra de caballos de carrera. Estos señores reciben alojamiento mobiliario y electricidad del Estado; además, sus cocheros, choferes, caballerangos, jardineros, en una palabra, todo su personal doméstico, está pagado por el gobierno.

Hasta los entretenimientos literarios son gratuitos para estos afortunados. Un administrador saca del presupuesto 900 piastras para su calefacción y 1.700 piastras para la suscripción a sus periódicos. Otro, escamoteando las cuentas, se las arregla para transformar la cuenta de ropas, pianos y artículos de tocador en compra de materiales necesarios al mantenimiento de la residencia o a otro uso similar, a fin de cargar su costo al presupuesto del Estado.

Aunque hayan sido galopines de restaurante o conserjes de escuela, nuestros civilizadores llevan una vida principesca al llegar a las colonias. Un administrador utiliza cinco o seis milicianos para proteger su vida. Otro se mandó hacer con un miliciano escultor lindas estatuas de Buda o elegantes juegos de ajedrez en madera de alcanfor.

Se menciona el caso de un inspector de brigada que, de acuerdo con los reglamentos, tenía derecho a un miliciano como ordenanza, pero que empleaba un sargento como mayordomo, un despensero, tres mozos, dos cocineros, tres jardineros, un sirviente, un cochero y un lacayo. Y su esposa tenía a su servicio un sastre, dos lavanderos, una bordadora, una mandadera. El niño tenía un mozo especial que nunca lo dejaba.

Hay testigos de una comida en la casa de un administrador - una comida ordinaria, no un banquete- donde cada invitado tenía tras sí a un miliciano para cambiar los platos y pasar los platonos. Y todos los milicianos en el cuarto estaban bajo las órdenes de un sargento mayor.

La explotación de los nativos

Después de robar las tierras fértiles, los lobos franceses exigieron tributos sobre las tierras pobres cien veces más

escandalosos que los tributos feudales.

VIGNÉ D'OCTON Antes de la ocupación, el registro de los impuestos sobre la tierra se hacía de acuerdo con la categoría de las cosechas de las tierras de todo el pueblo; propiedad privada y propiedad común. El impuesto variaba de una piastra a 50 centavos por arrozal. Para otras tierras era de una piastra 40 céntimos a 12 céntimos. La unidad de superficie era el *mow*, cada uno de cuyos lados tenía 150 *thuoc*. La medida del *thuoc* variaba. Según la provincia, era de 42, 47 o 64 centímetros y las correspondientes superficies de *mow* eran de 3 970, 4 900 y 6 200 metros cuadrados.

Para aumentar el ingreso del Estado, se adoptó como base de todas las medidas la de 40 centímetros, menor a todas las que estaban en uso. La superficie del *mow* se fijó entonces en 3 600 metros cuadrados.

Así, se aumentaron los impuestos sobre la tierra en proporciones variables en las diferentes provincias: una doceava parte en ciertas localidades, una tercera parte en otras y dos terceras partes en las menos favorecidas.

De 1890 a 1896 los impuestos directos se duplicaron; de 1896 a 1898 volvieron a subir en un 50%. Cuando se imponía un aumento a un pueblo, tenía que resignarse y pagar. ¿A quién hubiera podido elevar sus quejas? El éxito de estas operaciones alentó a los residentes a repetirlas. Para muchos franceses, ¡la sumisión de las comunas era una prueba manifiesta de que no se habían rebasado los límites!

El impuesto personal subió de 14 céntimos a 2 piastras 50 céntimos. Los que no estaban registrados, o sea los niños de menos de 8 años, que hasta ahora no habían pagado nada, fueron obligados a pagar un impuesto de 30 céntimos, o sea, más de lo doble de lo que pagaban los que estaban registrados antiguamente. De acuerdo con un decreto del residente superior de Tonkín que data del 11 de diciembre de

1919, todos los nativos de 18 a 60 años estaban sujetos a un impuesto personal uniforme de 12 piastras 50 céntimos.

Se obligaba a todos los anamitas a llevar consigo constantemente su cartilla y presentarla cuando se les pedía. Quien olvidaba o perdía esta cartilla era arrestado y encarcelado.

Para hacer frente a la devaluación de la piastra, el gobernador general Doumer simplemente aumentó el número de causantes registrados.

Se asigna cada año a cada pueblo cierto número de causantes registrados y cierta zona de tierra de cada categoría; si se requieren recursos adicionales se modifican estas cifras durante la recaudación, y los pueblos se ven obligados a pagar por un número de causantes y una superficie de tierra superiores a las fijadas al principio. En esta forma, en la provincia de Nam Dinh (Tonkín), la totalidad de la zona no llega a 120 000 hectáreas, pero las estadísticas mencionan 122 000 hectáreas de arrozales y los anamitas están obligados a pagar impuestos por tierras inexistentes. Si reclaman, no hay quien los oiga.

Los impuestos no sólo son agobiantes, sino que también varían cada día. Lo mismo se aplica a ciertos derechos de circulación. Es casi imposible recaudar equitativamente impuestos de este tipo: al otorgarse un permiso de 150 kg de tabaco, la trama está tan bien preparada que este mismo producto se ha gravado varias veces cuando estos 150 kg se han distribuido entre 3 o 4 diferentes compradores. No existe más ley que los caprichos del funcionario de aduanas. Inspiran tanto temor, que cuando el anamita los ve, abandona en la carretera el canasto de sal, de tabaco o de nueces de areca que lleva; prefieren deshacerse de su propiedad que pagar por ella impuestos sin fin. En algunas regiones, los campesinos se ven obligados a arrancar las plantas de tabaco y a cortar las palmeras de areca, para no tener que soportar los problemas que el nuevo impuesto les ocasionaría.

En Luang Prabang, se emplea a pobres y miserables mujeres cargadas con cadenas de fierro, para limpiar las carreteras. Su única culpa consiste en no haber podido pagar.

La provincia de Bac Ninh (Tonkín), devastada por las inundaciones, fue obligada a pagar 500.000 piastras de contribuciones.

Habéis oído a Maurice Long, gobernador general de Indochina, a Albert Sarraut, ministro de las Colonias y a su prensa -una prensa desinteresada- proclamar en voz alta el éxito del empréstito indochino, pero se abstienen cuidadosamente de decir qué medios utilizaron para lograr tal éxito. Probablemente tienen razón al no divulgar su secreto profesional. Es el siguiente: en primer término, atraen a gente crédula con la carnada de la utilidad. Como esto no es suficiente, despojan a los pueblos de sus propiedades comunales. Tampoco esto basta. Se llama entonces a los nativos acomodados, se les extiende un recibo por adelantado y con esto deben arreglárselas para pagar las sumas registradas. Como la caja del gobierno es grande y los nativos industriales y comerciantes no son numerosos, los préstamos obligatorios de estos últimos, no logran llenar esta caja sin fondo. Entonces, el Estado golpeador golpea la bolsa de los más golpeados: dos, tres, cuatro o muchos infelices son obligados a suscribir en común una acción.

Un truco que usan los administradores para sacar dinero de los bolsillos del *cái ao*³ del nativo se ilustra con el siguiente ejemplo. Ocurrió en una provincia del oeste, algunas semanas antes de iniciar el empréstito colonial. El jefe de la provincia reunió a todos los jefes de los cantones dentro de su competencia, y después de haberles explicado por medio de un intérprete los términos del préstamo les dijo, en resumen: "Bueno, es mi deber darles estas explicaciones.

³ Saco o vestido que llevan los anamitas.

Ahora, ¡suscríbanse!". Luego, mirando a un jefe de cantón que estaba parado junto a él, el distinguido *quan Ion* preguntó: "¿Y usted, qué puede obtener de su cantón?"

El pobre hombre, sorprendido por la pregunta, balbuceó algunas palabras para indicar que no podía dar cifras sin haber hablado previamente a sus subordinados para conocer sus posibilidades.

"Cállese. No es digno de nuestra oficina. ¡Queda cesado!"

Se abrió el préstamo. Durante su gira, el gobernador de Cochinchina se detuvo en la ciudad principal y preguntó cuál era la suma de la suscripción de la semana. Le dijeron: "73.000 piastras". El gobernador no pareció satisfecho con la cifra, puesto que la provincia está considerada como la más rica del oeste de Cochinchina y había logrado una cifra mayor en el préstamo anterior.

Después de la partida del jefe de la colonia, el jefe de la provincia decidió hacer una gira de propaganda en su feudo. Entrevistó a todos los ricos nativos que poseían armas de fuego. Fijó un precio a cada una y para que las personas en cuestión se dieran cuenta de que no se trataba de una broma confiscó un rifle. "Ya sabe que, si no acepta, su rifle no le será devuelto."

Y la gente aceptó.

Hagamos notar que el mismo administrador gastó 30 000 piastras para construir una carretera de 9 kilómetros de largo, que se está desmoronando dentro de un canal vecino. Esperemos que el Trans-Indochino tenga mejor suerte.

Se construía una pagoda. El trabajo era realizado por prisioneros dirigidos por un notable. La lista de tareas y los días de trabajo se registraban con regularidad y los contratistas los pagaban con la misma regularidad. Pero quien se embolsaba el dinero era el señor residente.

El señor residente acababa de ser condecorado. Para celebrar su condecoración se abrió una suscripción pública. La suma y la suscripción fueron perentoriamente determinadas por los funcionarios, agentes y notables; el mínimo era de 6 piastras. La cantidad recogida: 10.000 piastras. Una linda medalla, ¿no os parece?

El abastecimiento de materiales para la construcción de puentes de madera y escuelas comunales proporcionó a nuestro honrado administrador un poco de dinero de bolsillo: unas 2.000 piastras. Para el registro de animales en libertad, el señor residente autorizó a sus empleados a cobrar de 0.50 a 5 piastras por cabeza de ganado registrado. A cambio de ello, percibe un ingreso mensual de 200 piastras. Una falsa clasificación de los arrozales aportó a este funcionario -ahora condecorado- 4.000 piastras. Una concesión ilegal de algunas hectáreas de tierra aportó a los fondos del residente 2.000 piastras.

Civilizador, patriota y honrado a carta cabal, el señor residente pudo obtener un gran beneficio con los préstamos para la victoria. Algunos pueblos suscribieron el préstamo de 1920 -nótese que hay un préstamo para cada victoria y una victoria para cada año- por un monto de 55.900 francos, a razón de 10.25 francos por piastra, o sea, 5.466 piastras. Al devaluarse la piastra a 6 francos en 1921, el señor residente tomó generosamente todas estas cantidades para sí y se hizo rembolsar 5.466 piastras. Posteriormente obtuvo con un alza 9.325 piastras.

Deseamos hacer referencia al siguiente hecho descrito en el *Journal Officiel*, primera sesión, del 22 de diciembre de 1922: "Durante la guerra, los cazadores africanos mandaban giros a sus familias que a menudo representaban sumas considerables. Estos giros nunca llegaban a sus domicilios".

Un colega nos informó, recientemente, de un "fenómeno" similar. Esta vez en las islas Reunión. Durante meses, los habitantes de la isla no han recibido un solo paquete dirigido a ellos.

El *Journal Officiel* escribe:

Este fenómeno sorprendió tanto a los que mandaban como a los que no recibían.

Hubo quejas. Se abrió una investigación y apenas comenzada descubrió, junto con la explicación del misterio, una serie de robos cometidos con notable diligencia y persistencia.

Se arrestó a un empleado, luego a otro, luego al jefe del departamento y finalmente, cuando todos los empleados se encontraban bajo llave, el director se reunió con su gente en la cárcel.

Cada día la investigación revelaba nuevos hechos. Paquetes con valor de más de 125.000 francos habían sido robados: los libros habían sido falseados y se encontraban en tal desorden que se necesitaron seis meses para poner las cuentas en regla.

Aunque a veces se encuentre un empleado deshonesto en una administración, es raro que todo un departamento lo sea, de pies a cabeza, pero lo que todavía parece más extraño es que toda la banda de ladrones haya podido operar sin molestias durante varios años.

Con motivo de la discusión del proyecto de gastos de la fuerza aérea, gastos con los que las colonias, o sea los nativos, tendrán que apechugar (Indochina, 375.000 francos; África occidental, 100.000 francos), el señor Morinaud, diputado de Argelia, dijo lo siguiente:

En esta ocasión, permitidme, queridos colegas, después de

todas las felicitaciones que les han dirigido, incluyendo una en el *Times* (que describe este hecho como un milagro), que yo, a mi vez, rinda el homenaje de nuestra admiración a los valientes franceses que recientemente lograron tal hazaña, un homenaje que debe ser compartido por el señor Citroen, el desinteresado industrial que no vaciló en proporcionarles los medios financieros y técnicos.

¿Qué sucedió un día después de este gran evento? Simplemente que los puestos militares que tenemos en el sur de Argelia solicitaron de inmediato estos medios de transporte insuperables para el Sahara, llamados camiones caterpillar.

Los pueblos de Touggourt y Ouagla -el gobernador de Argelia acaba de transmitirme esta información- pidieron dos.

Evidentemente, todos los demás fuertes los obtendrán pronto.

Es necesario instalar dentro de poco 4 o 5 más, de modo que haya uno cada 200 kilómetros.

Así se crearán nuevos puestos, que pedirán inmediatamente camiones caterpillar. De esta manera, todos los fuertes del Sahara podrán intercomunicarse fácilmente, asegurarán su abastecimiento de puesto en puesto con una sorprendente facilidad y recibirán su correo regularmente. (Del *Journal Officiel* del 1º de noviembre de 1923.)

Justicia

¿Es verdad que por un exceso de sentimiento humanitario tantas veces proclamado por el señor Sarraut, los prisioneros de la prisión de Nha Trang (Annam), fueron sometidos a una dieta seca, o sea que los privaron de agua durante sus comidas? ¿Es cierto que las narices de los prisioneros fueron embadurnadas de yodina para que fueran más reconocibles

en caso de escapar?

En cuanto a las precauciones que se tomaron para combatir la peste, el *Independent* de Madagascar, con fecha 13 de julio de 1921, publicó un informe del que tomamos el siguiente extracto: "Muchas casas fueron quemadas y entre ellas destaca una bastante atractiva, la de Rakotomanga, en la calle de Gallieni, destruida el lunes pasado. Con la casa del señor Desraux no ocurrió lo mismo: se consideró demasiado valiosa con todo lo que contiene (50 000 francos) y por tanto se decidió simplemente desinfectarla y que se prohibiera habitarla por un tiempo bastante largo -creemos que unos seis meses".

Debemos añadir que el señor Desraux es ciudadano francés, mientras que Rakotomanga es un nativo. Recordamos a nuestros lectores que la ley de 1841 se votó para todos los campesinos franceses.

Se arrestó en Madagascar a seis nativos, por orden de un colono, en virtud de no haber pagado sus impuestos. En la corte, los acusados declararon que el colono que los empleaba, el señor de la Roche, les había prometido 1] pagarles sus impuestos; 2] dispensarlos de las prestaciones por los servicios públicos; 3] darles 10 francos de salario por 30 días de trabajo. Debe señalarse que este colono sólo los emplea un día a la semana. Para abastecer sus necesidades, estos nativos están obligados a ir a trabajar para los malgaches, en los alrededores de la concesión. Además, el señor de la Roche no sólo no les pagó sus impuestos como había prometido, sino que incluso, según parece, se quedó con el dinero que los nativos le dieron para pagar sus impuestos.

Por una vez al menos la administración abrió una investigación. Pero veamos lo que ocurrió... Enterado del problema, el Sindicato de Agricultura de Mahamoro, al que per-

tenece probablemente el señor de la Roche, telegrafió al gobernador general para protestar contra la importuna incursión de la policía en las propiedades del señor de la Roche, y pidió una sanción contra el jefe de la policía, cuyo crimen fue haber descubierto los abusos cometidos por un francés en detrimento de los nativos.

Para evitar un alboroto el gobernador general ocultó pura y simplemente el escándalo.

El consejo de guerra de Lille condenó a 20 años de trabajos forzados a Von Scheven, oficial alemán que durante la ocupación pegó a los nativos de Roncq con un fuste.

Sin embargo, ¿por qué en Indochina el francés que dispara una bala a la cabeza de un anamita con un revólver; el funcionario francés que encierra a un tonquinés en una jaula de perro después de pegarle salvajemente; el contratista francés que mata a un cochinchino después de atarle los brazos y hacer que lo mordiera su perro; el mecánico francés que "abate" un anamita con un rifle de cacería; el empleado naval francés que mata a un nativo guardavía empujándolo en un brasero, etc., por qué no son castigados?

¿Y por qué sólo se le aplican ocho días de prisión, con suspensión de pena, a este señorito de Argelia, que después de golpear y patear a un niño nativo de 13 años lo empaló en uno de los picos que rodeaban el "árbol de la victoria"?

¿Y por qué no se castiga al NCO que azotó a Nahon y al oficial que lo asesinó?

Es verdad que Annam y Argelia son países conquistados, como lo era Roncq, pero los franceses en estos países no son "boches", y lo que resulta criminal en éstos es un acto de civilización cuando lo cometen los otros; y es verdad que los anamitas y los argelinos no son hombres sino repugnantes "nha que" y "cabras". No hay justicia para ellos.

El irónico Vigné d'Octon no se equivocó al escribir: "¿Ley y justicia para los nativos? ¡Agarrad un palo, un revólver y un rifle! ¡Es todo lo que merecen estos gusanos!"

En el terrible bien surtido arsenal de gravámenes que pesa sobre las cabezas de los nativos se encuentran multas que varían de 200 a 3 000 piastras.

El señor Doumer no ignora que el anamita jamás podrá pagar semejantes sumas; sin embargo, quiere sacar dinero a toda costa, y este hombre inteligente prevé que se puede responsabilizar a los pueblos. (Artículo 4º)⁴

Se diría que para poder condenar a todo un pueblo, es necesario definir su complicidad.

Pero no es el caso; con el artículo 4º esto no es necesario. Cada pueblo es responsable de la ofensa de un individuo si no ha sido capaz de prevenir tal ofensa.

Este artículo es infernalmente astuto, ya que les basta a los agentes de los agricultores, pagados para que apliquen el mayor número posible de infracciones, declarar que un pueblo no ha hecho nada para prevenir tal o cual ofensa.

El capítulo III establece el método para averiguar ofensas que los agentes están autorizados a seguir.

Pero existe un obstáculo. Casi siempre estos agentes, que son ignorantes, presentan informes irregulares. Para evitar tales inconvenientes, los funcionarios de aduanas de las ciudades principales redactan los informes fundándose en los preparados por los agentes.

Indochina es una hija amada. Es digna de la madre Francia. Tiene todo lo que esta última tiene: su gobierno, sus medios, su justicia y también sus pequeñas conspiraciones. Habla-

⁴ Se hace referencia a una nueva ley de Impuestos, emitida por el gobierno francés después de la primera guerra mundial. [E.]

remos únicamente de las dos últimas.

La justicia está representada por una buena mujer que sostiene en una mano una balanza y en la otra una espada. Como la distancia entre Indochina y Francia es tan grande, tan grande que a su llegada la balanza había perdido su equilibrio y los platillos se derritieron y se convirtieron en pipas de opio y botellas oficiales de alcohol, y que ya sólo le quedó a la pobre dama su espada para golpear, golpea incluso gente inocente y especialmente gente inocente.

Lo de las conspiraciones es cuento aparte. No recordaremos las famosas conspiraciones de 1908 y 1916,⁵ gracias a las

⁵ Conspiración de 1908: Los conspiradores planearon envenenar a la guarnición francesa y atacar por sorpresa a Hanoi. El plan de ataque fue descubierto antes de poder llevarse a cabo y la conspiración fracasó.

Conspiración de 1916: En la noche del 15 de diciembre de 1916, el pueblo de Saigón en armas trató de tomar la prisión central de Saigón. Los franceses enviaron rápidamente refuerzos y aplomaron a los insurgentes mal dirigidos y organizados. La conspiración fracasó.

(Debe añadirse que la conspiración de 1916 fue dirigida por el joven emperador vietnamita Duy Tan, cuya trágica vida merece un tratamiento biográfico completo. Duy Tan fue encarcelado, destituido y deportado a la isla de Reunión, donde se volvió ingeniero eléctrico. Veinticinco años después, al darse cuenta de que su país nunca lograría independizarse del régimen de Vichy, se volvió dirigente del movimiento Franceses Libres de la isla. Promovido por De Gaulle al rango de mayor del ejército francés, Duy Ton convenció a los franceses de que le permitiesen regresar a Vietnam en 1946. Sin embargo, al pasar por Reunión para recoger previamente a su familia de regreso a Vietnam, murió en un accidente de avión cerca de Canui (República Central Africana). Está enterrado ahí, bajo una simple lápida que lleva su nombre -Vinh San- y la Inscripción: "Mayor del Ejército Francés. *Mort pour la France*". Ninguno de los dos Vietnam ha realizado hasta ahora

cuales un gran número de protegidos de Francia pudieron apreciar las bendiciones de la civilización en la guillotina, la prisión o el exilio; estas conspiraciones son ya viejas y sólo los nativos las recuerdan.

Hablemos solamente de la conspiración más reciente. Cuando la metrópoli tuvo la resonante conspiración bolchevique, los señores colonialistas de Indochina -como la rana de la fábula- quisieron también su conspiración, se hincharon y finalmente la tuvieron.

La lograron del siguiente modo. Un mandarín francés (residente de Francia, si me lo permitís), un subprefecto anamita y un mayor nativo tramaron la conspiración. La trinidad administrativa hizo correr el rumor de que los conspiradores habían recibido 250 bombas con la intención de hacer estallar la totalidad del territorio tonquinés. Ahora bien, el 16 de febrero la corte de justicia de Hanoi reconoció no sólo que no se había establecido la existencia de una organización revolucionaria que dispusiera de artefactos destructivos, sino que la conspiración era simplemente una maniobra provocada por agentes del gobierno deseosos de ganarse favores administrativos.

¿Pensáis que después de esta decisión los anamitas encarcelados serían liberados? ¡Pues no! El prestigio de los conquistadores debe mantenerse a toda costa. Por ello, en vez de que bastase con condecorar a los ingeniosos inventores del asunto, 12 anamitas, casi todos ellos estudiosos, fueron condenados a 2 o 5 años de prisión. Sobre las puertas de la prisión en que se encuentran se puede leer -en francés, claro está- Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Y los llamados periódicos pro nativos se apresuraron a en-

gestiones para llevar su cuerpo a su país nativo, al que tan bien sirvió.
[E.]

salzar la imparcialidad de esta caricatura de justicia. En vez de acudir a ellos, oigamos mejor al *Dépêche Coloniale*, que detenta el campeonato de anamitofobia:

"La justicia francesa acaba de dar su veredicto. Es una absolución para la mitad de los acusados y leves sentencias para la otra mitad... estudiosos que han celebrado con malos versos de circunstancia las bendiciones de la libertad".

¡Como veis es un verdadero crimen para los anamitas apreciar las bendiciones de la libertad y solamente por ello se les asigna 5 años de prisión!

"Debemos alegrarnos -continúa diciendo el mismo periódico- por el fallo imparcial de nuestros magistrados y nuestros jurados", etcétera.

El *Dépêche Coloniale* subrayó con alegría el fallo imparcial de la justicia francesa en el caso de la famosa conspiración de Vinh Yen: los anamitas de París, como sus lejanos compatriotas, han mostrado su confianza en nuestros magistrados y han declarado que estaban en lo justo y que el asunto en cuestión concluyó para ellos satisfactoriamente.

Pero no, señor Pouvourville, sois demasiado farsante.

El periódico *France-Indo-Chine* informó sobre el siguiente hecho:

Hace algunos días, la empresa Sauvage notificó a los servicios de seguridad que había desaparecido de sus bodegas una gran cantidad de fierro, alrededor de una tonelada. Tan pronto como se recibió la queja, nuestros policías emprendieron la tarea de descubrir a los autores del crimen y supimos con alegría que un detective inspector europeo asistido por algunos policías pescaron recientemente a los ladrones y a sus cómplices.

El señor S..., director de la empresa Sauvage, así como un tal Tran Van Loe, aprendiz mecánico, y un tal Tran Van Xa,

han sido arrestados y entregados al fiscal público por robo y complicidad...

¿Habéis notado el gran tacto de nuestro colega? Cuando se trata del señor ladrón francés, director de la empresa Sauvage, calla su nombre y lo reemplaza por puntos suspensivos. Se debe salvar el prestigio de la raza superior sobre todas las cosas. Pero cuando se trata de ladrones anamitas comunes, se anotan sus nombres y apellidos y ya no se dice el señor, sino "un tal".

El gobierno, con un decreto fechado el 10 de octubre de 1922, acaba de efectuar un importante cambio en la justicia colonial. Entre otros nombres, pueden mencionarse los de los señores Lucas y Wabrand. Conviene recordar brevemente la historia de estos dos magistrados.

El señor Lucas, siendo diputado fiscal en el África Occidental francesa, fue el mismo que quedó en entredicho a raíz de los recientes escándalos en Togo. En un comunicado a la prensa, el ministro de las Colonias se vio obligado a declarar que "la investigación también pone al descubierto que la participación del señor Lucas en el asunto hace caer sobre él las más grandes responsabilidades".

Probablemente para compensarlo por estas grandes responsabilidades lo están promoviendo ahora para el puesto de presidente de la corte de apelación en el África Ecuatorial francesa.

En cuanto a Wabrand, su historia es más sencilla y menos conocida. En 1920, un francés llamado Durgrie, agente de la empresa comercial Peyrissac en Kankan (Guinea) se encontraba de cacería. Abatió un pájaro que cayó en el río. Un pequeño niño nativo pasaba por ahí. Durgrie lo agarró y lo tiró al río diciéndole que fuera a buscar la presa. El agua era profunda y la corriente fuerte. El niño, que no sabía nadar, se ahogó. Sus padres se quejaron, y Durgrie, amonestado por el

comisario del distrito, aceptó dar cien francos a la familia desolada.

Los desafortunados padres rechazaron este trato vergonzoso. El comisario, furioso, se unió a su compatriota, el asesino, y amenazó a los padres con prisión si persistían en la idea de procesar a éste. Entonces se "archivó" el asunto. Sin embargo, una carta anónima denunció el hecho al fiscal público de Dakar. Este alto magistrado mandó al fiscal público Wabrand a investigar el hecho. El señor Wabrand fue a Kankan, pasó la noche con el jefe de estación y al día siguiente con el señor Cousin de Lavallière, el asistente del comisario del distrito. Partió al día siguiente sin empezar siquiera la investigación. Esto no le impidió al señor Wabrand llegar a la conclusión de que la denuncia era una calumnia. La Unión Intercolonial sometió el hecho a la atención de la Liga de los Derechos del Hombre (22 de diciembre de 1921), pero esta última, pensando probablemente que el asunto no era suficientemente sensacional, no se ocupó de él.

Desde su visita a Kankan, el señor Wabrand se quedó en su puesto, recibiendo pollos y sacos de papas que le mandaba su amigo Cousin de Lavallière, asistente del comisario del distrito, mientras esperaba una promoción. Como se puede ver, el señor Wabrand bien merece el... justo premio que le acaba de otorgar recientemente el gobierno, nombrándolo fiscal público de Dakar.

Con los Darles y los Beaudoin, los Wabrand y los Lucas, la gran civilización está en buenas manos, como lo está la suerte de los nativos de las colonias.

La corte de jurisdicción sumaria acaba de sentenciar a 13 meses de cárcel a Fernand Esselin y a la viuda Gère, y a 10 meses de cárcel a Georges Cordier por haber obtenido, transportado y vendido un kilo de cocaína o de opio.

Muy bien. Esto suma -mediante un simple cálculo- 36 meses de cárcel por un kilo de droga. Entonces -si la justicia fuera la misma para todos, como se dice- la vida del señor Sarraut, gobernador general de Indochina, tendría que ser increíblemente larga para pagar la totalidad de sus faltas, ya que tendría que pagar, por lo menos, *un millón trescientos cincuenta mil* meses de prisión cada año, porque cada año vende más de ciento cincuenta mil kilogramos de opio a los anamitas.

Como no pudieron deshacerse del famoso De Tham ⁶ asesinandolo o haciéndolo desaparecer por envenenamiento o dinamita, hicieron exhumar los restos de sus padres y los echaron al río.

Después de las manifestaciones del sur de Annam, muchos estudiosos fueron condenados a la pena de muerte o a exilio. Entre otros, arrestaron en su puesto de profesor al doctor Tran Qui Cap, ⁷ distinguido erudito respetado por todos, y sin interrogarlo lo decapitaron 24 horas más tarde. El gobierno se negó a entregar el cuerpo a su familia.

En Haiduong, después de un desorden que no causó una sola

⁶ Un dirigente del movimiento de resistencia contra los colonialistas franceses en Yen The, una región central de Tonkín. Las principales etapas de la resistencia fueron como sigue: de 1887 a 1894, los franceses, incapaces de deshacerse de los guerrilleros, cedieron la administración de 4 cantonea y 22 pueblos a De Tham. De 1894 a 1897, los franceses, con nuevas tropas, lanzaron una ofensiva que volvió a fracasar. A esto siguió una nueva tregua de 11 años. De 1909 a 1913, los franceses persiguieron vigorosamente a los guerrilleros. Los lograron vencer sólo en 1913, después de haber asesinado a De Tham.

⁷ Uno de los dirigentes de la campaña de renovación en Vietnam central durante los primeros años del siglo XX, después del movimiento realista.

víctima, cayeron sin juicio 64 cabezas.

Cuando ocurrió la ejecución de los cazadores, en Hanoi, el gobierno trajo a sus padres, madres e hijos por la fuerza para que presenciaran esta ceremonia de matanza de sus seres queridos. Para prolongar la impresión y "dar una lección a la población" se repitió lo ocurrido en Inglaterra en el siglo XVIII, cuando ensartaron en picas las cabezas de los jacobinos derrotados en las calles de la ciudad o en el puente de Londres. Durante varias semanas fue posible ver en las calles de Hanoi las cabezas de las víctimas de la represión francesa haciendo muecas sobre sus palos de bambú.

Agobiados por impuestos arruinantes y expuestos a innumerables vejaciones, los anamitas del centro hicieron una manifestación en 1908. A pesar de la naturaleza totalmente pacífica de estas manifestaciones fueron vergonzosamente reprimidos. Hubo cientos de cabezas cortadas y destierros en masa.

Se hace todo para armar a los anamitas contra sí mismos y provocar traiciones. Se declara a los pueblos responsables de los desórdenes que ocurren en su territorio. Se condena a cualquier pueblo que haya dado asilo a un patriota. Para obtener información, el procedimiento -siempre el mismo- es sencillo: Se interroga al mayor y a los notables. Se ejecuta en el acto al que calle. En dos semanas, un inspector del ejército hizo ejecutar a 75 notables.

Jamás se piensa en establecer distingos entre los patriotas que luchan desesperadamente y la canalla de las ciudades. Para destruir la resistencia, no se conciben más medios que los de encargar "la pacificación" a los traidores a nuestra causa y en el Delta, en Binh Thuan y en Nghe Tinh, a estas terribles columnas de policía cuya horrenda memoria quedará grabada para siempre.

El martirio de las mujeres nativas

Por lo que hemos descrito en las páginas anteriores, se puede ver en qué forma está "protegida" por nuestros civilizadores la mujer anamita. En ninguna parte está a salvo de la brutalidad. En la ciudad, en su casa, en el mercado o en el campo, en todas partes está expuesta al mal trato del administrador, del funcionario, del policía, del funcionario de aduanas y del empleado. No es raro oír que un europeo llame a una mujer anamita *con di* ("prostituta") o *bouzou* ("chango"). Aun en el mercado central de Saigón, una ciudad francesa, como le dicen, los guardias europeos no vacilan en golpear a las mujeres nativas con cachiporras -¡para hacerlas circular!

Podríamos multiplicar estos tristes ejemplos al infinito, pero esperamos que los hechos citados sean suficientes para informar a nuestras hermanas en la metrópoli de las miserias y la opresión que sufre la desafortunada mujer anamita. Veamos ahora si la mujer nativa en otras colonias -también bajo la protección de la madre patria- es más respetada.

En Fedj-M'Zala (Argelia), un nativo fue condenado a un año de cárcel por robo. El prisionero escapó. Se envió un destacamento, dirigido por un teniente, para rodear los bienes de la esposa. Después de una búsqueda a fondo no se encontró al hombre que había escapado. Entonces, se convocó a 35 mujeres de su familia y personas conectadas con él. Entre ellas se encontraban niñas de 12 años, abuelas de 70 años, mujeres embarazadas y madres amamantando sus niños. Bajo la mirada condescendiente del teniente y del administrador, cada soldado tomó una mujer. Se obligó a los notables y a los directores de las fraternidades a presenciar este espectáculo. Para impresionarlos, según dijeron. Después de esto, las casas fueron destruidas, el ganado confiscado y las mujeres violadas fueron empujadas a las casas, donde fueron vigiladas por sus atormentadores y donde los

mismos actos sádicos se repitieron por más de un mes.

Se ha dicho que "la colonización es un robo". Añadimos que es una violación y un asesinato.

Bajo el título "Bandidos coloniales", Víctor Méric nos contó la increíble crueldad del administrador que vació hule líquido en las partes íntimas de una negra y luego la hizo cargar una enorme piedra en su cabeza bajo el ardiente sol hasta que la muerte se la llevó. Ahora este funcionario sádico lleva a cabo sus hazañas en otro distrito.

Hechos tan odiosos como éste desafortunadamente no son raros en lo que la digna prensa llama "Francia de Ultramar".

En marzo de 1922, un funcionario de aduanas e impuestos en Baria (Cochinchina) casi mató a una mujer anamita que acarreaba sal, bajo el pretexto de que había interrumpido su siesta al hacer ruido bajo la veranda de su casa. Lo mejor del asunto es que se amenazó a esta mujer con que se le despediría de su trabajo si se quejaba.

En abril, otro funcionario de aduanas e impuestos, que sucedió al primero, llegó a valer tanto como su predecesor por su brutalidad. Una anciana anamita que también acarreaba sal tuvo una discusión con su capataz sobre un dinero que se había retirado de su salario. Este último se quejó al funcionario de aduanas. El funcionario, sin más, le dio a la acarreadora de sal dos bofetones. Cuando se inclinaba a recoger su sombrero, el civilizador le dio una violenta patada en el estómago, causándole una inmediata y severa hemorragia.

Cayó desmayada. Pero el colaborador del señor Sarraut, en vez de recogerla, mandó a buscar al jefe del pueblo y le ordenó que se llevara a la mujer herida. El notable rehusó. Entonces el funcionario mandó buscar al marido de la víctima, que *era ciego*, y le ordenó que se llevase a su mujer.

Podéis apostar que, como su colega el administrador de

África, estos dos funcionarios de aduanas e impuestos en Cochinchina no se preocuparon en lo más mínimo. Probablemente hasta fueron ascendidos.

Los pequeños nativos de Argelia tienen hambre. Para poder comer algo, los niños de 6 a 7 años se vuelven boleros o acarrean canastas en los mercados. El gobierno colonial y civilizador piensa que estos pequeños parias ganan demasiado. Obliga a cada uno de ellos a registrarse y pagar una cuota por su permiso de 1.50 francos a 2 francos por cada mes.

Trabajadores de la metrópoli que protestáis contra el inicuo impuesto sobre los salarios, ¿qué pensáis de este odioso impuesto?

Antes de la guerra, el azúcar de Martinica se vendía a 280 francos la tonelada y el ron a 35 francos el hectolitro. Hoy, el primero se vende a 3 000 francos y el segundo a 400 francos. *El dueño logra un beneficio de 1 000 por ciento.*

Antes de la guerra, un obrero ganaba 3 francos al día. Hoy gana de 3.75 francos a 4 francos por día. Por lo tanto, el aumento de salarios es apenas un 30 %. El costo de la vida ha aumentado por lo menos en 300 por ciento.

Hay que agregar a esta desproporción escandalosa la devaluación del poder de compra del franco y se podrá tener una idea de la pobreza del trabajador nativo.

En febrero de 1924, después de la negativa de los patrones a aumentar los salarios, los obreros se declararon en huelga. Como en todas partes, y en las colonias más que en ninguna otra parte, los empresarios no vacilan en derramar la sangre de los obreros. Así fue como en esta huelga se asesinó cobardemente a 2 jóvenes trabajadores de Martinica, uno de 18 años y otro de 19.

El salvajismo de los empresarios no exceptúa a los niños ni a las mujeres. He aquí lo que nos dice *Le Paria*, en su número de mayo de 1923:

La discriminación de las autoridades en contra de los obreros es obvia. Todos los que se negaron a trabajar con los salarios ofrecidos por los patronos fueron denunciados, arrestados y buscados por la policía, que en todas partes muestra la más grande mala voluntad hacia los desafortunados.

Así, anteayer dos policías fueron a buscar a una mujer llamada Louise Lubin, del hospicio Trinité; tenía heridas de bala en las dos piernas causadas el 9 de febrero durante el fusilamiento de Bassignac. Fue enviada a la cárcel bajo el pretexto de "que había hecho peligrar la libertad de trabajo por asalto o por amenazas".

Pero lo cierto es que la pobre mujer no podía caminar y los policías trataron de llevársela caminando 32 kilómetros para que compareciese ante el magistrado.

Cuando la arrestaron, hacía 5 o 6 días que no había visto al médico que vivía en Fort-de-France, a 32 kilómetros de ahí.

¿Quién dijo que podía dejar el hospital, cuando esta madre de tres niños, encarcelada, declara que no está curada y que sigue siendo una inválida y no puede caminar?

He citado este hecho, entre tantos otros igualmente repugnantes, que se repiten más o menos en todas partes en la colonia.

Durante la huelga, en algunas propiedades los obreros "contratados" fueron obligados a trabajar bajo la vigilancia de la policía y del ejército, como en los tiempos de la esclavitud.

Leemos en un periódico:

En Constantina, grupos de prostitutas se pasean pidiendo

limosna. Una de estas desafortunadas murió cerca del puente de El Kantara, sosteniendo a su niño entre los brazos.

De Bogharic o Djelfa, ancianos, mujeres y niños que llevan en los brazos bebés asaltan los trenes para pedir limosna.

Son esqueletos cubiertos de andrajos. Les prohíben acercarse a las estaciones.

Es una triste ironía de la civilización -simbolizada en sus diversas formas: libertad, justicia, etc., por la amable figura de una mujer e impartida por hombres orgullosos que se vanaglorian de sus buenos modales- hacer que su imagen viva sufra los tratos más innobles y sea herida vergonzosamente en su moral, su modestia y su vida.

El sadismo colonial es increíblemente frecuente y cruel, pero aquí sólo recordaremos algunos hechos vistos y relatados por testigos que no están bajo sospecha de tomar partido y que permitirán a nuestras hermanas de Occidente entender el valor de la "misión civilizadora" y los sufrimientos de sus hermanas en las colonias...

Después de la toma de Cho Moi (Tonkín), cierta noche un oficial del batallón de África vio a un prisionero herido. En la mañana lo encontró muerto, quemado, escurriéndole grasa y con la piel del estómago hinchada, morada. Unos soldados habían pasado la noche asando a este individuo desarmado, mientras otros habían atormentado a una mujer.

Un soldado obligó a una mujer anamita a entregarse a su perro. Se negó a ello. La mató de un bayonetazo en el estómago. El mismo testigo dice que "un día de fiesta un soldado borracho se abalanzó sobre una anciana anamita y la atravesó con su bayoneta, sin el menor motivo".

Un soldado jardinero, al ver que un grupo de hombres y mujeres entraban una mañana a las 10 en su jardín, un pacífico grupo de jardineros del mercado que habían entrado

por curiosidad, disparó inmediatamente sobre ellos con su rifle y mató a dos muchachas.

Un funcionario de aduanas se negó a entrar en la casa de un nativo, le prendió fuego y rompió la pierna de su mujer cuando la desafortunada, cegada por el humo, trataba de escapar con su niño.

El desatado sadismo de los conquistadores no tiene límites y llevan su fría crueldad tan lejos como los refinamientos de la civilización sedienta de sangre les permite imaginar.

Los agobiantes impuestos no sólo afectan las tierras, los animales y los hombres, sino que sus bendiciones también se extienden sobre la población femenina: pobres mujeres nativas cargando cadenas de hierro son empleadas en la limpieza de las carreteras. Sólo son culpables de no haber podido pagar.

Entre todos los esfuerzos que los civilizadores han hecho para mejorar la raza anamita y llevarla hacia el progreso (?) debe destacarse la venta oficial del alcohol. Sería demasiado largo enumerar aquí todos los abusos que nacen de la venta de un veneno, destinado a proporcionar dosis equilibradas de democracia y lograr que se la tomen.

Hemos descrito en qué forma el criminal gobierno de Indochina, a fin de enriquecer a los lobos de la metrópoli, permite a sus lacayos que obliguen a las mujeres y a los niños a pagar alcohol que no beben. Para complacer a los monopolistas, se inventan leyes destinadas a castigar el contrabando. Un terrible arsenal de castigos, bien surtido, pesa sobre las cabezas de los nativos. El personal de las aduanas está armado. Tiene el derecho de entrar a registrar la propiedad privada.

Estamos ligeramente sorprendidos -y hay razón para estarlo- de ver llegar a Hanoi o a Haiphong filas de ancianos, mujeres embarazadas y niños, atados de dos en dos, que los

policías han traído para que den cuenta de sus fallas en materia de aduanas.

Pero esto no es nada al lado de lo que ocurre en provincias, especialmente en Anam, cuando el residente juzga y encierra juntos a jóvenes y ancianos, mujeres y hombres.

Un testigo relata la procesión de parientes a las puertas de la prisión: "ancianos, mujeres, niños, toda esta gente sucia, andrajosa, enjuta, con sus ojos febriles, arrastraba a los niños que no podían seguirla con sus pequeñas piernas. Y toda esta gente agobiada acarrea los objetos más variados: sombreros, trapos, tazas de arroz cocido, alimentos de todos tipos, con el fin de pasarlos secretamente al padre, al esposo, al trabajador, en casi todos los casos el jefe de la familia".

Todo lo que se pueda decir resulta inferior a la verdad. Nunca, en ninguna época, en ningún país, se ha practicado la violación de todos los derechos humanos con tanto cinismo cruel. No solamente se permiten hacer inspecciones incessantes en las casas, sino que también hacen en todas partes inspecciones corporales a nativos de ambos sexos. Los funcionarios de aduanas entran en las moradas de los nativos y obligan a las mujeres y a las muchachas jóvenes a desvestirse completamente frente a ellos, y cuando se encuentran en traje de Eva satisfacen sus caprichos lujuriosos hasta el punto de pegarles sobre el cuerpo las estampillas de la aduana!

Madres francesas, mujeres, hijas, ¿qué pensáis de estas hermanas vuestras? ¿Y vosotros, hijos franceses, maridos y hermanos? Se trata seguramente de la galantería francesa "colonizada", ¿no os parece?

El entusiasmo de los anamitas por la educación moderna asusta a la administración del protectorado. Por ello, están cerrando las escuelas comunales y utilizándolas como establos para los señores funcionarios, y sacando a los alumnos

y encerrando a los maestros. Una profesora nativa fue arrestada y llevada bajo el sol ardiente con la cabeza desnuda hasta la ciudad principal, con un cangue alrededor de su cuello.

El sargento mayor de una compañía de artillería prendió fuego a una casa, bajo el pretexto de que su dueño, una mujer, no lo quería recibir a la media noche.

Un teniente polígamo arrojó al suelo a una joven mujer anamita y le pegó con un bastón porque no quería ser su concubina.

Otro funcionario violó a una niña en condiciones odiosamente sádicas. Se le hizo comparecer y en la corte fue absuelto porque la víctima era anamita.

En todos los discursos, en todos los informes, en todos los lugares donde tienen la oportunidad de abrir la boca y donde hay holgazanes para oírlos, nuestros hombres de Estado afirman sin descanso que solamente la bárbara Alemania es imperialista y militarista, mientras que Francia, esta Francia pacífica, humanitaria, republicana y demócrata, esta Francia representada por ellos, no es ni imperialista, ni militarista. ¡Oh, de ninguna manera! Si los mismos estadistas mandan soldados -hijos de obreros y los obreros mismos- para asesinar a los obreros de otros países, es simplemente para enseñar a éstos a vivir de la manera adecuada.

El despertar de los esclavos

En Indochina. En noviembre de 1922, después de una reducción de sus salarios, 600 tintoreros de Cholón (Cochinchina) decidieron suspender el trabajo.

Los patronos lanzan su ofensiva en todas partes, y en todas partes la clase obrera empieza a tomar conciencia de su

fuerza y de su valor.

Si estos desafortunados trabajadores nativos, normalmente muy dóciles y muy manejables, sin educación y desorganizados, fueron obligados -por instinto de conservación, si se puede llamar así- a agruparse y luchar juntos contra las demandas salvajes de los patrones, es porque su situación es mucho más desafortunada de lo que se puede imaginar la gente en Europa. Es la primera vez que surge un movimiento de este tipo en la colonia. Tomemos en cuenta este signo de los tiempos que corren y no olvidemos que nuestro deber - obreros de la metrópoli- no es sólo mostrar una solidaridad verbal con nuestros hermanos de clase de allá, sino educarlos y enseñarles el espíritu y los métodos de la organización.

En Dahomey. El capitalismo francés, preocupado por el despertar de la clase obrera en la metrópoli, está tratando de trasladar su dominación a las colonias. Saca de ahí tanto materias primas para sus fábricas como material humano para su contrarrevolución. Los periódicos burgueses de París y de las provincias, dedican regularmente páginas completas a artículos sobre la colonia. Los generales y los miembros del Parlamento dan conferencias sobre las colonias. Estos virtuosos arribistas y fanfarrones no encuentran suficientes palabras para ensalzar nuestra lealtad y las bendiciones de "su" civilización.

Algunas veces, estos señores llevan su impudicia hasta el grado de oponer su generosidad a la piratería inglesa en las colonias: Describen la política inglesa como "un método cruel" o "rudo" y sostienen que las prácticas francesas están llenas de justicia y caridad.

Basta con dar una ojeada a nuestras colonias para juzgar cuan "fina y delicada" es esta civilización.

En Dahomey, se están aumentando los ya agobiantes impuestos nativos. Sacan a hombres jóvenes de sus casas y de

sus tierras para volverlos "defensores de la civilización". Se les prohíbe a los nativos tener armas para defenderse contra los animales salvajes, que devastan comunas enteras. Hacen falta educación e higiene. Por otra parte, no se omite medio alguno para someter a los "protegidos" de Dahomey al abominable nivel de vida nativo, una institución que coloca a los hombres al nivel de los animales y que es la deshonra del llamado mundo civilizado. La paciencia de los nativos acaba por terminarse y se rebelan. Entonces vienen las sangrientas represiones. Se toman medidas enérgicas. Se mandan tropas, ametralladoras, morteros y barcos de guerra; y se proclama estado de sitio. Se llevan a cabo arrestos y encarcelamientos masivos. ¡Ésta es la delicadeza de la civilización!

En Siria. Los periódicos oficiales dicen que la población de Siria está complacida, muy complacida, con la administración del general Couraud. Pero los siguientes hechos prueban lo contrario:

En marzo de 1922 Mustafá Kemal fue a Messina. Para darle la bienvenida, los musulmanes de Siria erigieron un arco de triunfo decorado con banderas negras que llevaban las inscripciones: "Fraternidad Turco- Árabe", "¡No olviden a sus hermanos de Siria!", "¡Libertad!", etcétera.

La visita de Mustafá Kemal a Adana provocó demostraciones entusiastas. Los irredentistas de Antioquía y Alejandría pasaron en las calles banderas negras durante dos días, lanzando gritos hostiles contra la administración del representante francés.

En respuesta al manifiesto de la delegación irredentista, se dice que Mustafá Kemal afirmó: "Un centro tan antiguo no puede quedarse en manos extranjeras".

El colonialismo francés no alteró su lema: "Dividir y dirigir". Por esta razón, el imperio de Anam -este país habitado

por descendientes de la misma raza, con las mismas costumbres, la misma historia, las mismas tradiciones y el mismo idioma-, fue dividido en cinco partes. Por medio de esta división hipócritamente explotada, esperan enfriar los sentimientos de solidaridad y fraternidad en los corazones de los anamitas y remplazarlos por el antagonismo entre hermanos. Después de enfrentarlos entre sí, los mismos elementos fueron reagrupados artificialmente en una "unión", la Unión Indochina.

Se puede observar la misma táctica en las nuevas colonias. Después de dividir a Siria en varios "Estados", el alto comisariado francés en Beirut pidió la constitución de una "Federación" siria, formada por los "Estados de Aleppo, Damasco y Alaouites" y se inventó para el efecto una bandera. Como en el caso de la bandera de Annam, no olvidaron añadir a esta bandera federal -en la parte de arriba, cerca de la punta- el "color protector". El 11 de diciembre de 1922 fue el día "solemne" en que se izó esta bandera por primera vez en el Palacio Federal de Aleppo.

En esta ocasión se pronunciaron discursos oficiales. El presidente federal Siubhi Barakat Bey habló del "protector generoso", del "guía sincero", de los "dirigentes victoriosos" y de una multitud de cosas. Robert de Caix, alto comisario *ad interim*, también discurrió largamente. Entre otras cosas, este alto funcionario recordó que "la Siria independiente no es el primer pueblo sobre cuya cuna se ha inclinado Francia", etc. Todas estas palabras rimbombantes, sin embargo, no engañaron a nadie. La delegación sirio-palestina, responsable de la defensa de la genuina independencia de Siria y de su unidad en la Conferencia de Lausana, envió una carta de protesta, que publicó nuestro colega *La Tribune d'Orient* y que nos complace reproducir aquí:

Su Excelencia,

Precisamente cuando se trata de reparar la brecha que el

tratado de Sévres abrió en la cuestión del Cercano Oriente, y siendo el pueblo árabe, por la magnitud de su sacrificio, el más directamente afectado por los daños que resultaron de este tratado, las voces de los representantes de sus distintos distritos no logran aún, desafortunadamente, hacerse oír en esta conferencia, que se ha reunido para establecer una paz firme y duradera.

Y éste es el momento que las autoridades francesas consideran oportuno para coronar solemnemente la tarea de la colonización que emprendieron hace cuatro años, con la ostentación del emblema de la esclavitud eterna, el tricolor, sobre la bandera que la llamada Confederación Siria tuvo que adoptar recientemente. Una vez más, se rechaza la declaración de los aliados, los compromisos tomados en su nombre por Inglaterra acerca de los árabes, y hasta las promesas hechas por los estadistas franceses, que garantizaban la independencia a este desafortunado país. Siria, que tiene indiscutibles derechos a una rápida y total independencia y que no es menos merecedora de ella que cualquier otro país del este o del oeste, es despojada de su propia bandera nacional. Como un signo de mandato que esconde la anexión, se imponen en su bandera nacional los tres colores.

Señor Presidente, siempre hemos protestado en contra del mandato, nunca lo hemos reconocido y ahora protestamos enérgicamente en contra de la adopción de su símbolo en nuestra bandera nacional.

Casi ninguna de las potencias, aun las que no son menos grandes que Francia, han adoptado este método humillante, incluso en sus colonias más atrasadas.

El pacto de la Liga de las Naciones especifica la naturaleza provisional de los mandatos (Art. 22, párrafo 4). ¿En qué se basan, por tanto, las autoridades francesas para hacer que adopte sus colores un país que dicen estar llevando hacia una

independencia ya reconocida por el pacto antes mencionado?

Su Excelencia, rogárnosle considerar nuestra protesta a este respecto y reiteramos nuestro vehemente deseo de que se expongan en la conferencia nuestras justas reclamaciones. Le rogamos aceptar, etcétera.

Por el director de la Delegación Sirio-Palestina:

El secretario general

EMIR SHEKIB ARSLAN

Además, los habitantes de Hama, muchos de los cuales son empleados del gobierno, abogados, profesores, periodistas y hombres de negocios, dirigieron una carta al presidente del Consejo de Ministros francés, cuyos principales pasajes son los siguientes:

Señor Presidente del Consejo, tenemos el honor de plantear nuestras reivindicaciones y de protestar en contra de las reacciones de este consejo, que juzgamos contrarias a nuestros intereses y a los del país en general.

1] Dicho consejo no fue electo por sufragio universal de la nación, y por tanto sus miembros en modo alguno pueden ser los representantes de la nación ni reflejar sus pensamientos.

2] Dicho consejo carece de facultades; no puede siquiera tratar los asuntos que afectan vitalmente al país, al sólo estar obligado, como lo está, a enterarse de los problemas que le son sometidos. Finalmente, sus decisiones están sujetas al juicio del Alto Comisariado, que puede aprobarlas o rechazarlas.

3] Las bases reales de dicho consejo son falsas por el hecho de que cada Estado sólo posee una voz en él, a pesar de la desigualdad numérica de los estados. Se agrega a esta inexplicable peculiaridad el hecho de que no existe mayoría en

este consejo, por lo que cada divergencia elimina el debate, que se lleva entonces ante el Alto Comisariado.

4] Dicho consejo, que se presenta como un avance en el camino de la unidad, es en realidad la negación de la unidad y la verdadera personalidad de la nación, en el sentido de que este consejo, por haber sido designado oficialmente, no refleja en modo alguno las ideas nacionales y quizá, incluso, esté en contra de estas ideas; sin embargo, para todo el mundo es el intérprete de las aspiraciones nacionales y podría actuar en contra de la propia nación.

En cuanto a nuestros deseos, se pueden formular de la siguiente manera:

a] El reconocimiento de la independencia efectiva y de la unidad de Siria;

b] Una vez terminado el empadronamiento que se está efectuando, se llevaría a cabo una elección, con sufragio universal, para una asamblea nacional que haría una constitución y determinaría la forma de gobierno del país. Esta asamblea podría ser convocada a fines de 1922, fecha en que se convocará el consejo Federal;

c] La formación de un gobierno responsable ante la asamblea, que tenga plenos poderes legislativos dentro de sus funciones.

Éstas son las verdaderas aspiraciones de la población de Hama y son también las de la mayoría del pueblo sirio.

Desde que se escribió este folleto, graves acontecimientos han ocurrido en muchas colonias. Mencionemos la bomba lanzada por un anamita en Cantón, las bombas de las Antillas, y las huelgas con matanzas en Guadalupe, las no menos sangrientas manifestaciones en Damasco, Bizerta y Hammanlif y la inquietud en Túnez.

La Revolución rusa y los pueblos coloniales.

El capitalismo es una sanguijuela, con una ventosa puesta sobre el proletariado de la metrópoli y otra sobre el proletariado de las colonias. Si se ha de matar al animal deben cortarse de golpe las dos ventosas. Si sólo se corta una, la otra seguirá chupando la sangre del proletariado, el animal seguirá viviendo y la ventosa cortada volverá a crecer.

La Revolución rusa entendió claramente esto. Por eso no le bastó decir simples discursos platónicos o votar mociones humanitarias a favor de los pueblos oprimidos, sino que les está enseñando a luchar. Los está ayudando moral y materialmente, como señaló Lenin en sus tesis sobre la cuestión colonial. Los citó al congreso de Bakú, al cual 22 países del este enviaron sus delegados. En este congreso tomaron parte representantes de los partidos obreros del oeste. Por primera vez en la historia, el proletariado de los países conquistadores y el de los países conquistados se tendieron fraternalmente la mano y buscaron juntos los medios efectivos de combatir el capitalismo, su común enemigo.

Después de este histórico congreso, y a pesar de las dificultades que surgieron dentro y fuera, la Rusia revolucionaria nunca vaciló en venir en ayuda de estos pueblos que ya había sacado de su letargo -con el ejemplo de su revolución heroica y victoriosa. Su primera acción fue crear la Universidad del Este...

El Cercano y el Lejano Oriente, que se extienden de Siria a Corea -hablamos solamente de los países coloniales y semicoloniales- cubren una superficie de más de 15 millones de kilómetros cuadrados y tienen una población de más de 1 200 millones de habitantes. Todos estos enormes países se encuentran actualmente bajo el yugo del imperialismo capitalista, y a pesar de su número, que debería ser su fuerza, estos pueblos oprimidos nunca han tratado seriamente de emanciparse, en el sentido de que han entendido el valor de

la solidaridad nacional e internacional. No tienen -como los pueblos de Europa y América- ninguna relación intercontinental. ¡Llevan en sí mismos una fuerza gigantesca y no están conscientes de ella! La fundación de la Universidad del Este marca una nueva era, y al reunir elementos jóvenes, activos e inteligentes de los países coloniales, está llevando a cabo una tarea impresionante:

a) Enseñar a estos futuros combatientes el principio de la lucha de clases, principio que las luchas entre razas, por una parte, y las costumbres patriarcales por la otra, han confundido en sus mentes;

b) Poner la vanguardia de los obreros de las colonias en contacto con el proletariado del oeste, para pavimentar el camino de una inminente y efectiva colaboración que será capaz, por sí misma, de garantizar la victoria final de la clase obrera internacional;

c) Enseñar a los pueblos coloniales -aislados entre sí hasta ahora- a conocerse mejor y a unirse, o sea a sentar las bases de la Federación del Este, que será una de las antecámaras de la revolución proletaria;

d) Y poner al proletariado de los países cuya burguesía posee colonias, el ejemplo de lo que pueden y deben hacer por sus hermanos sometidos.

¡Proletarios y campesinos de las colonias!

La matanza mundial ha abierto los ojos de millones de proletarios y campesinos en las colonias sobre sus condiciones de vida intolerables. Una serie de brotes revolucionarios poderosos, aunque hasta ahora desorganizados, señalaron el final de la guerra mundial. Esta fuerza espontánea e irresistible, que aspira a combatir por un futuro mejor, fue dirigida

y organizada por la burguesía nacional y nativa. Esta burguesía, que creció y se fortaleció durante la guerra, ya no desea seguir en las garras del imperialismo y entregar a este último la parte más importante de la explotación de "sus trabajadores y campesinos". La lucha por la liberación nacional, consigna de la joven burguesía colonial, fue acogida con entusiasmo y respaldada fuertemente por las masas trabajadoras en India, Egipto, Turquía, etcétera.

La Internacional Comunista está luchando incansablemente contra los capitalistas voraces de todos los países del mundo.

¿Acaso podría alejarse hipócritamente de la lucha por la liberación nacional de los países coloniales y semicoloniales?

La Internacional Comunista proclamó abiertamente su apoyo y asistencia a esta lucha, y leal a sus propósitos sigue proporcionando este apoyo.⁸

Un llamamiento de la Internacional campesina a los trabajadores campesinos de las colonias.

La Internacional campesina reunida en su primer congreso, que tuvo lugar recientemente en Moscú, quiso mostrar su interés por los trabajadores campesinos de las colonias dirigiéndoles el siguiente llamamiento:

A los trabajadores campesinos de las colonias:

Campesinos de las colonias, modernos esclavos que por millones sufrís el doble yugo del capitalismo extranjero y de sus patronos locales en los campos, las sabanas y los bos-

⁸ Después de esto seguía un extracto del manifiesto del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional.

ques de los dos continentes.

La Conferencia Campesina Internacional, reunida por primera vez en Moscú para preparar la organización de la lucha que necesitan todos los trabajadores del mundo, apela a vuestra conciencia de clase y os invita a que vengáis a engrosar sus filas.

Tenéis que padecer aún más que vuestros hermanos campesinos de los países metropolitanos las largas horas de trabajo, la pobreza y la inseguridad.

Os veis obligados a hacer trabajos forzados, llevar enormes cargas y hacer interminables *corvées*. Pagáis impuestos agobiantes.

El capitalismo explotador os mantiene en el oscurantismo, oprimiéndoo ideológicamente y exterminando vuestra raza por medio del alcohol y el opio. El odioso sistema de naturalización, impuesto por el imperialismo capitalista, os resta toda libertad individual y todos los derechos políticos y sociales, colocándoos así en el nivel más bajo de bestias de carga.

No contento con reduciros así a la pobreza y a la ruina, el capitalismo os arrastra fuera de vuestras casas y de vuestros campos para hacer de vosotros carne de cañón, y os lanza a guerras fratricidas en contra de otros nativos o en contra de los campesinos y de los obreros del país metropolitano.

Parias de las colonias, ¡uníos! ¡Organizaos!

Unid vuestra acción a la nuestra; ¡luchemos juntos por nuestra común emancipación!

¡Que viva la liberación de los nativos de las colonias!

¡Que viva la Internacional Obrera!

¡Que viva el Consejo Internacional Campesino!

*Organización de sindicatos en las colonias*⁹

Actualmente, el imperialismo está basado en la explotación de varios millones de trabajadores de los países coloniales y semicoloniales. Más aún, el imperialismo se dislocará completa y definitivamente sólo cuando hayamos logrado echar abajo estas bases del edificio imperialista. Desde este punto de vista, la organización de los sindicatos en los países coloniales adquiere una gran importancia. Los partidarios de la RILU¹⁰ casi no han hecho nada en este sentido, en Egipto, en Túnez, o en cualquier otro país bajo la bota del imperialismo francés. La liga que existe entre los diversos grupos de trabajadores en las colonias francesas y entre los sindicatos franceses es una mera casualidad. No se lleva a cabo ningún trabajo sistemático. Resulta ahora bastante evidente que sin ganar a las masas de las colonias quedaremos indefensos para socavar el sistema imperialista. Es necesario emprender en las colonias un mayor-esfuerzo de propaganda, para formar organizaciones sindicales (en las colonias) y desarrollar las que ya existen en estado embrionario. Es también necesario que vencamos la suspicacia de los trabajadores en las colonias respecto a los representantes de las razas dominantes, demostrándoles la efectividad de la fraternidad de clase entre los trabajadores de todas las naciones y de todas las razas. La unión coordinada de los sindicatos coloniales y los de la metrópoli sólo podrá producirse como resultado de un trabajo muy prolongado en las colonias.

⁹ Extracto de un informe de la sesión celebrada el 27 de julio de 1923, por el consejo central de la Internacional Roja de Sindicatos.

¹⁰ Red International of Labour Union, Internacional Roja de Sindicatos.

No olvidar a los trabajadores de las colonias, ayudar a sus organizaciones y luchar constantemente contra los gobiernos de los países metropolitanos que oprimen a las colonias, es uno de los deberes más urgentes de los sindicatos revolucionarios, especialmente en los países cuya burguesía esclaviza y explota a los países coloniales y semicoloniales.

***Manifiesto de la "Unión Intercolonial", una asociación
de los nativos de todas las colonias***

Hermanos de las colonias: En 1914, las potencias, viéndose ante un terrible cataclismo, acudieron a vosotros y os pidieron que aceptarais contribuir con vuestra parte de sacrificio para salvaguardar un país que decían era vuestro y cuyo espíritu de dominación era lo único que habíais conocido hasta entonces.

Para induciros a aceptar, pusieron ante vuestros ojos las ventajas que vuestra cooperación os produciría infaliblemente. Pero una vez que pasó la tormenta, os quedasteis como antes, sujetos al sistema de naturalización y de jurisdicción excepcional y carentes de los derechos que dan dignidad al ser humano: libertad de asociación y de reunión; libertad de prensa; derecho de circular libremente, aun en el propio país. Esto por el lado político.

Desde el punto de vista económico, seguisteis sujetos al pesado e impopular impuesto *per cápita*, e impuesto de portaje; al impuesto sobre la sal; al envenenamiento por consumo forzado de alcohol y opio, como en Indochina; a la vigilancia nocturna, como en Argelia, para preservar la propiedad de los lobos coloniales.

Por un trabajo igual, vuestros esfuerzos siguieron siendo menos remunerativos que los de vuestros camaradas euro-

peos.

En una palabra, os prometieron maravillas.

Ahora os habéis dado cuenta de que sólo eran mentiras.

¿Qué podéis hacer para alcanzar vuestra emancipación?

Aplicando la fórmula de Karl Marx, os decimos que sólo podéis lograr vuestra liberación con vuestros propios esfuerzos.

Precisamente para ayudaros en esta tarea se fundó la Unión Intercolonial.

Abarca, además de la cooperación de los camaradas metropolitanos que simpatizan con vuestra causa, a todos los originarios de las colonias que residen ahora en Francia.

Modos de acción: Para llevar a cabo este trabajo de justicia la UI se propone plantear el problema ante la opinión pública con la ayuda de la prensa y de la palabra (conferencias, asambleas, uso de las tribunas de asambleas deliberativas por medio de nuestros amigos con puestos de elección) y finalmente, con todos los medios a nuestro alcance.

Hermanos oprimidos del país metropolitano: engañados por vuestra burguesía, habéis sido los instrumentos de nuestra conquista: llevando a cabo la misma política maquiavélica, vuestra burguesía trata hoy de utilizarnos para reprimir cualquier deseo de independencia por vuestra parte. Ante el capitalismo o el imperialismo nuestros intereses son los mismos: recordad las palabras de Karl Marx:

"Trabajadores de todos los países, ¡uníos!"

A la juventud anamita

Paul Doumer, ex gobernador general de Indochina, escribe: "Cuando Francia llegó a Indochina los anamitas estaban maduros para la esclavitud". Ha pasado más de medio siglo desde entonces. Terribles acontecimientos han sacudido al mundo. Japón quedó clasificado en las filas de las principales potencias del mundo. China llevó a cabo su revolución. Rusia sacó a sus tiranos y se volvió una república proletaria. Un gran soplo de emancipación está despertando a los pueblos oprimidos. Los irlandeses, los egipcios, los coreanos, los hindúes, todos estos pueblos derrotados ayer y esclavizados hoy, están luchando heroicamente para la independencia de mañana. Sólo los anamitas se quedan como estaban: maduros para la esclavitud.

Oíd estas palabras dichas por un invitado al banquete para 200 personas servido en honor de la honorable Outrey, Valude y Cía., donde para oler el aroma de los calcetines del llamado bloque nacionalista, los anamitas no vacilaron en pagar 85 francos para lucirse:

Estoy orgulloso -dijo el orador-, estoy orgulloso de expresar en nombre de todos, nuestros sentimientos de profundo respeto, alegría y gratitud hacia vosotros, que sintetizáis a nuestros ojos deslumbrados, el gobierno de la gloriosa nación francesa.

No vienen a mi mente palabras apropiadas para establecer con precisión el sentido de nuestros pensamientos más profundos; sin embargo, señores, podéis estar seguros de la fidelidad de nuestra unión y de nuestra sincera lealtad y veneración hacia la Francia tutelar y protectora que nos considera a todos como sus hijos, sin distinción de raza o color.

Hemos visto personalmente cuántas ventajas le debemos a la Alta Administración y a los representantes de Francia en

este país, por la aplicación justa y clara de leyes liberales y benévolas.

En el funeral del gobernador general Long, el señor N. K. V., doctor en leyes, doctor en ciencias políticas y economía, adjunto al puesto de fiscal público en Saigón, dijo que si toda Indochina pudiera expresarse por su boca, estaba seguro de que esta voz se levantaría con dolor para agradecerle al gobernador todo lo que había hecho por el pueblo anamita. Y entonces el señor V. se volvió y exclamó:

Todos los que gracias a sus medidas liberales aprovechan hoy, junto con los representantes de la nación protectora, la creciente prosperidad de Indochina, se lo agradecen de todo corazón y veneran su memoria. La cuestión económica fue su mayor preocupación. Quería dotar a Indochina del aparato económico necesario para hacerla una segunda Francia, una Francia del Lejano Oriente fuerte y poderosa, que fuera subsidiaria de la Francia republicana.

Puso su corazón y su alma en la misión de civilizar un pueblo detenido en el camino del progreso por una conjunción de circunstancias históricas y climáticas. Fue el campeón del progreso y el apóstol de la civilización...

Por su parte, el señor Cao Van Sen, ingeniero, presidente de la Asociación de Indochinos, dijo que Indochina estaba de luto por la muerte prematura del señor Long. Y terminó su discurso con estas palabras: "Lloramos sinceramente por vos, señor Gobernador General, porque fuisteis para nosotros un director benévolo y paternal".

De todo esto he concluido que si todos los anamitas fueran tan rastreros como estos instrumentos del gobierno habría que admitir que tienen el destino que se merecen.

No es inútil para nuestra juventud saber que existen actualmente más de 2.000 jóvenes chinos en Francia y alrededor de 50.000 en Europa y América. La mayor parte de

ellos poseen diplomas en caracteres chinos y todos son estudiantes obreros. Hemos visto aquí estudiantes becados y simples estudiantes que gracias a la generosidad del Estado o la fortuna de sus familias (dos cosas que son, por desgracia, bombas inagotables) pasan la mitad de su tiempo en el estudio del billar, la mitad de la otra mitad del tiempo en otros lugares de recreo y descanso y casi no hay ninguno en el colegio o en la facultad. Pero los estudiantes obreros chinos no tienen otra cosa en mente que la efectiva rehabilitación de las condiciones económicas de su país y tienen como lema: "Vivir con el fruto de su propio trabajo y aprender trabajando".

Proceden en la siguiente forma: tan pronto como llegan a su destino, todos los que tienen la misma actitud y quieren aprender el mismo oficio se organizan en grupos para acercarse a los empleadores. Una vez admitidos en un taller o en una fábrica, empiezan naturalmente como aprendices y luego como simples obreros. Hacer trabajos penosos y cansados es muy duro para muchos de ellos que han sido educados en el lujo y la comodidad familiar. La mayor parte de ellos se hubiera ya rendido si no tuvieran una voluntad firme ni estuvieran impulsados por una fuerza moral prodigiosa. Pero hasta ahora todos ellos han seguido adelante en su trabajo. Otro de los obstáculos que han podido superar gracias a su sentido de observación, que es casi un privilegio para nosotros, gente del Lejano Oriente, y que nuestros jóvenes vecinos han podido utilizar en su provecho, es el lenguaje. Si no pueden entender a sus empleadores o lo logran con dificultad, observan atentamente lo que estos últimos les muestran.

No ganan mucho. Con lo poco que ganan tienen que mantenerse. Además, no pedir ayuda financiera del gobierno o de sus familias es para ellos motivo de pundonor. Finalmente, pagan en proporción a sus ganancias un porcentaje al

fondo de mutua ayuda que han formado. Este fondo fue creado con un doble propósito: 1] Ayudar a los estudiantes que se encuentran enfermos o sin empleo; los primeros tienen que entregar un certificado médico; los últimos uno del empleador; 2] dar una pensión de un año a todos los que han concluido su aprendizaje, para permitir que tengan un período de capacitación.

En todos los países donde trabajan, han fundado una revista (con las contribuciones de los estudiantes obreros). La revista, editada en caracteres chinos, los pone al tanto de lo que ocurre en su país nativo, de los acontecimientos importantes de actualidad en los dos mundos, etc. Se reserva en la publicación una tribuna para que los lectores proporcionen información útil para su aprendizaje, para que se enteren mutuamente de los progresos de cada uno y para darse consejos y estímulos. Trabajan en el día; estudian en la noche. Con tanta tenacidad, tanta voluntad y tanto espíritu de solidaridad, nuestros "jóvenes tíos" alcanzarán seguramente su propósito. China, con la ayuda de un ejército operativo de 50 000 hombres dotados de un admirable valor y entrenados en la disciplina y las técnicas modernas/tendrá pronto un lugar entre las potencias industriales y comerciales.

Tenemos en Indochina todo lo necesario: puertos, minas, enormes campos e inmensos bosques; tenemos una fuerza de trabajo capaz y laboriosa.

¡Pero carecemos de organización y organizadores! Por esto, nuestra industria y nuestro comercio no valen nada. ¿Y qué hace nuestra juventud? Es triste, muy triste decirlo: no hace nada. Los que no tienen medios no se atreven a dejar sus pueblos; y quienes los tienen se complacen en su pereza; y aun los que están en el extranjero sólo piensan en satisfacer la curiosidad de su edad.

¡Pobre Indochina! Morirás, a menos que tu anticuada juventud despierte.

fin